

Dedicatoria: *A los jóvenes, becarios y becarias de ayer, hoy y mañana, que saben lo que significa luchar por su vocación.*

Marcos y Teresa Supervielle
Con la colaboración de Valeria Aguilar

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepciones previstas por la ley.

ISBN: 978-9974-91-460-5

Diseño Gráfico: Fernando Castelli

Impresión: Tradinco S.A.

Noviembre 2016 - Depósito legal: N° 370.780/16

Impreso en Uruguay

Agradecimientos:

Nuestro reconocimiento a todos los amigos de la Fundación que colaboraron en el presente trabajo:

A las compañeras de la Comisión de Selección y Seguimiento que realizaron las entrevistas: Gladys Acosta, Susana Birabén, Maité Esperbén, María Gordillo, Herminia Pucci, y Lía Rivas.

A los 68 jóvenes becarias y becarios entrevistados.

A Rodrigo Arocena, Ricardo Ehrlich, Anne Marie Sendic, Sandra Leopold y Alejandra Bértola por su lectura, críticas y sugerencias.

A María Urruzola y Mariela Quiñones por las correcciones de estilo y diagramación.

A Fernando Castelli, ex becario y diseñador gráfico.

Al IMPO y su director Gonzalo Reboledo, por su apoyo para la publicación.

Acerca de sus autores:

Marcos Supervielle, Sociólogo, Profesor titular (grado 5) de Sociología del Trabajo y Metodología de la Investigación (cualitativa) Depto. de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR).

marcos@fcs.edu.uy

Teresa Supervielle, Asistente social, Secretaria ejecutiva de la Fundación Chamangá (2005-2013), integrante de la Comisión de Selección.

tsupervi@gmail.com

Valeria Aguilar, Licenciada en Ciencias Sociales, egresada del CENUR Noroeste, Becaria de la Fundación Chamangá en 2014 y 2015.

valeaguilar20@hotmail.com

Índice

1. Introducción	7
2. Objetivos y metodología de trabajo	8
2.1 Objetivos	8
2.2 Metodología del análisis de las trayectorias	8
3. El programa de becas en cifras	11
3.1 Información sobre el Universo total	11
3.2 Los datos de la muestra	14
4. Análisis general de las entrevistas	16
4.1 Vocación	16
4.2 Potencialidad	17
4.3 Estudio orientado al trabajo en el campo de la vocación	17
4.4 Dificultades	18
4.5 Reconocimiento	18
4.5.1 <i>La búsqueda (lucha) por el reconocimiento de las competencias</i>	19
4.5.2 <i>El reconocimiento de los derechos sociales y profesionales</i>	19
4.5.3 <i>El reconocimiento de la autonomía</i>	20
5. Percepciones de los becarios entrevistados sobre el reconocimiento	21
5.1 Reconocimiento de las Competencias	21
5.1.1 <i>El reconocimiento en el campo estructurado</i>	21
5.1.2 <i>Reconocimiento en el campo no estructurado</i>	26
5.2 Reconocimiento de derechos sociales y profesionales	30
5.2.1 <i>Reconocimiento en lo social</i>	31
5.2.2 <i>Reconocimiento profesional</i>	33
5.3 Autonomía y Reconocimiento	38
6. El acompañamiento de la Fundación Percepción de los becarios acerca de la “Metodología Chamangá”	44
6.1 Rol del tutor en la búsqueda de reconocimiento y afirmación de la vocación	45
6.2 Rol del equipo técnico y del Colectivo de becarios	46
6.3 La orientación para la creación de redes y la búsqueda de inserción laboral	49
7. Adhesión de los becarios a la Fundación	50

8. Perfiles	54
8.1 Acercamiento a la noción de perfil de becario de Chamangá	54
8.2 Construcción del Perfil Chamangá	55
8.2.1 Perfil básico	55
8.2.2 Los perfiles específicos	57
9. Conclusiones del Estudio	61
Evaluación de la trayectoria de los becarios y ex becarios en estos 15 años	61
La Huella de la Fundación Chamangá	62
La especificidad de la Fundación como institución de apoyo a los jóvenes vocacionales	63
10. Seis trayectorias de becarias y becarios	65
Trayectoria 1 (Carmen)	65
Trayectoria 2 (Ezequiel)	68
Trayectoria 3 (Katherine)	73
Trayectoria 4 (Matías)	76
Trayectoria 5 (Daiana)	79
Trayectoria 6 (Valeria)	82
Anexo I	87
Notas teórico - metodológicas sobre el Estudio de Trayectorias de jóvenes vocacionales. (Soc. Marcos Supervielle)	87
Introducción	87
Justificación	87
Consideraciones epistemológicas de la estrategia de investigación	89
Tipo de explicación y definiciones de los problemas de investigación	91
Otros aspectos del diseño del Estudio	98
Conclusiones	104
Bibliografía	105
Anexo II / Becarios y becarias entrevistados	106
Anexo III	118
El rol del Tutor en la Fundación Chamangá	118
Anexo IV	120
Guía de Entrevista para ex-becarios/as. Estudio "Trayectorias"	120

1. Introducción

En el marco de los **15 años de la Fundación Chamangá**, surge la necesidad de aportar una nueva mirada sobre la trayectoria de los jóvenes que se beneficiaron del programa de becas desde la primera generación de becarios y becarias (año 2002).

En varias oportunidades, la Fundación ha retomado contacto con esos jóvenes para efectuar un balance sobre sus logros y dificultades, el nivel de formación alcanzado, su inserción laboral y social, y para medir el impacto que había tenido la beca en el desarrollo de su vocación. Es así como en el año 2006, se realizó un primer estudio, y en el 2011, con más camino recorrido, se llevó a cabo una sistematización de los resultados obtenidos con el programa de becas en sus 10 primeros años. Sistematización¹ que fue publicada en 1.000 ejemplares con el apoyo del IMPO (Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones oficiales) y difundida en el país y el exterior.

El presente estudio concentra su mirada en *la trayectoria exitosa de un grupo de 68 ex becarios y becarias² de todo el país y todas las áreas de vocación*, en un universo de **275 jóvenes** que han sido beneficiarios del programa de becas desde el año 2002 hasta la generación 2015 incluida. Con este propósito, se ha conformado una comisión de trabajo voluntario (Comisión de Seguimiento de ex becarios y becarias), integrada por un grupo de docentes y profesionales de distintas áreas de vocación, quienes colaboran con la Fundación desde hace varios años, a través de su participación en el proceso de selección, y tienen un conocimiento profundo de la filosofía de nuestra institución y de su funcionamiento. Es a partir de las entrevistas individuales realizadas por esta comisión al grupo de becarios en el correr de 2015, que se desarrolla el presente estudio, llevado a cabo por tres profesionales de las Ciencias sociales, vinculados a la Fundación desde distintos lugares³.

1 Fundación Chamangá (2011) "2000/2010: Sistematización de la experiencia y Evaluación". Publicación del IMPO.

2 De ahora en adelante, la palabra "becarios" se refiere genéricamente a todos los jóvenes, mujeres y varones, que han sido o son beneficiarios del programa de becas de la Fundación. Usaremos el término de... "ex becarios" únicamente cuando sea necesario precisarlo.

3 Marcos Supervielle, miembro del grupo fundador e integrante del Jurado de Chamangá desde sus inicios, Teresa Supervielle, secretaria ejecutiva de la Fundación de 2005 a 2013 y Valeria Aguilar, becaria de Ciencias sociales de las generaciones 2014 y 2015.

2

2. Objetivos y metodología de trabajo

2.1 Objetivos:

- Actualizar la trayectoria de los becarios hasta la generación 2015 incluida y conocer su nivel de desarrollo en lo personal, vocacional y social.
- Dar cuenta del impacto que la Fundación Chamangá ha tenido en sus becarios, y a través de ellos, en la sociedad uruguaya.
- Destacar la especificidad de la Fundación con referencia a otros organismos que ofrecen becas, en particular por su metodología de apoyo y seguimiento a los jóvenes beneficiarios de la beca.
- Lograr mayor visibilidad para la Fundación y contribuir a su sustentabilidad financiera.

Para alcanzar los resultados esperados, hemos seguido los siguientes pasos:

2.2 Metodología del análisis de las trayectorias

A quién y por qué se encuestó:

Cuando se habla de trayectoria, muchas veces se entiende al tránsito de un punto inicial a un punto final. En el caso del universo de ex becarios seleccionados para ser encuestados, es algo distinto porque no existe un punto final en su recorrido.

El significado que le damos al concepto de “trayectorias” en este caso, refiere a no haberse alejado, en lo sustancial, del proyecto de vida que estos jóvenes eligieron a través del despliegue de una vocación, que también fue elegida. Al hacerlo, han logrado una trayectoria – en el sentido antes mencionado – exitosa. Cuando nos referimos a no haberse alejado en lo sustancial de su proyecto vocacional, entendemos que en el curso de su vida han podido modificar en algo la definición de su vocación inicial, volviéndola más específica, profundizándola o ampliándola, y otras veces se vieron obligados por razones de fuerza mayor a suspender temporalmente su formación, pero nunca abandonaron su proyecto inicial.

Por ello, esta muestra fue seleccionada de forma intencional, entre jóvenes que de antemano se sabía que les había ido bien durante y posteriormente a su beca. Y esta valoración positiva tiene mucho que ver con el despliegue que los becarios realizaron de su vocación social, a través de las más diversas acciones. Con ello intentamos obtener una selección de los becarios más representativos del perfil Chamangá⁴.

Esta selección es coherente con las sucesivas etapas del proceso de selección de la Fundación, que dejaron de lado a aquellos jóvenes que no tenían en primera instancia el perfil requerido y, en segunda instancia, a aquellos

⁴ Dedicamos el capítulo 8 a la descripción del (o de los) perfil(es) Chamangá.

que, por diversas razones, a veces ajenas a ellos mismos, no pudieron mantenerse en el camino trazado, tanto durante la beca como en la etapa posterior.

Otro motivo por el cual algunos ex becarios no se integraron a la muestra, a pesar de tener el perfil Chamangá, fue no hacerla numéricamente excesiva. Aun así, se entrevistaron cerca del 25% de todos los jóvenes que han recibido la beca de la Fundación en sus 15 años⁵.

El sentido del estudio:

¿Cuál es el sentido de un estudio si ya sabemos que los encuestados son becarios exitosos? El estudio se orienta a describir las dificultades que tuvieron estos jóvenes para llegar adonde han llegado, y los logros alcanzados gracias a sus esfuerzos y al apoyo recibido a través de la beca.

Un primer análisis de las entrevistas muestra un elemento común a todos:

La lucha por ser reconocidos por parte de la sociedad. Lucha que estos jóvenes están dispuestos a dar y para la cual ven en la Fundación un apoyo. Pero esa lucha por el reconocimiento tiene muchas facetas que intentamos ordenar en tres grandes categorías: la lucha por el reconocimiento de sus competencias, la lucha por el reconocimiento de sus derechos y los derechos de otros, y finalmente la lucha por volverse personas cada vez más autónomas, en el sentido de ser capaces de tomar decisiones propias. *Estos tres campos de lucha por el reconocimiento* están determinados por las particularidades de los contextos en que

se desarrollan las diversas vocaciones. Lo que hace necesario especificar distintos tipos de situaciones al interior de cada campo y mostrar la lucha específica que cada joven debe dar en función de la vocación elegida.

El estudio por lo tanto busca *mostrar la densidad y variabilidad de acciones e iniciativas que estos jóvenes asumen, a través de sus trayectorias, para desplegar sus vocaciones*. Vocaciones muy variadas y que conllevan desafíos y dificultades muy específicas. Ese es el sentido que le damos a la idea de lucha por el reconocimiento.

Las características de las entrevistas:

Se realizaron 68 entrevistas individuales, es decir un cuarto de los ex becarios de la Fundación, a partir de la selección específica ya referida. Las entrevistas, que fueron grabadas, duraron entre una hora y una hora y media cada una, en promedio. No se desgravaron totalmente, sino que se utilizaron como marco de los informes (relatos) que sirvieron de base a nuestro trabajo. Se tomaron citas de algunos conceptos mencionados por los becarios, que subrayaban sus opiniones sobre una temática dada. Las entrevistas fueron realizadas por personas voluntarias, colaboradoras de la Fundación, sin una formación específica de encuestadores pero con experiencia previa de llevar a cabo entrevistas. Por eso se confeccionó una guía de entrevistas⁶ para que las mismas fuesen relativamente homogéneas, y

5 275 becarios y 352 becas otorgadas incluyendo las renovaciones, de 2002 a 2015.

6 Guía de entrevista que contempló 3 etapas distintas en la trayectoria de los jóvenes: su historia personal hasta obtener la beca y las dificultades concretas que los llevaron a solicitarla, los avances obtenidos durante la etapa en que fueron becarios y su trayectoria en los años posteriores a la beca, en particular las circunstancias de su inserción profesional (ver anexo 4).

en algunos casos fueron realizadas en conjunto por dos entrevistadores, lo que permitió un mejor desempeño.

En algunos casos, se necesitaron entrevistas complementarias para ampliar la información. El proceso fue positivo también porque los encuestados tienen confianza en la institución y una experiencia previa de entrevistas con integrantes de la Fundación en distintas etapas (selección, seguimiento). Esto les permitió entender el sentido del estudio y de lo que se les pedía como información, por lo que tuvieron una actitud proactiva en el proceso.

El presente estudio no pretende tener la rigurosidad de una investigación académica. Sin embargo, a los efectos de mostrar la acción de la Fundación y las dificultades y logros de los jóvenes antes, durante y después de la beca, el conjunto es satisfactorio, ya que permite una *visión global sobre el trabajo de la Fundación y la lucha de estos jóvenes para lograr sus metas.*

Validez y Autenticidad

¿Cómo medir la validez de este estudio?:

En las investigaciones científicas de tipo estándar, la validez de la información recabada radica en la objetividad de los datos. En este

caso al ser entrevistas biográficas, una variante de la autobiografía, el criterio de validez está dado por *la autenticidad* de los relatos que se construyeron. En las entrevistas biográficas es relevante la dimensión subjetiva de las valoraciones que hacen los ex becarios, la vivencia sobre lo que les cuesta mantenerse en el camino trazado, las emociones que les generan los apoyos recibidos y los logros alcanzados. Todo ello nos parece más relevante que la información objetiva que le da sustento, ya conocida por la Fundación pues formó parte de los elementos retenidos para la selección de los becarios. Esta característica, la autenticidad, es la que da validez a los relatos, a pesar de que fueron realizados por entrevistadores no profesionales.

Pero la convicción de que un relato biográfico, y por extensión una entrevista biográfica, refleja autenticidad, es una percepción de quien lo lee o escucha, y no de quien lo cuenta.

Entendemos que una entrevista biográfica es un producto único e irrepetible, resultado del encuentro de un entrevistado y un entrevistador. Si cambia el entrevistado o el entrevistador, el relato cambia. Es por ello que, en última instancia, el que define su autenticidad no es el entrevistador, ya que no puede ser parte y juez, sino el público lector de la entrevista y, en nuestro caso, del estudio.

3. El programa de becas en cifras

3.1 Información sobre el Universo total

Presentamos una información resumida sobre el universo de becarios que la Fundación apoyó en estos primeros 15 años (generaciones 2002 a 2015).

Cuadro 1: Totales de Becarios 2002 a 2015			
Generaciones	Becarios nuevos	Renovaciones	Total de becas usufructuadas
2002 a 2010	177	31	208
2011 a 2015	98	36	134
2002-2015	275	67	342

Cuadro 2: Franjas de edades de los Becarios 2002 a 2015*		
Edades	Frecuencia	Porcentaje
18-21	105	38%
22-25	96	35%
26-30	74	27%
Total	275	100%

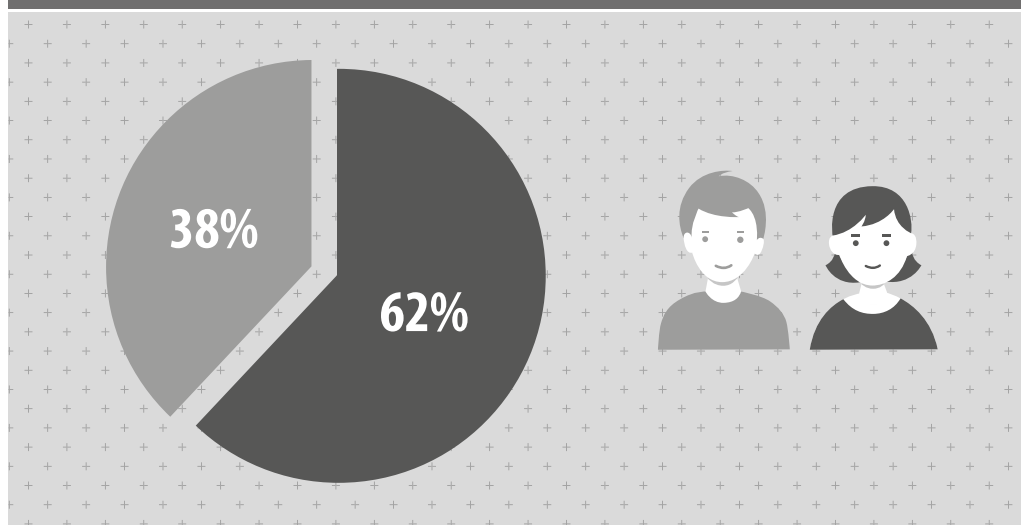
*edad en el momento de recibir la beca

Cuadro 3: Comparación de la distribución por franjas de edad			
Franjas de edad	1 ^{er} Período 2002-2005	2 ^o Período 2006-2010	3 ^{er} Período 2011-2015
18-21	25%	40%	46%
22-25	33%	31%	40%
26-30	42%	29%	14%
Total	100%	100%	100%

Cuadro 4: Comparación de la distribución por sexo

Sexo	1 ^{er} Período 2002-2005	2 ^o Período 2006-2010	3 ^{er} Período 2011-2015	Total 2002-2015
Mujeres	47%	61%	70%	62%
Varones	53%	39%	30%	38%
Total	100%	100%	100%	100%

Distribución por género (2002-2015)



Comentarios sobre la distribución general de los becarios 2002 a 2015:

Como habíamos visto en la sistematización de los primeros 10 años, se observó una *evolución en la distribución de becarios por franja de edades*. Con respecto al rejuvenecimiento del conjunto de becarios, señalábamos: “Este fenómeno se observa fundamentalmente en los últimos años. Posiblemente los potenciales becarios mayores de 26 años, en la medida que están trabajando en forma estable, no busquen obtener una beca para seguir estu-

diando como lo hacían anteriormente”.

También la distribución de becarios por género ha evolucionado hacia una *fuerte feminización de las generaciones*. Esta tendencia ya se percibía en la sistematización del periodo anterior (2002-2010) y queda confirmada en el último periodo (2011-2015).

Esta evolución, posiblemente refleje cambios estructurales que siguen operando hoy a nivel del mercado de trabajo y de la organización del sistema educativo, fundamentalmente a

nivel terciario y de UTU. La descentralización del sistema educativo posiblemente facilitó que muchas y muchos jóvenes accedieran a continuar sus estudios en su departamento de origen o en departamentos cercanos, sin tener necesidad de desarraigarse. Pero a su vez, es posible pensar que se produjeron cambios culturales, particularmente de un creciente proceso de autonomía de las mujeres jóvenes con respecto a su familia o a sus propios hogares. También existe un número importante de madres jóvenes que aspiran a retomar

sus estudios o realizar un perfeccionamiento profesional después de su maternidad. Estas situaciones se vieron reflejadas en las entrevistas.

En cuanto a *las áreas de vocación*, podemos observar que los grandes cambios se dan entre el período 2002-2005 y 2006-2010. Descendieron casi a la mitad las becas otorgadas a los *artistas y artesanos*. En primera instancia entre los dos períodos se ampliaron las ofertas de otro tipo de becas y la oportunidad de

Cuadro 5: Distribución por áreas de vocación 2002-2015

Áreas de vocación	2002-2005	2006-2010	2011-2015
Arte y Artesanías	36%	18%	21%
Agro y Veterinaria	6%	16%	17%
Educación y Recreación	21%	18%	21%
Ciencias Sociales y Humanas	7%	11%	14%
Salud	7%	10%	12%
Ciencias y tecnología*	23%	27%	15%

*Señalamos que los criterios de integración de esta área se han modificado a partir del 2010, por lo que no corresponde interpretar como baja la disminución en el porcentaje del periodo 2011-2015.

Cuadro 6: Distribución de los becarios por región de origen (2002 a 2015)

Montevideo y Canelones	106	39%
Otros departamentos	169	61%
Total	275	100%

Cuadro 7: Comparación de la distribución por región de origen

Región	2002-2005		2006-2010		2011-2015	
Montevideo y Canelones	41	57%	34	32%	31	32%
Otros departamentos	31	43%	71	68%	67	68%
Total	72	100%	105	100%	98	100%

financiamiento de proyectos culturales para esta área. Pero, además, en la medida en que el mercado de trabajo abrió nuevas oportunidades para los jóvenes en el segundo período, disminuyeron las demandas de becas para proyectos de auto-empleo, particularmente en los artesanos. Otro cambio que se percibe es con respecto a las *vocaciones agrarias* que crecieron notablemente. Esto quizás tenga que ver con la mayor difusión de nuestro programa de becas, una mejor comprensión del sentido de la vocación, y un mayor acceso a las formaciones profesionales vinculadas al agro, a través de la educación.

Finalmente se observa un fuerte crecimiento de los becarios del interior con respecto al área metropolitana (Montevideo y Canelones). Se explicaría fundamentalmente por las mayores

oportunidades educativas en el interior en estos últimos años.

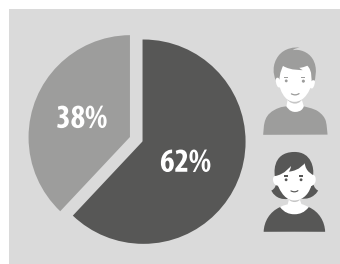
3.2 Los datos de la muestra

Presentamos ahora los datos descriptivos de la muestra de los **68 becarios y ex becarios** integrantes de las generaciones 2002 a 2015 que han sido entrevistados. Lo que nos interesa aquí es remarcar la correspondencia existente (o no) entre la selección y el universo total de becarios. Es necesario recordar que la misma fue de carácter intencional y no aleatorio. Importa entonces saber si esta intencionalidad sesga la muestra en referencia al universo total de becarios y si lo hace, en qué sentido.

Cuadro 8: Distribución por franjas de edad*		
Edades	Frecuencia	Porcentaje
18-21	14	21%
22-25	20	29%
26-30	34	50%
Total	68	100%

*edad en el momento de recibir la beca

Cuadro 9: Distribución género		
Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Varones	26	38%
Mujeres	42	62%
Total	68	100%



Cuadro 10: Distribución por áreas de vocación

Áreas de vocación	Porcentaje
Arte y Artesanías	31%
Agro y Veterinaria	12%
Educación y Recreación	21%
Ciencias Sociales y Humanas	10%
Salud	14%
Ciencias y tecnología	12%

Cuadro 11: Distribución por lugar de origen

Montevideo y Canelones	32	47%
Otros departamentos	36	53%
Total	68	100%

Comentarios sobre la muestra:

En cuanto a las *edades*, el número más importante de entrevistados se ubican en los que recibieron la beca entre los 26 y 30 años (50%). La sobrevaloración de los becarios más adultos seguramente se debe a que en estas edades las trayectorias son más largas y por lo tanto están consolidadas.

Con respecto a *género*, es notable la concordancia entre el total de los becarios y los de la muestra: mismo porcentaje de mujeres (62%) y de varones (38%). En este caso no hubo ninguna desviación. Es importante señalarlo porque esto significa que no se favoreció ningún género en el momento de construir la muestra.

En cuanto a la vocación, queda sobre representada el área de Artes y artesanías, y sub

representada la de Agro y Veterinaria. *En el resto de las áreas hay correspondencia con los porcentajes del universo total.*

Para el área artística, la correspondencia de la muestra con las cifras de las generaciones 2002 a 2005, posiblemente se deba a la fuerte representación en la misma del momento en que los jóvenes tuvieron la beca. Como lo indicamos en el comentario anterior sobre el universo total de becarios, esta área experimentó una fuerte caída en el periodo 2006-2010 y luego se estabilizó, pero muchos becarios artistas se presentan a la beca con trayectorias relevantes, lo que explica en parte su mayor representación en la muestra.

Respecto al lugar de origen de nuestros entrevistados, están sobre representados los becarios de Montevideo y Canelones, porque eran más numerosos en las primeras generaciones.

Comentario final:

La intencionalidad en la selección de la muestra, basada en trayectorias vocacionales consolidadas, sobre representa a aquellos con trayectorias más largas, porque el éxito de su actividad se hace más visible, y a su vez porque estos jóvenes son representativos del "*perfil Chamangá*", como lo desarrollamos en el capítulo 8. No obstante, no refleja diferencias en género, y se observa, en varias áreas de vocación, una correspondencia entre la muestra y el universo total de becarios.

4. Análisis general de las entrevistas



Para la Fundación Chamangá, el criterio básico para el otorgamiento de las becas es obviamente el de la vocación de los jóvenes candidatos, vocación profesional y vocación de servicio. Pero existen también otros aspectos que se toman en cuenta, como la potencialidad para llevar adelante su proyecto formativo, la capacidad de resiliencia, o sea de sobrellevar las dificultades que encontrará a lo largo de su trayectoria, y el reconocimiento que logrará en distintos campos. Esto nos lleva a una serie de consideraciones previas a nuestro análisis, que nos parecen relevantes y que pueden ser tomadas como el hilo conductor del presente trabajo.

4.1 Vocación

¿Qué entendemos por vocación? Tal cual lo indica etimológicamente, el término voca-

ción deriva de la palabra latina “vocare”, que significa “llamado”, “thecall” en inglés o “beruf” en alemán: debe entenderse como “llamado de dios”, concepto que se popularizó con la reforma protestante en el siglo XVI, cuando el trabajo se realizaba por este llamado. Esta concepción de la vocación fue mutando con la pérdida de la hegemonía religiosa en occidente, lo que Weber describe como “desencantamiento del mundo”, y por lo tanto, el trabajo más sublime pasa a ser “el trabajo por la humanidad”, concepto que va sustituyendo al “trabajo para Dios” del período anterior. De esta forma, los trabajos eran jerarquizados en función de su aporte a la humanidad. El trabajo de los médicos, del campo del derecho, las profesiones de la educación y de la salud, tienen esta connotación. En la etapa actual, en la era posmoderna, la vocación es la forma que los jóvenes tienen de orientarse

y organizarse en un mundo que les presenta demasiadas opciones para ocupar su tiempo, pero de las cuales pocas le dan sentido, o le aportan *un norte a su vida*. La Fundación Chamangá, a partir de su programa de becas y de la relación que establece con sus becarios, intenta brindar un apoyo para que logren darle un sentido a su vida y construyan una trayectoria sólida en este sentido⁷.

4.2 Potencialidad

La Fundación debe realizar una selección de becarios entre un número considerable de postulantes, en un proceso de varias etapas, descritas más adelante, proceso crecientemente difícil en función de la potencialidad de los aspirantes. Dicho análisis de la potencialidad se basa en un conjunto de criterios que tienen que ver con la definición de una vocación profesional, inscrita a su vez en una vocación de servicio a la sociedad. Vocaciones que deben ser “sostenibles” por el postulante, por sus condiciones para superar las dificultades a las cuales se enfrenta, o eventualmente enfrentará cuando estas se presenten; además de su capacidad para cumplir con el plan de estudios que se fija.

El contexto general del país ha modificado profundamente el perfil de los postulantes a la beca. En los inicios del programa, que corresponde a la salida de la crisis del 2002, no era raro encontrar postulantes de edad cercana a los 30 años, la edad límite fijada por la Fundación. En estos casos era fácil evaluar las trayectorias de dichos postulantes, porque se encontraban muchas pruebas de su vocación

y se podía evaluar la convicción de la misma en aquellos que, por ocuparse de obligaciones impostergables, debieron abandonar el estudio, pero estaban dispuestos a retomarlo con el apoyo de la Fundación.

En la medida que nos alejamos de los años de crisis, el perfil de los postulantes fue cambiando. Se volvieron cada vez más jóvenes, y la posibilidad de evaluar tanto hechos como conductas que revelaran la solidez de la vocación profesional como de la vocación social, se volvió más difícil. Es en este sentido que el proceso de selección se ha hecho más sutil, y con una creciente dimensión de apuesta, basada en la convicción de que los candidatos elegidos llevarían adelante trayectorias exitosas a partir de la beca y del apoyo de la Fundación. Esta convicción, sin el grado de certeza que eventualmente podía tener antes, no es sin embargo arbitraria, porque intenta descartar a aquellos que evidencian claramente no tener la potencialidad del perfil que se espera de los becarios de Chamangá.

Porque su proyecto vocacional no es realista; o bien porque aún con una vocación claramente definida, se vio en ellos una postura excesivamente individualista, que colisionaba con la vocación de servicio que intenta promover la Fundación; y en otros casos aún, una clara voluntad de transformar la vocación en una forma de hacer dinero como un fin en sí mismo y no como un medio para mejorar la sociedad o al menos a algún grupo o estamento social.

4.3 Estudio orientado al trabajo en el campo de la vocación

Las becas se orientan a aquellos postulantes que buscan una inserción social futura a través de su trabajo, en el campo de su vocación, y

⁷ Estos conceptos fueron retomados por la Fundación a partir de la primera Mesa Redonda sobre Vocación, realizada en el 2007 con la participación de becarios, tutores, integrantes del Jurado y de la Comisión de selección.

que para ello requieren una formación de tipo académico, técnico o artístico para su inserción profesional⁸.

Esta orientación se desprende de *la idea de vocación como forma de orientarse en la vida*. Esto implica la decisión de descartar vocaciones tipo "hobby" o personas que conciben la vocación como una actividad diletante.

No establecemos ningún juicio de valor negativo con respecto a estas posturas, pero queda claro que no corresponden al perfil que busca la Fundación para sus becarios. Por las mismas razones no se han otorgado, en regla general, becas a postulantes que se encuentran en la etapa de estudios generales, secundaria, por ejemplo, o aquellos que están motivados por estudios de tipo especulativo (teología, filosofía, etc.).

4.4 Dificultades

Por lo general, se privilegió el otorgamiento de becas a jóvenes en *situación de vulnerabilidad* de índole familiar, socio-económica y/o cultural, no solamente por el perfil de tipo solidario en el que se inscribe el proyecto de la Fundación, sino también porque se encontró en estos postulantes *una definición precisa del valor del estudio en función de la vocación*. Además, existe mucha posibilidad de encontrar una vocación de servicio firme en aquellas personas que tienen experiencia de privaciones en alguna dimensión de su vida (afectiva, socio-económica, cultural).

La experiencia muestra, asimismo, que las personas con estas características, tienden a buscar salidas colectivas y solidarias.

En menor grado, se otorgaron becas a jóvenes

que, aunque tuviesen situaciones económicas o familiares menos vulnerables, necesitaban de todas formas un apoyo para salir adelante. Por ejemplo, a madres jefas de familia que querían retomar o culminar sus estudios vocacionales, a jóvenes ya insertos laboralmente pero que necesitaban cursos de especialización, etc.

En resumen, las dificultades tomadas en cuenta por la Fundación en la trayectoria de los jóvenes postulantes han sido la vulnerabilidad socio-económica, la vulnerabilidad educativa y cultural, y la vulnerabilidad vinculada a situaciones familiares complejas, o al desarraigo debido al alejamiento del lugar de origen para la continuación de los estudios.

4.5 Reconocimiento

El hecho de que las becas se otorguen a jóvenes con cierto nivel de vulnerabilidad, como hemos señalado, hace que *la gran lucha de los becarios por su vocación pase por luchar por el reconocimiento de sus competencias, de sus derechos sociales y profesionales, y de su autonomía*.

Hablamos del reconocimiento por parte de la sociedad de su vocación profesional y social, en el sentido de que los becarios inscriben su accionar en un proyecto amplio de vida y como parte del mejoramiento de la sociedad; el reconocimiento de su mayor autonomía a través de la capacidad de encarar responsablemente proyectos individuales o colectivos, y de su aptitud para ser dinamizador de redes sociales. Todo ello se condensa en el fortalecimiento de su autoestima, en la estabilidad de su desarrollo personal, y en su potencial para enfrentar las nuevas dificultades que se presentarán. La lucha por el reconocimiento se

8 Nos referimos al trabajo en sentido amplio, como actividad remunerada o no, que contribuye a organizar la vida del becario en torno a su vocación.

desarrolla por lo tanto en estos **tres campos: el de las competencias, el de los derechos sociales y profesionales, y el de la autonomía.** Estos campos tienen reglas y mecanismos distintos, pero están en diálogo entre sí; a veces se complementan y a veces se limitan mutuamente.

4.5.1 La búsqueda (lucha) por el reconocimiento de las competencias

La expresión práctica de la vocación para el becario es lograr ser bueno y mismo excelente en la profesión que ha elegido. Ello significa que será evaluado por los criterios de calidad que establece el cuerpo profesional (sus pares) del área de su vocación. Estos criterios aparecen como universales pero la evaluación es individual.

A veces este campo aparece muy fuertemente estructurado, como es el caso de la educación formal, el campo de la ciencia o el de la salud. El avance en estas profesiones o familias de profesiones se define a través de resultados de exámenes, de concursos, premios, grados alcanzados, participación en congresos, publicaciones, etc.

Otras veces los campos están menos estructurados, al menos en Uruguay (el campo artístico, por ejemplo), y por ello es necesario obtener reconocimiento en el mismo campo de su vocación específica. A veces lo buscan a partir de un reconocimiento en el exterior, para luego ser reconocido en el propio país. Los signos formales de reconocimiento pueden ser los mismos que en los campos estructurados, y otras veces no. En el caso de los artistas podemos poner como ejemplo los conciertos, los espectáculos, los discos editados, las obras

premiadas, las exposiciones, etc.

4.5.2 El reconocimiento de los derechos sociales y profesionales

Aunque parezca paradójico, la lucha por los derechos sociales y profesionales a veces se opone al reconocimiento de las competencias. Ello porque las competencias son evaluadas en función de un mundo ya instituido, mientras que la lucha por los derechos se inscribe en una lógica de transformación del mundo hacia uno mejor. *Es la lucha por un mundo mejor posible.* A veces la propia vocación ya encierra una búsqueda de un mundo mejor, por ejemplo, en las profesiones del área educativa y social. Pero aún si la vocación elegida tiene una relación menos inmediata con la transformación del mundo social, al menos comparte las causas de aquellos que luchan por mejorarlo y colabora en la medida de sus posibilidades, poniendo sus competencias adquiridas al servicio de esta causa.

En este sentido, la idea de **“dar y recibir”** está muy arraigada en la filosofía de Chamangá. Es una orientación que se intenta transmitir para apoyar la construcción personal de los jóvenes durante su etapa como becarios: a través de su trabajo comunitario, y de un relacionamiento solidario dentro del colectivo de becarios, desarrollan su vocación de servicio y van incorporando o fortaleciendo valores altruistas. Esto es el “dar”. El “recibir” es aceptar el apoyo y seguimiento de la Fundación en todas sus dimensiones, y reconocer que atrás de este apoyo hay un colectivo de personas y una institución que realizan un esfuerzo permanente para que ellos puedan crecer y concretar su vocación. Esto les genera una suerte de deuda social que sienten la obligación de devolver en el trascurso de su trayectoria pos beca. Este

sentimiento lo expresan de distintas maneras en la entrevista, por ejemplo a través de su agradecimiento hacia la Fundación y de su disponibilidad para responder a las necesidades de la misma en el tiempo.

Consideramos como valor social, la capacidad de luchar por su reconocimiento, junto con la capacidad de dar y de recibir.

La lucha por los derechos es siempre categorial. Se lucha por los derechos de los niños, de las mujeres, de los ciudadanos, de los discapacitados, los derechos profesionales, etc. Uno tiene derechos si pertenece o logra insertarse en una categoría social. Es por ello que la lucha por los derechos es siempre colectiva. Y esta especificidad es mejor entendida por los que provienen de “abajo” o son “outsiders” de los sistemas hegemónicos. Por ello la Fundación promueve todo tipo de acción colectiva por parte de los becarios, y esto ha sido rápidamente comprendido por ellos.

Es por eso mismo que adhieren en su gran mayoría a la lucha por la Fundación, porque se identifican con ella, aunque con distintos niveles de compromiso y adhesión.

4.5.3 El reconocimiento de la autonomía

Por tal entendemos la asunción de niveles crecientes de independencia de criterio en la opción de vida y en la toma de decisiones, incluyendo su proyección en el pos beca. El criterio de autonomía se refleja en tres dimensiones:

- La capacidad de encarar proyectos au-

tónomamente o asumiendo niveles de responsabilidad en proyectos autónomos.

- La capacidad de construir y poder participar y/o apelar a redes de contactos para desarrollar su vocación, y de involucrarse en cualquier tipo de acción social sin necesidad de pasar por alguna dependencia.
- Finalmente, a un nivel más psicológico, el desarrollo de una autoestima equilibrada que le permita no defecer ante las dificultades.

Este nivel de autonomía real y potencial, aunque sea una construcción social, constituye un criterio central en cuanto a la selección de los becarios. Se exige que la vocación del mismo sea auténtica y no una imposición de los padres o del medio.

La elección de una vocación se realiza muchas veces en contra de los deseos e incluso de los miedos de la familia. Es ya un acto de autonomía en sí. En los frágiles mundos en que viven estos jóvenes, es a partir del desarrollo de su autonomía que los becarios **logran ser resilientes** frente a las dificultades externas o propias, y frente a las carencias de la educación que recibieron.

5

5. Percepciones de los becarios entrevistados sobre el reconocimiento



En este capítulo, nos dedicamos a analizar las percepciones de los entrevistados, a través del prisma del reconocimiento.

5.1 Reconocimiento de las Competencias

“Ser bueno en su área de vocación y ser reconocido como tal”.

Esta es una dimensión prioritaria para nuestros jóvenes: ser reconocidos por sus competen-

cias. Como ya hemos visto, surge del estudio que existen dos contextos de reconocimiento de competencias claramente diferenciados: *el campo estructurado y el no estructurado*. Más allá de ello, muchos becarios, por ejemplo los artistas, buscan y logran su reconocimiento en ambos campos.

5.1.1 El reconocimiento en el campo estructurado:

La proyección de las vocaciones está dada en la institucionalidad formalmente establecida.

En este campo, las distintas categorías de las profesiones ya están instituidas por los organismos públicos o privados. También están instituidos los mecanismos de ascenso, a través de la antigüedad, de los concursos de méritos y/o oposición, de las calificaciones recibidas por los organismos supervisores en el caso de los docentes, etc.

Presentaremos ejemplos de inserción profesional exitosa en organismos oficiales o privados estructurados, que surgen de las entrevistas:

Catalina, educadora social de Montevideo, ocupa hoy en día un cargo de responsabilidad en el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES):

“Actualmente me desempeño como Coordinadora del equipo territorial del programa Jóvenes en Red en el Oeste de Montevideo; nuestra base de acción es el APEX Cerro. Los jóvenes participantes provienen en su mayoría de la zona de Cerro Norte.

Jóvenes en Red es un programa interinstitucional, coordinado por el INJU⁹ que busca promover el ejercicio de los derechos de adolescentes y jóvenes desvinculados del sistema educativo y del mercado formal de empleo. Con un abordaje integral, territorial y en comunidad, el programa está dirigido a jóvenes de 14 a 24 años, que no hayan culminado el Ciclo Básico, que se encuentren desvinculados del mercado formal de empleo y que pertenezcan a hogares pobres”¹⁰.

9 Instituto de la Juventud, depende del Ministerio de Desarrollo Social.

10 “Experiencia del emprendimiento “Sabores del Oeste”, el cual hasta el día de hoy continuamos desarrollando”. <https://www.youtube.com/watch?v=2BiVHnmOrEA>.

Cinthia, enfermera de Carmelo, departamento de Colonia: *“A los dos meses de recibida, me llaman de la Escuela de Enfermería para decirme que había un puesto en la mutualista GRAMECO de Colonia. Acepté y trabajé durante cuatro años, como auxiliar de enfermería politécnica, continuando también con el voluntariado en la policlínica de mi pueblo. Hace tres años me presenté a un llamado a concurso de méritos del Hospital de Carmelo y obtuve el puesto en el servicio de emergencia.*

Estoy presupuestada y trabajo con un excelente grupo de compañeros (entre ellos un ex becario, el médico Eduardo Ariztia). También me llamaron para un cargo en la policlínica del Hospital Evangélico en Carmelo. Desde que decidí ser enfermera y recibí la beca, hasta hoy nunca tuve una etapa negativa en mi vida”.

Javier, comunicador, entró por concurso al Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo. Ocupa desde 2011 el cargo de coordinador en el municipio A (zona oeste de la ciudad). Tiene a su cargo todas las actividades culturales descentralizadas, 6 centros culturales cogestionados, 10 centros gestionados por los vecinos, 3 comisiones vecinales, 33 talleres. *“Llevar la gestión cultural a lo comunitario es uno de mis objetivos, creo que desde este lugar puedo aportar “mi granito de arena” para cambiar el mundo”¹¹.*

El reconocimiento de las competencias pasa también por la búsqueda de mecanismos de reconocimiento formal, como ganar concursos o recibir premios, participar en simposios, realizar obras o publicaciones... Para los artistas, son

11 Ver también documental “10 años de Fundación Chamagá” <https://www.youtube.com>

prácticamente ineludibles estos mecanismos para desarrollar su carrera profesionalmente:

Jorge, músico contrabajista: *“Terminado el año de beca, y con autorización de la Fundación¹², me presenté a la Fundación Carolina de Barcelona y obtuve en el 2004 otra beca, para estudios de contrabajo en el Conservatorio del Lyceum de Barcelona, por 9 meses, renovada después por dos años. Para su concesión influyó en mi CV la beca anterior de Chamangá. Estando en uso de la beca en España vine a Montevideo para dar Concurso para la Orquesta Sinfónica del SODRE¹³; gané el concurso y volví a España a terminar los cursos y tocar unos meses más”.*

Actualmente Jorge es contrabajista estable de la OSSODRE¹⁴, cargo homologado en febrero de 2014 (antes contratado). En 2008 hizo una audición para extras en la Banda Municipal de Montevideo; dio el concurso y ganó en 2009 para cargo estable. A veces toca como solista. *“Finalmente a mis 35 años pude comprar un contrabajo europeo del Siglo XIX, con excelente sonido, que llevo a la orquesta para conciertos importantes pues es mucho mejor que el que me presta el SODRE”.*

No quiso presentarse al Concurso de la Filarmonía, para dar lugar a otros jóvenes vocacionales como él.

12 Jorge no sabía si el compromiso asumido con la Fundación de no salir del país durante cinco años, lo inhibía de aceptar una beca en el exterior.

13 Servicio oficial de Difusión, Radiotelevisión y Espectáculos del Uruguay.

14 Orquesta sinfónica del SODRE.

Alejandra, saxofonista: *“Entré por concurso en la Big Band Jazz de la Escuela Universitaria de Música. Más adelante concursé para la Banda Sinfónica Municipal donde trabajo desde hace seis años. Fue la primera vez que tuve un sueldo fijo. También por concurso, integro desde hace siete años la Orquesta de la UTU (Universidad del Trabajo)”.*

Concursar por la efectividad: una meta prioritaria para maestros y docentes de secundaria:

Geovana, maestra de Tacuarembó: ya recibida, priorizó la preparación del concurso para lograr la efectividad y por eso no aceptó suplencias que le restarían tiempo de estudio. En Junio de 2009 obtuvo la efectividad con alto puntaje. Gracias a su ubicación en la lista de efectivos, en el año 2010 pudo elegir en la Escuela N°147 de San Gregorio de Polanco, su pueblo de origen, donde trabaja y reside hasta hoy¹⁵.

Marcos, docente e historiador del departamento de Cerro Largo: trabajó en la UTU de Fraile Muerto, en la asignatura “espacio de ciencias sociales y artísticas”, tras concursar y ser el único habilitado en su departamento para ejercer ese cargo.

...Recibir Premios:

Marcos nuevamente: en el año 2007 obtuvo el primer premio Zavala Muñiz con el libro “Fraile Muerto. Introducción a la historia de un pueblo centenario”, mejor obra literaria escrita por un cerrolarguense. En el año 2011,

15 Ver carta de la joven al colectivo de becarios en capítulo 8.

recibió el primer premio nacional en calidad de docente en el concurso *"Todos y todas por nuestros derechos"*, organizado por el Consejo de Educación Secundaria. También en 2011 obtuvo el primer premio del primer concurso de ensayos históricos *"Rescatando la memoria de."*, organizado por la Sociedad Uruguaya de Historia de la Educación en Montevideo. Ese mismo año fue distinguido por la Escuela Técnica de Fraile Muerto, del Consejo de Educación Técnico Profesional, debido a la labor de investigación realizada. Obtuvo en su ciudad de origen, por parte de la Liga de Trabajo, la designación de Ciudadano Destacado.

Andrés, escultor y docente en la Facultad de Bellas Artes: En 2005, dos años después de recibir la beca, obtuvo un primer premio con el diseño y ejecución del nuevo mascarón de proa del Velero Escuela Capitán Miranda, de la Armada Nacional. En el momento de la entrevista (en su taller), estaba para reparación.

"Con la llegada de mis hijos empezó a interesarme el mundo de los juguetes como forma de concebir la escultura. Saqué premio con "Un chanco" y sigo en esa línea. Con una de esas obras gané en 2014 el primer premio "Adquisición", y en el World Trade Center con "Gogo" que está expuesto en la galería externa".

En un Simposio de Esculturas en San Martín de los Andes (Argentina), en 2005, pudo crear su primera escultura grande, posible porque la beca le había permitido adquirir toda la infraestructura y herramientas necesarias para montar su taller.

Concurrió a otros simposios: 2007 en La Pe-

drera (Rocha), 2008 en Córdoba (Argentina) con una escultura grande, 2013 en Santa Fe (Argentina) con una escultura en mármol. En los simposios se llevan las herramientas y se pagan materiales, pero las esculturas quedan. Los simposios abren opciones y son momentos exigentes, de ponerse a prueba, de estar al día. *"En el mes de mayo 2015 viajé con otro docente y dos estudiantes de la Facultad de Bellas Artes a Francia, por invitación de la Embajada de ese país, para hacer esculturas en un establecimiento en Saint Ambroix y para conocer la oferta de París. Realizamos la escultura en gran formato e intercambiamos experiencias artísticas con gente de la zona.... Volví súper motivado y tengo a quien transmitir y entusiasmar (sus alumnos), para contagiar, para que los límites se amplíen, descubrir que se puede hacer algo a otra escala".*¹⁶

La participación en congresos y simposios, nacionales e internacionales, presentar ponencias y realizar publicaciones, es esencial para los becarios científicos:

Romina, microbióloga: *"En 2014 presenté parte de mi trabajo en el Primer Encuentro de jóvenes microbiólogos, organizado por la Sociedad Uruguaya de Microbiología; y en el XXII Congreso Latinoamericano de Patología Clínica. En 2015 presenté en las Novenas Jornadas de la Sociedad de Bioquímica y Biología Molecular, y en las jornadas académicas del Hospital de Clínicas. En 2014 publicamos un artículo en una revista especializada, el "International Journal*

¹⁶ <http://santangeloescultor.blogspot.com.uy/>

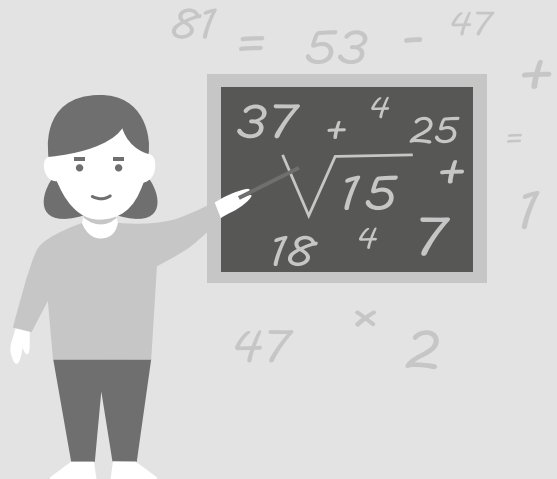
of Infectious Diseases"¹⁷, sobre un trabajo realizado en conjunto con infectólogos y microbiólogos del Hospital de Clínicas. Actualmente estamos trabajando en un artículo que resume el trabajo del equipo en los últimos tres años".

Sergio, estudiante de veterinaria, de Valizas (Rocha): "Participé en varias investigaciones que fueron presentadas en congresos, entre las cuales: "Síntesis de proteínas recombinantes a partir de las secuencias obtenidas de la glándula salival de la *Haematobia irritans*. Rocha S.; Ures S.; Ures X; M.Breijo", presentado en la Jornada Expo-Cierre 2013, en el marco del Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil 2011 (PAIE-CSIC¹⁸). "Moscas de los cuernos: Relación entre carga parasitaria y características fenotípicas en bovinos de biotipo carnívoros. Rocha S.; Ocampo M.; Saona G.; Alonzo P.; Breijo M." y concurrí a las "XVII Jornadas de Jóvenes investigadores AUGM¹⁹, del 19 al 21 de octubre del 2010 en Santa Fe, Argentina".

Lo mismo pasa para los educadores y docentes:

Yasí, profesora de matemática: "Desde el 2009 estoy participando en la Sociedad de Educación Matemática del Uruguay (SEMUR) como colaboradora en la organización y la logística de los

Congresos de Educación, tanto locales como internacionales. El año pasado fui nombrada responsable de los colaboradores y asistencia a los ponentes del **Quinto Congreso Uruguayo de Educación**, función que continuaré desarrollando también en el Sexto Congreso, previsto para abril de 2016. Esta experiencia me ha permitido conocer a varios actores vinculados de distintas formas con la educación matemática, tanto de Uruguay como del resto de América y sobre todo de España. Así como también trabajar junto a un montón de colaboradores, muchos estudiantes del profesorado de matemática, que hacen posible el desarrollo de los Congresos. Es un pri-



vilegio muy especial participar activamente en la SEMUR y es otra forma de contribuir a la sociedad, motivando y posibilitando la formación continua de los profesionales de la educación".

Raquel, educadora social y docente: "... continuo como docente de la Carrera de educador de Primera Infancia y formándome en FLACSO²⁰ de Buenos Aires para profesionalizar mi tarea, ya siendo diplomada superior en «Infancias,

17 Journal homepage: www.elsevier.com/locate/jijid

18 CSIC: Comisión sectorial de Investigación científica de la Universidad de la República.

19 Asociación de Universidades- Grupo Montevideo integra la red de Universidades públicas del Cono Sur de América latina. www.grupomontevideo.org

20 Facultad latinoamericana de Ciencias sociales.

Pedagogía y Educación». Con un grupo de compañeros nos presentamos a la segunda Bialberoamericana de Infancias y Juventudes a desarrollarse en noviembre 2016 en Colombia, con nuestros trabajos finales de la diplomatura. Me han confirmado que el comité evaluador de la Bialberoamericana ha seleccionado mi resumen para exponer en la Mesa de Niñez y salud mental: "Lógicas, legislaciones, encrucijadas actuales de la protección social de los derechos de los niños/as en Latinoamérica".

5.1.2 Reconocimiento en el campo no estructurado:

Muchas veces, los becarios deben **construir su propio reconocimiento**, porque desarrollan su vocación en campos aún poco estructurados: en algunas áreas artísticas, de ciencias humanas y sociales o lúdico-creativas, donde existen profesiones nuevas con incipiente oferta laboral. Ello desemboca a menudo en la lucha por la creación de institucionalidad.

La forma de lograr el reconocimiento de sus vocaciones requiere en efecto la institucionalización de la profesión en sí, lo que lleva a aquellos becarios que desarrollan sus vocaciones en campos no estructurados a asumir el riesgo de crear nuevas instituciones, o bien a legitimarse a partir de su trabajo junto a profesionales reconocidos en el campo de su vocación, o finalmente a viajar al exterior para formarse en post grados, perfeccionarse, o adquirir experiencia en programas vinculados a su vocación, de forma de lograr reconocimiento al retornar al Uruguay.

Creación de instituciones para desplegar su vocación:

Ernesto, músico guitarrista de Melo, Cerro Largo, "... dejé varias actividades remuneradas para dedicarme a un nuevo proyecto: armar un Conservatorio de Música, que ya está en marcha. Me arriesgué en este nuevo proyecto que empezó en marzo (2015), y en tres meses ya hay 60 niños estudiando distintos instrumentos: guitarra, piano, y recibiendo clases de canto y pintura. Algo "quijotesco" en Melo, donde la cultura no es muy importante"

El proyecto se concretó con el nombre de "Centro Cultural Macondo". Ernesto lo considera necesario para la población. El centro incluye la venta de instrumentos musicales, idea de su actual compañera. El alquiler del local es compartido con un hermano electricista, que desarrolla otra actividad en el mismo lugar. Ernesto se encarga de la administración y de la enseñanza musical, junto a otros docentes dispuestos a trabajar con él, compartiendo gastos.

Laura, educadora y recreadora, creó con otros jóvenes profesionales de su área la cooperativa de trabajo Homo Ludens: "es una cooperativa de trabajo que se dedica a desarrollar proyectos en el campo de la educación, la promoción social, cultural y artística y de intervenciones lúdicas en diversos contextos. Trabajamos desde el juego, el arte y la recreación. Es una propuesta educativa única, que conjuga la teoría, la práctica y la reflexión. Formamos a una población joven tanto en Montevideo como en el interior".

Eugenia, bailarina y coreógrafa, participa con otros profesionales en “Casarrodante”, una propuesta innovadora en danza contemporánea, que incluye talleres y laboratorios de creación con diferentes docentes nacionales.²¹

Víctor, constructor de La Paloma (Rocha): Después de egresar de la escuela técnica de la construcción y trabajar unos años como asalariado, resolvió abrir una empresa unipersonal, a pesar de los obstáculos económicos y burocráticos que sabía debería enfrentar: *“Actualmente estoy dirigiendo una pequeña empresa constructora que da trabajo a 4 o 5 personas contratadas. Estudié distintas fórmulas que me permitieran llevar adelante ese emprendimiento, asegurando para mis obreros y yo mismo una cobertura social. Me relaciono con los clientes, con los arquitectos, con los proveedores, y firmo los contratos de trabajo. En Uruguay un constructor vive bien de su trabajo, teniendo formación y conducta”*.

Víctor hizo propios los valores recibidos de chico al trabajar junto a su abuelo, y que luego reforzó gracias a la Fundación. Es lo que quiere transmitir a otros jóvenes: *“Cuando contrato a un peón joven, converso con él acerca de la profesión, las actitudes y los valores necesarios. Un obrero que decide vender sus herramientas por algún beneficio económico no tiene futuro en la construcción. El constructor tiene que tener la misma fuerza en su vocación que un músico: si vende su instrumento, no puede ser vocacional”*.

Ezequiel, Ingeniero agrónomo, junto a su tutor Mario Costa, pone en marcha desde la Cooperativa de producción **Cololó** en

Soriano²², un centro de capacitación para jóvenes rurales, que dirige actualmente. Imparte un curso introductorio *“para oficios rurales y formación humana cooperativa”*.

Fernando, diseñador gráfico y docente: hace algunos años salió de la primera agencia de publicidad en que trabajaba para otra agencia en Zona América. Estuvo un año hasta que decidió que, con 38 años, no quería seguir avanzando en el mundo publicitario, no le interesaba trabajar únicamente para el mercado. Hace seis años optó por desarrollarse en forma independiente, para decidir con quién quiere trabajar. *“Cuando decido algo positivo hacia mi desarrollo, empiezan a pasar cosas interesantes. Una amiga me planteó dar clases de diseño, y en principio no me veía en el rol, pero luego me dije ¿por qué no?. Pienso que cuando me llegan nuevos desafíos, por algo me llegaron, y estoy seguro de que es porque los puedo asumir”*.

Desplegar la vocación junto a profesionales o artistas reconocidos o en instituciones prestigiosas:

Daniela, ilustradora: *“Walter Tournier me había llamado para realizar escenografías, diseño de personajes y utilería. Durante el año 2009, participé así en mi primer gran trabajo de 18 cortos audiovisuales para un canal argentino (PakaPaka). Fue una experiencia muy importante que me abrió el camino para seguir trabajando en la escenografía del dibujo animado “El Pirata Selkirk”, que recibió premios y reconocimientos internacionales”*.

21 www.youtube.com/watch

22 cie.ort.edu.uy/innovaportal/file/34985/1/cooperaria-cololo.pdf

Después de esta experiencia dejó un poco de lado la animación para dedicarse de pleno a la ilustración. Sus profesores Tunda Prada y Ombú, caricaturistas famosos en Uruguay, le abrieron nuevas puertas para su inserción laboral.²³

Ernesto, músico: *“tocar con músicos reconocidos como Luciano Supervielle, quien me invitó a participar en la banda sonora de la película “El baño del Papa”, fue una gran oportunidad.”*²⁴

Leo, actor y director teatral: *“En el 2002 monté mi primera obra, “Hamlet”, con el elenco del teatro “Sin Fogón”, que fue presentada en Fray Bentos y Gualaguaychú (Argentina). Ese mismo año, en plena crisis económica, conocí a Coco Rivero en una gira por el interior, y capté por primera vez que sí era posible vivir para y por el teatro.”*

A partir de ahí, cada año Leo dirigirá o actuará en obras codirigidas con Coco Rivero y otros directores destacados.²⁵

Alejandra, saxofonista: Tiene muchas actuaciones a nivel popular y en ámbitos privados. “Saxofones por cuatro entre amigos”, es una experiencia que adora, con la que concurrió al festival de Mar del Plata. Tocó con Pancho Nolé, con Leo Masliah, con Ana Prada, con Jorge Schelleberg y durante años en un

grupo de tango. Toca a veces con el grupo “La mufa”, junto al ex becario Jorge Pi. Integra ahora la Orquesta Sinfónica del SODRE y es convocada de la Filarmónica para tocar.

“En agosto participaré en el Festival Internacional de Saxo, al que vienen los mejores cuartetos y que implica intercambio de experiencias, vivencias, materiales específicos. Son cuatro o cinco días agotadores, donde uno se siente como en familia compartiendo todo. Me estoy preparando para eso.”

Búsqueda de la superación para alcanzar niveles óptimos de formación.

Algunos jóvenes buscan viajar al exterior para continuar su desarrollo profesional y reafirmar su reconocimiento al retornar al país:

Mabel, antropóloga: *“En 2006 vendí todo lo que tenía y viajé a Porto Alegre para dar la prueba de selección para la Universidad. Una amiga antropóloga me daba fotocopias de los textos para estudiar y me consiguió alojamiento. Recuerdo la biblioteca de la facultad: estaba fascinada. Aprobé la prueba de selección y en marzo de 2007 comencé las clases. Sobreviví un año dando clases de español, haciendo traducciones, cuidando niños... Luego obtuve una beca como “estudiante brasilera” y terminé la Maestría en dos años.”*

Mabel regresó a Uruguay en 2013. *“Notoriamente otro Uruguay, fue más fácil”.* Estando todavía en Brasil fue aceptada como investigadora asociada de la ANII²⁶, pasando a integrar el cuerpo reconocido formalmente

23 autores.uy/node/2632

24 <https://radiochamanga.wordpress.com/archivo-de-programas/>

25 teatrosinfogonfraybentos.blogspot.com/2009/.../leonardo-martnez-russo.ht

26 Agencia nacional para la Investigación y la Innovación.

de investigadores uruguayos.

Edgardo, cantante lírico, de Rivera: En 2007 cantó Rigoletto en la temporada del teatro Solís y allí surgió la idea de perfeccionarse y buscar nuevas posibilidades en el exterior, específicamente en Italia, para estudiar con cantantes consagrados internacionalmente.

Su carrera profesional en el exterior es muy exitosa: recibió muy buenas críticas y firmó contratos hasta el año 2019. Al día siguiente de esta entrevista (agosto 2015), actuaba por primera vez en La Scala de Milán en uno de los papeles principales de la ópera Otello de Rossini, compartiendo el escenario con dos famosos de la lírica.

Vive actualmente en Florencia (Italia) con su compañera y su hijo de 4 años. Sus padres lo visitaron hace dos años y se sintieron muy emocionados de ver su destacada actuación en escenarios internacionales de jerarquía. Cada año regresa al Uruguay para la temporada de Ópera y para destinar tiempo al desarrollo de su Fundación²⁷.

Ajustes o ampliaciones de las estrategias de formación y despliegue de la vocación.

Sin abandonar su vocación inicial en forma sustantiva, algunos becarios resuelven ajustar su estrategia de formación para adecuarse a este nuevo mundo que se les abre, sea para ampliar la información acerca del campo de su vocación, o por necesidad de auto evaluación de su potencial, en función de las exi-

gencias de los estudios emprendidos.

Matías, estudiante de Ingeniería de Paysandú. Realizó una formación intermedia (analista en informática) para lograr una más rápida inserción laboral, mientras continuaba su formación de ingeniero en sistemas en la Universidad de la República.

Eduardo, médico de Colonia, trabajó a lo largo de su carrera, por lo que tuvo que realizar grandes esfuerzos para adecuar sus horarios en la Facultad.

El año en que obtuvo la beca de Chamangá pudo dedicarse de pleno al estudio y salvar los exámenes que le permitieron ingresar al internado.

Para algunos artistas **el desarrollo pleno de su vocación pasa por la actividad docente, incluso si inicialmente no lo tenían como meta**. Y es en esa actividad docente que despliegan también su vocación social y logran un doble reconocimiento: en el campo artístico, y en el cultural y/o educativo.

Andrés, escultor. En 2005, dos años después de obtener la beca, concursó en Bellas Artes para un cargo de ayudante de cátedra. Ahora es docente grado 2. Se encontraron así sus dos vocaciones: escultura y artes visuales por un lado y la docencia por otro. Equilibra su tiempo entre docencia e investigación. En Bellas Artes encontró estímulo para su creación de artes visuales, donde se trabaja gran parte del tiempo en solitario y los logros son difíciles. Con la docencia sumó una motivación, ya que aprende muchísimo de los jóvenes.

“En un momento de auge conceptual, ningún arte puede no tener, además de lo visual, un componente conceptual. El bombardeo visual es enorme

27 www.edgardorocha.net/

y sin embargo el problema de las ideas sigue presente": "Manejarse con el lenguaje visual en un curso que no sea panfletario, y no sólo plástico".

Fernando, diseñador gráfico, Ciudad de la Costa: "...descubrí que podía trabajar como docente porque me sentí bien transmitiendo lo que sabía, y no solo trabajando de forma aislada en la computadora. Pero luego de unos años enseñando diseño gráfico y diseño web en varios institutos, me di cuenta que me faltaba formación didáctica y pedagógica, fue así que descubrí la carrera de profesorado en Comunicación Visual, y que además podía realizarla en el Instituto de Formación Docente de la Costa, cursando las materias específicas en forma semi-presencial. Esto me facilitó muchísimo el poder estudiar y trabajar a la vez".

Fernando está en la mitad de la carrera de docente de Educación Secundaria en Comunicación Visual, Plástica y Dibujo. Realiza una experiencia de trabajo con grupos y está sorprendido por los adolescentes. Ese intercambio le dio una idea de cómo aportar al otro para que sea mejor persona. "Entiendo que se me abrió un abanico de posibilidades. Siento que puedo aportar mucho para el desarrollo de la creatividad y la visión crítica del mundo visual".

"A veces el concepto de vocación está limitado o encasillado en una única área de trabajo y pienso que tiene otras aristas. El leer a autores como Paulo Freire, quien plantea que la única vocación que tiene el hombre es la de humanizarse, me hizo reformular el concepto que tenía sobre la vocación".

Laura, educadora social y recreadora, concibe la docencia como parte del desarrollo de su

profesión. Además de organizar cursos de recreación a través del instituto Homo Ludens en todo el país, participó en el nacimiento de la Tecnicatura en Recreación de la UTU, donde se desempeña como docente.

5.2 Reconocimiento de derechos sociales y profesionales

Dentro del mundo de los derechos sociales y profesionales, la lucha por el reconocimiento se hace más visible. Los jóvenes buscan primero su reconocimiento en el grupo de su vocación y profesión. Luego, se proyectan en la sociedad, luchando por aquellas causas que consideran justas, sea porque los involucran personalmente o porque se sienten solidarios. Todo ello en la búsqueda de que "otro mundo es posible".

A los efectos del presente estudio, distinguiremos **la lucha por el reconocimiento social, de la lucha por el reconocimiento profesional de los derechos,** aunque en la mayoría de los casos son indisolubles.

Ser reconocido en lo social y en lo profesional implica un reconocimiento a su persona, más allá de todas las diferencias socioculturales, de las carencias o debilidades que pueda haber experimentado el becario a lo largo de su trayectoria y de las discriminaciones que puede haber sufrido por ejemplo por sus orígenes sociales o por su orientación sexual. En este último caso, no vamos a presentar testimonios para respetar la privacidad de las personas, pero lo que sí podemos afirmar es que estos jóvenes becarios han tenido en su mayoría una muy buena integración, han sido respetados, aceptados en sus diferencias y reconocidos en sus cualidades dentro del colectivo

Chamangá y, después de su pasaje por la Fundación, han seguido una trayectoria exitosa en sus estudios y en su inserción profesional y social como la mayoría de nuestros ex becarios.

5.2.1 Reconocimiento en lo social:

La contraparte social de la beca, el compromiso exigido con el trabajo comunitario y su impacto, despiertan en los jóvenes el sentido de solidaridad y los lleva a comprometerse con algunas causas sociales, en función de sus propias metas. En muchos casos explica la continuidad en tareas de voluntariado después de finalizar el periodo de beca. En algunas entrevistas surge con fuerza el sentido de solidaridad y la razón de la profesión en la sociedad:

Marta, lingüista e intérprete de señas, describe en su entrevista el proceso de construcción de su vocación, que tiene como punto de partida una vocación social transmitida por su familia, para llegar a un desarrollo vocacional en el campo de la lengua de señas (investigación e interpretación):

"Actualmente estoy desempeñándome en el área para la cual me formé, muy complacida por los alcances que tiene mi trabajo, tanto en lo que tiene que ver con el servicio de interpretación que brindo a la comunidad sorda, como a las acciones que logro realizar para mejorar la calidad de vida de personas con discapacidad en general. Siento estar en el lugar adecuado para poder accionar desde lo humano y desde lo profesional de forma útil para la población que necesita mis servicios, ya que siento, he superado algunas inseguridades que me paralizaban o no me permitían actuar más

lanzadamente. Hoy día estoy muy contenta y satisfecha de haber alcanzado los objetivos y sueños que años atrás me resultaban muy lejanos. Y por supuesto aportar granitos de arena a diario para generar cambios en el mundo en que vivimos me hace muy feliz. También la oportunidad de replicar las enseñanzas que me dejó Chamangá. La apuesta y apoyo hacia otras personas es maravilloso, es continuar con una siembra que nos refuerza y alimenta a todos".

Jorge, músico: *"El tocar en la Banda Sinfónica le puso bastante sentido al ser músico: vamos a barrios que nunca había ido, recorriendo todo Montevideo. Como devolución social es el mejor lugar donde un músico puede tocar. Tocamos en la terminal de ómnibus de Santa Catalina y la gente se arrima para escuchar. También tocamos en Santiago Vázquez, Manga, Punta Carreta y otros barrios". "Es el hecho social de ir al barrio, con equilibrio entre programas populares y menos populares". "Me enorgullece formar parte de la Banda, gracias a esto le encuentro más sentido a dedicarme a la música".*

Generalmente, un mes al año hacen conciertos didácticos en escuelas públicas y privadas y a veces la Banda lleva payasos. Apoya mucho a los jóvenes músicos que lo llaman para preparar el concurso para ingresar a la Escuela Juvenil de Música, y lo hace desinteresadamente. También apoya a los que se presentan a la Filarmónica o a la Escuela Universitaria de Música. En parte lo hace en agradecimiento a todos los que lo apoyaron, y para hacer algo por los demás.

Vocación social y desarrollo profesional

En este punto abordamos cómo nuestros ex becarios despliegan su vocación social en su vida profesional:

En 2006, **Edgardo, cantante lírico**, creó con otros compañeros la *Fundación Ópera Joven* para apoyar a jóvenes cantantes que se interesan por el arte en general y la lírica en particular. Pero al no residir en el país, estuvo desactivada hasta hace un año. Ahora que se siente seguro profesionalmente, la retomó con fuerza. El año pasado hicieron una audición con 40 jóvenes y seleccionaron a 17, con idea de organizar todos los años conciertos y óperas. Obtuvieron el apoyo de la Escuela de Canto Lírico y del SODRE; en setiembre pudieron realizar un concierto en la Sala Zitarrosa, donde por primera vez se presentó una Ópera.

“Después de crear esta Fundación reafirmé lo importante que es creer en la vocación. Lo recibido por Chamangá siempre me plantea el poder apoyar a otros, de volcar lo aprendido y lo que me dieron, en otros. ¡Ojalá hubiera miles Chamangá!”

En el caso de los becarios del interior, son varios los que resuelven regresar o permanecer en su departamento porque sienten que van a tener mayor reconocimiento personal y profesional por un lado, y por otro - ambos aspectos están estrechamente vinculados-, porque su apego a su lugar de origen es muy fuerte y quieren aportar sus conocimientos y competencias al desarrollo y bienestar de su comunidad. Es el caso de varios profesionales de la salud: **Eduardo, médico y Cinthia, enfermera**, ambos trabajan actualmente en el *Hospital*

departamental de Carmelo; Yeni, licenciada en enfermería de Paysandú; de docentes como **Katherine, profesora de biología**, quien una vez recibida en el CERP de Salto volvió a enseñar en su liceo de *Baltasar Brum*; y músicos como **Reynaldo, saxofonista**, ya reconocido en su departamento de origen, *Paysandú*, por tocar en la Banda Municipal desde muy joven. Eligió desarrollar su vocación en el Interior del país y logró mayor proyección con su participación en el proyecto *“Jazz a la calle en Mercedes”*, festival internacional que reúne anualmente a prestigiosos músicos latinos, europeos y norteamericanos.

Valeria, Ingeniera agrónoma, de Durazno: su veta social, desarrollada en el marco de la beca, marcó su inserción profesional posterior.

“Fui contratada en el área de responsabilidad social de una empresa forestal para dar charlas de educación ambiental relacionadas con la forestación, en escuelas de cinco departamentos. A fines del 2013 presenté un proyecto para incluir a la comunidad en el programa. Se invitó a las madres de los niños a integrar grupos productivos para crear dos viveros. La empresa brindó el apoyo material y técnico. Se capacitaron a los participantes en la producción de plantas. Hoy se están produciendo 2000 plantas de árboles nativos maderables en forma experimental en 5 hectáreas de terreno.”

Matías, maestro: recién recibido en 2015, eligió un cargo en su departamento de origen, Canelones. Se desempeña en un Centro Caif²⁸ y en un

28 Centros de Atención a la Infancia y Familia, dependen del Ministerio de desarrollo social.

jardín de infantes público en pueblos cercanos.

“En el Caif, soy maestro co-referente, trabajo también a nivel comunitario, en terreno, con la trabajadora social, visitando los hogares de los niños para lograr una concurrencia regular. El equipo técnico del Caif me seleccionó porque dicen que tengo perfil para la tarea”.

Marcos, profesor de historia e investigador, participa activamente en el desarrollo educativo y cultural de su departamento, Cerro Largo, donde ejerce como docente honorario en el instituto de Formación Docente (IFD) de la capital departamental.

Alexis, maestro en Pueblo Belén (Salto), tiene un fuerte compromiso militante en lo social en su pueblo, en el IFD, en la docencia que ejerce en un pueblito del interior del departamento, y desarrolla también una militancia política con el gobierno departamental de Salto primero, y luego en la conformación de una nueva agrupación local dentro del Frente Amplio, acercando a los jóvenes a una actividad política con carácter social.

5.2.2 Reconocimiento profesional

El trabajo comunitario como primera incursión en el campo profesional

En muchos casos, la tarea voluntaria que realiza el becario como contraparte de la beca, constituye un primer acercamiento al mundo profesional, y es la oportunidad de descubrir o reafirmar una vocación social latente que no había tenido oportunidad de desarrollar antes. Además, ingresa a un mundo nuevo

donde descubre el trabajo profesional, el trabajo en equipo, la creación dirigida hacia una meta colectiva, aprende a formular y ejecutar proyectos individuales o colectivos, etc. Llama la atención la percepción altamente positiva que nuestros jóvenes tienen de estas experiencias de voluntariado, y cómo ha marcado su trayectoria, logrando potenciarla como aporte relevante a la comunidad y a la vez a su formación y desarrollo personal. Es realmente para ellos un puente entre lo social y lo profesional, y en varios casos se observa cómo la experiencia adquirida es volcada en su quehacer profesional posterior.

Adriana, socióloga: *“El trabajo voluntario que realicé en un SOCAT de Treinta y Tres, trabajando directamente con los niños en la escuela y realizando a su vez una encuesta en un barrio carenciado de la ciudad, me hizo tomar conciencia de todas las perspectivas que me abría la sociología”.*

Le permitió generar también un capital social que supo muy bien aprovechar para su inserción laboral posterior.

Dahiana, abogada de Montevideo: *“Fue mi primera experiencia laboral en el campo de mi vocación; me permitió asomarme a una realidad que no conocía: las situaciones de violencia familiar. Trabajé en una policlínica de la Intendencia Municipal, en Punta de Rieles, junto a mi tutora la Dra. Marta Escarpelli, a quien después reencontré en el Instituto de la Mujer. Hubiera querido participar activamente en este Instituto pero comprendí que eran tareas que insumían mucho tiempo y que no podía asumir en aquel momento.”*

Deivis, trabajador social de San José, realizó su trabajo comunitario en la ACJ de Piedras

Blancas durante los dos años de su beca:

“Esta pasantía afirmó mi vocación, me gustó mucho abordar el tema de la familia, lo veía en la facultad desde la teoría y después lo tuve en la práctica. En La facultad me sentía con un conocimiento extra, en referencia al resto de mis compañeros, ya que pasé a desenvolverme en el terreno mucho antes. El conocimiento de los recursos fue muy valioso, tema que en la facultad no se trata”.

Matías, ingeniero de sistemas: *“El trabajo comunitario lo hice en CECAP²⁹. En esta institución que brinda apoyo a adolescentes desertores del sistema educativo, se incluyen cursos y talleres en sus programas, para inserción laboral. Una vez a la semana, había una sala de informática, y yo apoyaba al profesor, porque eran chicos con muchas dificultades. En el segundo año quedé a cargo, pero siempre con alguien que guiaba mi trabajo. Esta experiencia fue muy importante para mí, me ayudó a desenvolverme en forma autónoma, a sentirme más seguro, aportó mucho a mi personalidad, también a mi currículum y reforzó mi vocación”.*

Daiana, estudiante de arquitectura, de Rivera: Por iniciativa propia entró en contacto con el Plan Juntos³⁰, llevó una carpeta con planos y les preguntó si tenían tarea para ella. Comenzó a trabajar en planificación e infraestructura barrial con los arquitectos del Plan.

29 Centro de Capacitación para adolescentes desertores de la enseñanza formal, depende del MEC.

30 “Plan nacional de integración socio habitacional del Ministerio de Vivienda.”

“Gané mucha experiencia, que pude volcar luego en el trabajo de talleres en la Facultad. Este año pedí hacer trabajo de campo, es una oportunidad para mi futura inserción. Ese trabajo ha sido muy importante para mi aprendizaje y socialización. Al compartir la tarea con los compañeros arquitectos, también me ofrecen todo el asesoramiento que necesito en mi carrera”.

Natalia, cocinera de Colonia: Si bien no había realizado trabajo voluntario previo, mostró una gran disposición cuando se le planteó como contraparte de la beca. En el Centro Borocotó, un centro de atención inicial del barrio Palermo adonde concurren niños pequeños (de 0 a 3 años) con sus padres, se trabaja especialmente la estimulación oportuna. Natalia se destacó por su responsabilidad en las tareas.

“Suplía a la cocinera cada vez que era necesario. Elaboré los almuerzos y las meriendas para unos 60 pequeños comensales, preparé postres y jugos saludables, también trabajé con las familias en talleres prácticos. En Chamangá, con otros estudiantes de gastronomía, organicé talleres de alimentación saludable para los becarios de mi generación”.

Cynara, antropóloga de Salto: Su trabajo comunitario específico la hizo crecer personalmente y profesionalmente, según ella. Lo realizó en el Museo de Arte y Tecnología de Salto, donde estableció un excelente vínculo con el director y todo el equipo. Pudo contribuir en aspectos organizativos del museo y en la atención al público como guía, tarea que a su vez le aportó para sus estudios de museología.

Lucha por el reconocimiento en y de la profesión

El reconocimiento profesional implica una lucha personal por ser reconocido por sus pares, por el reconocimiento de la profesión cuando esta no está totalmente institucionalizada, y por el ejercicio profesional en sentido amplio.

Muchas veces la lucha pasa por el reconocimiento profesional en el ámbito laboral.

Yeni, licenciada en enfermería, trabajó primero en el área de enfermería pediátrica en COMEPA (cooperativa médica de Paysandú), y accedió al cargo de nurse en la misma institución, teniendo bajo su responsabilidad la atención de recién nacidos hasta los 14 años. Se sintió cómoda en la tarea porque el primer nivel de atención le interesaba particularmente. Lograron conformar un buen equipo y trabajar en base a proyectos que se implementan en forma coordinada a nivel del departamento, luchando por mejorar la salud en el país.

“Uno aprende a asumir responsabilidades como encargada de un servicio, a tratar con los médicos que no es tarea fácil, a hacerse respetar y ganar su lugar”. “Se vienen muchos cambios positivos respecto al primer nivel de atención, hay muchos desafíos por cumplir. Uno siempre trata de seguir creciendo dentro de la profesión”.

En general nuestros jóvenes eligen profesiones cuya función social ya es reconocida. Pero en otras, por lo menos en el Uruguay, los becarios tienen que forjar su trayectoria luchando por el reconocimiento de su profesión como forma de lucha por su propio reconocimiento.

Adriana, artesana y restauradora, logra su profesionalización luchando primero por su

reconocimiento en el ámbito de los talleres de la Comisión del Patrimonio de la Nación, luego por su reconocimiento por otros profesionales o técnicos con mayor experiencia o antigüedad, y finalmente dentro del Ministerio de Educación y Cultura para acceder a un cargo presupuestado.

“En el año 2008 obtuve la beca de Chamangá y con el patrocinio de la Fundación, me presenté ante la Comisión del Patrimonio para hacer una pasantía durante un año en los talleres. Sin este aval, nunca habría podido acceder al aprendizaje de la restauración, porque en el país, no existe ninguna carrera para esta especialización”. “Cuando me integré a los talleres, comencé por restaurar cuadros. Mis estudios en Bellas Artes me ayudaron, pero no tenía la práctica, lo cual me creó dificultades al inicio. Además, es usual en este ambiente que los expertos se guarden los conocimientos y no los compartan”³¹.

Carolina, vestuarista y escenógrafa, terminó su carrera en la EMAD³² y se está abriendo paso en un campo donde no es fácil lograr reconocimiento. Las características zafrales de su profesión y un mercado laboral reducido en el país, dificultan la estabilidad en el ámbito de su vocación. Sin embargo, en los últimos dos años ha tenido contratos en su área específica.

“En una obra estrenada hace poco tiempo en

31 Ver entrevista en documental “10 años de la Fundación Chamangá” <https://www.youtube.com>

32 Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático de Montevideo.

el Teatro del Anglo y dirigida por Jorge Denevi, participé en la elaboración de la escenografía. En mi trabajo, una de las mayores dificultades es obtener el reconocimiento de la gente, que no es inmediato ni fácil, se va dando lentamente. Los directores contratan a quienes le merecieron más confianza y a su vez, los profesionales tenemos que tener confianza en los directores. Es necesario que cada uno crea en el otro. Es una apuesta y como tal, supone un riesgo compartido”

Matías, artista escénico, de Salto: “Después de recibirme en la EMAD surgió un concurso en la Intendencia de mi departamento, para dirigir talleres. Me presenté y lo gané. Abrimos un club teatral “Chaplin”, para niños de 8 a 11 años, donde se inscribieron 45. Ese año (2013) funcionó en la Cooperativa de artistas Salteños “Victor Lima”. Luego por razones de espacio, nos trasladamos al Hotel Concordia (patrimonio histórico, que data del año 1880), que posee un Teatro en el subsuelo. Allí continué mis clases con 3 grupos (de niños y de adultos). El segundo año contraté un profesor de música para complementarla actuación. Cambió el nombre del teatro a Escuela de Actuación de Salto. Pensamos llevar profesores de distintas disciplinas (danza, música, técnica vocal y literatura) y actores reconocidos para orientar nuestro trabajo”.

Inscripción del becario en el colectivo profesional

Muchas veces, el reconocimiento pasa por integrarse en un colectivo profesional, aun realizando al principio tareas secundarias, pero desarrollándose profesionalmente en el seno de este grupo o institución.

Romina se recibió de **Licenciada en Biología** en el 2015. Ingresó por concurso Grado1 en

la Cátedra de Bacteriología y Virología del Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina desde el año 2012.

“Los trabajos a partir de los que sacamos las publicaciones para los congresos y encuentros, han sido en colaboración con los laboratorios de algunos hospitales públicos, principalmente el Hospital de Clínicas.

En este sentido, nuestra colaboración en la detección de mecanismos de resistencia a antibióticos y extracción de datos epidemiológicos, son importantes para el manejo clínico de los pacientes y en algunos casos tienen impacto directo sobre ellos. Actualmente estoy haciendo mi maestría en el Programa de Investigación Biomédica (Pro.In.Bio.), la cual apunta al estudio de métodos diagnósticos de un mecanismo de resistencia frecuente en infecciones intra hospitalarias”.

Carmen, médica, está participando en un proyecto de telemedicina para su departamento, Cerro Largo, coordinado con Antel y con la Intendencia que proporciona la base informática: “Se tendrá la posibilidad de hacer electro cardiogramas y consultas por computadora. Este método acerca al especialista médico, al nutricionista, a localidades alejadas. Integré el Comité de Bioética de la mutualista durante cuatro años, abordando la mayor parte de los problemas legales vinculados a la relación médico-paciente. Creo que es importante el tiempo que se debe dedicar a los pacientes. Proyectamos invitar a médicos de Medicina Legal y Ética para organizar jornadas sobre la relación médico-paciente en el departamento”.

Pablo, estudiante de agronomía: “Respecto a mi inserción laboral, trabajé en el laboratorio

de botánica de la Facultad de Agronomía y en el INIA en monitoreo de plagas en frutales de hojas caducas. Actualmente sigo con un cargo de 6 horas diarias en los Departamentos de Suelo y Agua, y Forestal de la Facultad, y participo en dos proyectos de investigación: 1) calidad del agua, en la Cátedra de microbiología, apoyan el INIA y MGAP a nivel país, y financia SCEAM³³. 2) Fósforo disponible de la cátedra de suelos, este año los dos proyectos son honorarios”.

Luchas por el reconocimiento y la legitimación de la función social del grupo profesional en la sociedad

En estos casos nos referimos a las situaciones que requieren un reconocimiento institucional y social del grupo en la actividad profesional, en ámbitos públicos y privados:

Laura, educadora y recreadora, se insertó en un espacio nuevo para el desarrollo de su profesión, desde lo lúdico creativo, llevó junto a sus compañeros una lucha por el reconocimiento de la cooperativa Homo Ludens, que pasa por la creación y obtención de la personería jurídica como condición para desarrollarse institucionalmente, para legitimar su función educativa en Montevideo y en el Interior: *“La mejor manera de volver a su lugar de pertenencia es con trabajo que aporte a la comunidad... Crecer mediante proyectos, presentarse a llamados y ganarlos... Conseguir un lugar físico para desarrollar sus actividades, buscando asociarse con organizaciones del ámbito educativo no formal (talleres Don Bosco), y organismos públicos como la secretaría de juventud de la IMM, los centros MEC con los cuales firma-*

mos convenios, y ANEP para la organización de campamentos y actividades recreativas; con el Ministerio de Turismo y el MIDES en los programas Uruguay estudia y Jóvenes en Red”.

Juan, músico y director de coros se dedica al crecimiento del canto coral en su departamento, Canelones. Genera permanentemente nuevos proyectos para lograr el reconocimiento de la actividad coral.

“Soy Director por concurso del Coro Departamental de Canelones que depende de la Dirección de Cultura de la Intendencia, con asignación de 40 horas, también del Coro Juvenil “La ra la lala” de Canelones, del Coro de la Escuela Nacional de Arte Lírico del SODRE, de un Coro en Secundaria y encargado de la Dirección Coral en Formación Docente de Magisterio en Canelones”. Tiene proyectos corales personales apoyados por los Fondos concursables del MEC: realización de conciertos en localidades de pocos habitantes: Suárez, Sauce, Toledo, Atlántida y Canelones a ejecutar en este año (2015). “Se trata de una comedia de madrigales que relata una historia con las características de teatro ambulante, que interactúa con su público a través de muñecos y no necesita escenarios. Los protagonistas son siempre arquetipos y el público, incluido los niños, la reciben como una maravilla”.

Leo, actor y director teatral: su compromiso con el teatro del Interior lo lleva a militar en la Asociación de Teatros del Interior (ATI) y a desarrollar múltiples proyectos en varios departamentos: además de su participación activa como actor y director en los teatros de Fray Bentos y Carmelo, crea en Paysandú, con

33 Comisión sectorial de Extensión y Apoyo al medio Ambiente de la UDELAR.

amigos artistas, una compañía, “Imagina teatro”, que logra un apoyo de la Intendencia para ir recorriendo el departamento en un ómnibus, presentando distintos trabajos como “La Defensa” (obra sobre la vida de Leandro Gómez), con la cual ganaron un premio Florencio. En 2013 se presentan a los Fondos culturales de la IMM para realizar la misma gira, pero esta vez por los barrios de Montevideo. Mediante un convenio de ATI con ANCAP, desarrollan un trabajo muy novedoso en el Uruguay, organizando un taller de escritura y teatro dirigido a los obreros de la fábrica.

“El año pasado, una actriz del Odín teatro de Noruega, me conectó con el teatro argentino, lo que me permitió presentar la obra “Bien Común” en el teatro del sindicato “Luz y Fuerza” de Buenos Aires, contribuyendo así a la difusión del teatro nacional en la vecina orilla.”

Yasí, docente de matemática: *“La movilidad Docente que año a año se da en las Instituciones educativas dificulta mucho el trabajo sostenido a largo plazo. La permanencia por tan solo un año en cada Institución hace que el compromiso sea efímero, y es difícil encontrar equipos de trabajo con colegas dispuestos a elaborar Proyectos que mejoren la calidad educativa. Hacen falta cambios demasiado profundos y estructurales para que esto sea posible. Actualmente tomé grupos de Ciclo Básico en la UTU de Paso Molino, en el Liceo N° 18, y un grupo de Bachillerato en el Liceo N° 12. En seguida que te presentas frente a los estudiantes, ellos se dan cuenta que sos un Profesor «diferente»; que los entendés, que te apasionás con lo que hacés, que le dedicás tiempo a preparar las clases, y que el enfoque es diferente. También el hecho de ser vocacional influye*

en el relacionamiento hasta con la Institución, ya que parte desde el compromiso y las ganas de hacer cosas para mejorar el espacio físico y los espacios de coordinación aportando ideas para innovar desde el trabajo interdisciplinario. De alguna manera hay que romper con el tradicional trabajo individual del docente, generando cultura de trabajo en equipo que es donde mejor surgen ideas y proyectos para mejorar la educación en el trabajo cotidiano y no esperar que las cosas cambien por arte de magia. Somos nosotros como Docentes los que nos tenemos que poner la camiseta del cambio tanto dentro del aula, en el trabajo con los colegas y los distintos actores dentro de la Institución, como con la generación de espacios para que participen las familias.”

5.3 Autonomía y Reconocimiento

Como hemos señalado, entendemos por Autonomía la asunción de niveles crecientes de independencia por parte del becario y su proyección en la etapa del post beca. Recordamos que esta mirada sobre la autonomía se traduce en tres dimensiones ya mencionadas en el capítulo anterior:

- Capacidad de desarrollar proyectos (de vida, de formación, de trabajo, de creación de institucionalidades...) de forma autónoma o al menos asumiendo responsabilidades individuales importantes.
- Construir sus propias redes de contactos, en el ámbito profesional o social, sin necesidad de mantener niveles sustantivos de dependencia, en todo caso, tener capacidad de iniciativa en esas redes.
- A un nivel más psicosocial, desarrollar una autoestima equilibrada que le permita superar las dificultades que va a tener que enfrentar en su trayectoria personal y vocacional.

El potencial de autonomía es casi una condición para ser becario de la Fundación, en la medida que la elección vocacional tiene que ser un proyecto individual y no una imposición por parte de la familia o del medio. Por ejemplo: *“elegí ser maestra porque no hay otra salida para las muchachas de mi pueblo”*, es una expresión frecuente en muchas jóvenes al finalizar el bachillerato, y es lo contrario de lo que la Fundación busca apoyar.

Otra característica de ese potencial de autonomía, es **la capacidad de resiliencia** de nuestros becarios. Entendemos por resiliencia la aptitud que tiene una persona de recuperarse frente a la adversidad y proyectarse en el futuro. En ocasiones, las circunstancias difíciles o los traumas permiten desarrollar recursos que se encontraban latentes y que el individuo desconocía hasta el momento. En el caso de los becarios de Chamangá, es una característica que aparece con frecuencia, por la fragilidad de sus contextos familiares, sociales, económicos y culturales.

Este reconocimiento por la autonomía es mencionado desde distintas perspectivas por los entrevistados.

La primera instancia de autonomía que mencionan los jóvenes es con respecto a su autonomía personal, muy vinculada al logro de independencia en referencia a su familia. Para ellos es fundamental volverse autónomos en sus decisiones, y en muchas ocasiones tienen que luchar para lograr la aceptación de su opción vocacional, con o sin apoyo familiar para seguir la carrera elegida.

Otro campo de autonomía, es *la superación del desarraigo*; es decir aprender a vivir alejado del ámbito familiar y comunitario de sus orígenes.

En una tercera instancia, la autonomía se expresa en la toma de diversas decisiones, que tienen que ver con *la construcción y la consolidación de su vocación*. Estas decisiones están vinculadas con nuevas vivencias, nuevas experiencias, nuevos conocimientos que van adquiriendo en su trayectoria. A veces es necesario realizar rupturas y reconstrucciones, rupturas con el medio, con estudios anteriores, con parejas. El desarrollo de la autonomía pasa también por la circunstancia de formar pareja, de tener hijos, separarse y formar o no una nueva familia, por decisiones propias. En muchos casos la lucha por la autonomía se enfrenta a la desigualdad social y de género que logra superar.

Autonomía personal

En muchos casos el hecho de haber sido seleccionado para la beca se vive como un primer reconocimiento a la vocación, lo que a su vez es un reconocimiento de su autonomía:

Daniela, ilustradora: *“después de la beca me anime a presentarme a todos los concursos que antes pensaba que no estaban a mi alcance....Poco a poco sentí que con estos reconocimientos, me animaba a pensar en mi futuro como profesional en la ilustración. Como autodidacta y “trabajadora independiente” aprendí a generar proyectos para conectar la cultura con lo laboral.”*

Carmen, médica de Cerro Largo: *“La beca para mí fue un reconocimiento de que a alguien le importaba lo que estaba haciendo, más allá de mi familia. Te daban una mano y te valoraban, te acompañaban y te seguían sosteniendo. Incluso hasta ahora se siente eso*

porque cuando ustedes me llaman, siento que siguen allí”.

Autonomía en referencia a la familia y al entorno

Dentro de esta dimensión, hemos observado, que una situación muy relevante a tener en cuenta, es la resiliencia de las muchachas que luchan por la aceptación de su opción vocacional en el seno de su familia y de su entorno.

lunes a sábado, saliendo todos los días a las 5hs de la mañana, regresando a las 18hs, en un ómnibus “prehistórico del 1800”, sin ventanas, 60km por un camino de tierra, pinchaba, regresaba muchas veces de noche a casa, pasando frío y miedos en este recorrido”.

En su clase de 4to año, 24 de los 25 alumnos venían de zona rural, lo que ayudó a su adaptación. Salvó el año con buen rendimiento, y encontrando fuerza junto a tres compañeros varones, resolvió al año siguiente ingresar a la



El caso de **Bettina, estudiante de agronomía**, de Paysandú, es ilustrativo de esta lucha y constancia por lograr su objetivo, desde muy joven: *“Una vez finalizado el ciclo básico salvando con muy buenas calificaciones, como mi familia no me dejaba cursar la escuela agraria, decidí seguir en el liceo de Guichón, a pesar de las reticencias de mis padres, porque quedaba lejos del pueblo, pero logré convencerlos. Hice cuarto año de liceo viajando cotidianamente de*

escuela agraria de la UTU. No le reconocían lo cursado en el liceo, por lo que tuvo que volver a cursar 4º. Encontró alojamiento en un hogar estudiantil de Guichón, logrando así otro paso importante en el camino hacia su autonomía.

“Mi madre lloró mucho, fue un gran cambio para ellos también. Hubo un gran movimiento familiar alrededor de mi decisión, pero me mantuve firme buscando lo que sentía era lo mejor para lograr mi meta”.

Cynara, estudiante de antropología: “... sentía demasiada presión por parte de mi familia, que quería que hiciera el profesorado de inglés para quedarme cerca de ellos, en Salto. Pero mi decisión estaba tomada, y una vez finalizado el bachillerato, a los 18 años, me marché para Montevideo para ingresar a la Facultad de Humanidades, en la carrera de Antropología, en el 2008. Pude convencerlos que era a lo que realmente quería dedicar mi vida, aceptaron la decisión de su hija y me siguieron apoyando...”

Mi adaptación a mi nueva vida y a la facultad no fue fácil al salir de la protección del hogar: “Humanidades es cruel con sus estudiantes”.

Ausencia de familia:

El caso de **Valeria, ing. Agrónoma**, es muy emblemático de las situaciones de resiliencia que encontramos entre los becarios de la Fundación. Esta joven, a pesar de perder a sus padres y abandonar el estudio en 4to año de facultad para hacerse cargo de sus hermanas más chicas, logra transformar las dificultades que encuentra en su camino en oportunidades para crecer y conseguir su meta. Podrá, con el apoyo de Chamangá, retomar sus estudios a los 28 años, recibirse como profesional del agro y lograr una inserción laboral de primer nivel.³⁴

Claudia, profesora de educación física, de Rocha: “Tenía 20 años cuando fallecieron mis padres, lo que cambió mi vida. Trabajé en varios lados para sostenerme; pero nunca abandoné mi vocación a pesar de las adversidades. Mi inclinación por los deportes comenzó temprana-

mente. En tercero y cuarto de escuela estaba en el plantel de atletismo. Competía también en el liceo. En la escuela, en esa época no había profesoras de gimnasia. Se daban cursos especiales a los maestros para capacitarlos en deportes.

En el año 2002, ya con 27 años, entré a la licenciatura en Educación Física en el ISEF de Maldonado. Logré una beca que me permitía residir en el Campus y la contrapartida era trabajar allí”.

Desarraigo y autonomía

Existe una tensión entre la búsqueda de autonomía y el apego y búsqueda de reconocimiento en su ciudad o departamento de origen, para los jóvenes del interior, al tener que trasladarse a la capital departamental o a otra ciudad del país, en general a Montevideo, para seguir con sus estudios.

Verónica, partera de pueblo Merino (120 Km de Paysandú), debe alejarse de su familia y abandonar su pueblo, en una primera etapa para cursar el liceo, y luego para ingresar a la Escuela de Parteras de la Facultad de Medicina en Montevideo, única posibilidad de seguir su vocación.

Pero hemos observado una situación similar de desarraigo en becarios de Montevideo, cuyo mundo se había circunscripto a su familia, su barrio y la zona periférica donde viven, y que abruptamente tienen que ingresar a otro mundo, por ejemplo, el de la Universidad -u otros centros educativos de nivel terciario- cuyos códigos sociales y culturales le son ajenos, y deben adaptarse a nuevas formas de pensar y de proyectarse en la sociedad.

Es el caso de **Maximiliano, bailarín**, nacido en un barrio periférico de Montevideo, quien ex-

³⁴ Ver relato completo de su trayectoria en el último capítulo.

perimenta este choque entre dos mundos, sin salir de la capital. Con un esfuerzo descomunal logró hacerse aceptar en el universo artístico de la danza, cursó y egresó de la Escuela Nacional de Danza del SODRE, sin renegar, sin embargo, de sus orígenes socioculturales.

En la situación de **Adriana, socióloga**, de Montevideo, llama la atención su capacidad para adaptarse y lograr una buena inserción profesional y social en un departamento del interior, Treinta y Tres, donde la oferta laboral en su área es bastante escasa. Realiza esta opción en un primer tiempo para acompañar a su pareja, pero después como una opción de vida para ella y sus hijas:

“La beca de Chamangá constituyó para mí un empujón para estabilizarme en el estudio y me ayudó a organizarme, a enfrentar las numerosas dificultades que se presentaban en el camino: la preocupación por la crianza de mis hijas, la carga horaria y el esfuerzo para retomar los estudios, el cansancio, los viajes, la presión social del entorno que no entendía por qué dejaba a las niñas para viajar tan seguido a Montevideo, “lo del pueblo chico”.

Rupturas o cambios en trayectorias educativas o profesionales para seguir con la vocación

En la búsqueda de la autonomía, se producen rupturas: ruptura (a veces temporaria) con la familia, cambios en los estudios emprendidos.

Por ejemplo, **Juan, director de coros**, renuncia a estudiar ingeniería aunque le va muy bien, para dedicarse en forma exclusiva a la

música y a la dirección de coros.

Para **Carla, docente en expresión corporal**, se observa en el pasaje de lo artístico a lo social, de lo educativo al campo de la salud, la construcción de una difícil trayectoria que surge de la vocación por las artes escénicas y la expresión corporal, para evolucionar hacia una actividad docente con compromiso social con personas con discapacidad, y perfilando actualmente hacia el campo de la salud, conservando siempre como herramienta básica la expresión corporal que es el fundamento de su vocación.

A veces la ruptura es radical, se renuncia a un trabajo bien pago, a una seguridad económica, para **elegir o retomar el camino de su vocación**: es el caso de **Leonardo, director teatral y padre de familia**, quien renunció a un buen trabajo primero, y luego abandonó sus estudios de magisterio para dedicarse de pleno al teatro.

Rupturas y Construcciones de autonomía desde una perspectiva de género

En el caso de las becarias, se hace más difícil aún construir su vocación sin pasar por distintas rupturas: ruptura con la familia que se opone a su emancipación, o no cree en su capacidad de estudiar una disciplina concebida como “masculina”; y a veces ruptura con la pareja que no está dispuesta a apoyar en los estudios y compartir las responsabilidades del hogar y del cuidado de los hijos.

Raquel, educadora social, asume rupturas sucesivas hasta lograr la autonomía necesaria para el desarrollo de su vocación:

“tenía que estudiar de noche después del trabajo,

mientras las niñas dormían, y si no fuera por una vecina que me las cuidaba no podría haber concurrido al centro de formación los sábados”.

Desigualdad social, de género y por el reconocimiento de la diferencia

La desigualdad de oportunidades entre chicas y chicos, tiene una incidencia mayor en el interior del país, donde la oferta educativa y formativa es más reducida.

Esa desigualdad genera una relación triangular entre pareja, hijos y vocación: **Lucia es música**, y, como artista mujer, logró un equilibrio entre su vida familiar, la crianza de sus hijos, su actividad docente y artística, pero no sin enormes sacrificios.

organizar su tiempo entre el trabajo, la escuela de enfermería y sus responsabilidades como madre. El ser becaria durante un año y medio le permitió culminar sus estudios. Hoy realizó su sueño de obtener un cargo en el hospital departamental, uno de los mejores del Uruguay. Su proyecto es seguir la carrera de licenciada en enfermería dentro de unos años, cuando su hijo sea más grande, porque deberá trasladarse a otro departamento para estudiar.

Laura, educadora: *“Ahora trato de sobrevivir a los cambios, organizando mi energía y mis tiempos con responsabilidad. Se trata de equilibrar familia, trabajo, espacio personal, esto en plena etapa de construcción. Volver a elegir siempre es posible: otras demandas, otras etapas, otros desafíos...”*

En síntesis, pensamos que la búsqueda por el reconocimiento de las competencias, de los derechos y del desarrollo de la autonomía, hace consistente la hipótesis de que la lucha del reconocimiento por parte de los becarios es el eje de sus trayectorias exitosas.

Las becarias mamás o jefas de familia enfrentan mayores problemas para seguir su camino, sin lesionar los derechos y necesidades de sus hijos: *Raquel, Yeni, Adriana, Valeria, Laura, Lucía*, reconocen el apoyo recibido de la Fundación en esa lucha por alcanzar sus metas personales sin descuidar sus obligaciones familiares.

Isolina, enfermera de Tacuarembó, tiene una trayectoria de resiliencia y de lucha por derechos sociales y autonomía como mujer, como madre, y como profesional de la salud. Sola, sin familia y a cargo de un hijo pequeño, logró

Para **Yeni, licenciada en enfermería**, fue fundamental el apoyo de la beca para traer a su hija a vivir con ella. Se puede decir que fue la condición para seguir adelante con su formación. El sufrimiento por la separación, el saber que la niña se enfermaba muy seguido, el sentimiento de culpa que ello le generaba, la bloqueaban en sus estudios. Chamangá la ayudó a esclarecer su situación, a tomar decisiones importantes, a encontrar un equilibrio. A partir de ahí siente que pudo “despegar”, desarrollarse en lo personal, construir una nueva familia con su compañero actual, y tener otro hijo.

6. El acompañamiento de la Fundación Percepción de los becarios acerca de la “Metodología Chamangá”

Una de las metas prioritarias de la Fundación, a través del seguimiento durante la etapa de la beca, y en algunos casos más allá, es promover la autonomía de los becarios para ayudarlos a alcanzar sus objetivos formativos y transformarse en profesionales comprometidos con la sociedad.

Para potenciarlos en su autonomía, acompañarlos en su desarrollo académico, y actuar como “bisagra” entre el becario y el grupo profesional de su vocación, se ha creado la figura del tutor, profesional con trayectoria reconocida en las distintas áreas de vocación.



Esta tarea se realiza en estrecha colaboración con el equipo técnico (trabajadora social y psicóloga), cuyo cometido es acompañar también al joven en los demás aspectos de su vida y en la consolidación de su vocación, y ayudarlo a cumplir con los compromisos que asumió en el momento de firmar su contrato para la beca. En ese proceso de afirmación de la autonomía, el Colectivo de becarios de Chamangá juega también un papel importante, como lo señalan varios entrevistados.

6.1 Rol del tutor en la búsqueda de reconocimiento y afirmación de la vocación

La figura del tutor³⁵ es un aporte valorado muy positivamente por los ex becarios, aún para los que no tuvieron ese acompañamiento y lo mencionan como una carencia por parte de la Fundación que no supo, o no pudo responder adecuadamente en este aspecto a la expectativa del joven.

Ana Claudia, fonoaudióloga: *“La relación con mi tutora me permitió conocer mejor el campo de mi vocación, siendo, además, en el trabajo final de mi carrera, tutora de mi monografía. Recibí también su apoyo en el logro de mi autonomía y para mis avances en el plano académico, lo que ha facilitado mi inserción laboral. Antes mismo de recibirme me ofreció trabajo en su clínica (Centro Prado)”.*

Sergio, estudiante veterinario: *“El primer semestre lo pasé muy mal por carecer de los*

conocimientos básicos previos para estudiar en la facultad, y por tener que empezar a vivir en Montevideo. Todo se me hacía muy difícil y pensaba: tengo 23 años y no quiero perder más tiempo; me voy ahora”. En este punto enfatiza mucho el papel que desempeñó el Equipo Técnico de Chamangá y su tutor, el Dr. Martín Breijo, docente investigador en la Facultad de Medicina. *“Siempre me ofrecieron apoyo, contención, en los momentos de desaliento, de pérdida de parciales, por no tener la disciplina de estudio necesaria y por carecer de la información básica que se supone tiene el estudiante en el nivel universitario. Tenía habilidades prácticas adquiridas en la escuela agraria, pero nunca había aprendido a estudiar. Mi tutor me orientó y estimuló; me ayudó a decidir qué asignaturas cursar o qué exámenes dar; me consiguió trabajos zafrales. Hasta hoy sigo trabajando a su lado en el laboratorio de Bioterio de la Facultad de Medicina.”*

Pablo, técnico forestal de Algorta: *“Mi tutor, el Ing. Agrónomo Martín Jaurena, fue mi referente en INIA³⁶ cuando realicé ahí mi trabajo comunitario. Encaró la tutoría con gran responsabilidad, realizando un seguimiento muy cercano. Fue mi consejero, me facilitó contactos de trabajo, importantes para mi futura inserción profesional. Me apoyó para que me presentara a un concurso en INIA y obtuve el cargo. Logramos una relación de gran confianza y respeto mutuo que sigue hasta hoy”.*

Adriana valora muchísimo el acompañamiento que le brindó la Socióloga Ana Laura Rivoir, tanto en el seguimiento académico como en el apoyo anímico. Se sintió identificada con ella porque era joven y había pasado por una

35 Ver en Anexo 3 “El rol del Tutor en la F. Chamangá”

36 Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria.

situación similar a la suya (estudiar criando a sus hijos pequeños): “Rompió con todos los esquemas de la formalidad”.

Valeria, ing. agrónoma: “Mi tutor, Carlos Paolino, consejero de la Fundación, me guió desde el inicio para armar un plan de estudios realista, acorde con mis capacidades y mis tiempos. Esto me permitió culminar 3º en el año 2006 y abordar 4º con confianza. Me acompañó durante los dos años de beca y más allá, y me facilitó mi primera inserción laboral en el campo de mi vocación”.

Andrés, escultor: “Para mí la beca significó dos cosas: primero, la ayuda económica que fue diferencial, importantísima, pues sin eso no hubiera podido hacer salto de escala, ya que mi sueldo no me lo permitía y segundo la tutoría de Octavio Podestá y toda una estructura apoyando mi vocación. Por primera vez sentí ese apoyo que fue lo más importante, no te distraías en chingas. Fue el año que más produce hasta el día de hoy. Ese año fue impresionante. Realicé una cantidad de obras, lo que me abrió un montón de puertas. Las charlas con Podestá fueron geniales, una cosecha para siempre”.

Andrés recuerda que una vez le dijo a Podestá que no lo conformaban algunas esculturas suyas porque no mostraban siempre un punto de vista interesante en cada una de sus perspectivas. Su tutor le contestó que no exagerara, que una escultura no está mal si por lo menos presenta un punto de vista bueno. Y eso le cambió su forma de apreciar su propia escultura, le sirvió para siempre, para evitar una auto exigencia excesiva.

6.2 Rol del equipo técnico y del Colectivo de becarios

Uno de los cometidos del equipo técnico de la Fundación es establecer con cada becario una relación de confianza, que permita que acepte el apoyo que se le ofrece durante el periodo de la beca.

Esta relación tiene tres soportes: un soporte institucional, otro pedagógico y un acompañamiento psicosocial.

La relación institucional que se establece inicialmente es de orden formal: al firmar el contrato de beca con la Fundación, cada joven toma conocimiento de sus derechos como becario y acepta las obligaciones que su nuevo estatuto le exige, en particular el cumplir con el plan de estudio o formación profesional acordado ante el Jurado, realizar una tarea voluntaria como contraparte de la beca, y rendir cuenta del uso del apoyo económico recibido. Además, se compromete a participar en las instancias colectivas, esencialmente las reuniones mensuales de becarios, y acompañar a la Fundación en las actividades que requieren su participación, por ejemplo, el plan anual de difusión de las becas.

Ezequiel, Ing. Agrónomo y Músico, sintió una gran responsabilidad desde el primer momento, al firmar su contrato con la Fundación: “tenía que lograr durante el año un buen desarrollo a nivel musical y además rendir en mis estudios en facultad de Agronomía. Con el tiempo pienso que lo he logrado y en el momento de realizar mi evaluación para solicitar la renovación de la beca para el 2006 pude decir: “la Fundación se la jugó conmigo”.

Haber recibido la beca dos años seguidos tuvo según él un impacto mayor en su desarrollo académico, artístico y profesional: *“Logré llegar a fines del 2006 (segundo año de beca) con 90% de los exámenes salvados”.*

Ezequiel describe lo que representa para él la *“metodología Chamangá”*, que lo ha inspirado en su quehacer profesional en la formación de jóvenes rurales:

- Ayudar al becario a armar un plan de estudio acorde con sus tiempos y sus capacidades.
- Realizarle un seguimiento de proximidad para ayudarlo a cumplir con el plan acordado.
- Apoyarlo en el plano económico y hacer que adecue su presupuesto a sus necesidades reales.
- Y en su caso orientarlo para que pueda encontrar un equilibrio entre sus dos vocaciones y su vida personal, sus estudios de agronomía y la música.
- Reglas claras en la gestión de la beca.
- Devolución del apoyo de Chamangá a través no solo del rendimiento académico, sino con actividades propuestas por el becario para con su comunidad.

La entrevista mensual es una gran oportunidad para el becario: que se interesen por tu vida es un valor en sí mismo”.

Romina, bióloga *“En lo personal, las actividades de la Fundación me hicieron más sociable, pues siempre tenía dificultades en la inserción social”.*

La comunidad de becarios la ayudó mucho en ese proceso. Señala además que la forma

de trabajar en equipo durante la beca, las reuniones, las evaluaciones mensuales, los encuentros con el Equipo Técnico, generaron una *“metodología de trabajo, de pararse y reflexionar dónde estoy y como sigo adelante. Esto me condiciona en el hoy y me permite hacer mis autocríticas”.*

La Relación pedagógica equipo técnico-becario: Sobre este punto, los entrevistados se refieren en primer lugar a las rendiciones mensuales de cuentas, que se perciben al comienzo como una obligación, pero rápidamente se transforman en una instancia formativa y de orientación para un uso racional de la beca. Varios expresan que aprendieron a gestionar el presupuesto personal o de su hogar en forma adecuada, y a discriminar entre la satisfacción de necesidades básicas de la vida cotidiana, la importancia del ahorro y los riesgos del consumismo.

“la beca me ordenó con el dinero, por el detalle de las rendiciones de cuentas. En la actualidad sigo con mi compañera ese diseño contable para los gastos del hogar, lo que optimiza los recursos” (Javier, comunicador social)

“Todos los meses se hacía rendición de cuentas, el monto de la beca estaba entre 250 y 300 dólares, me alcanzaba bien, hasta hice un curso de dibujo técnico en Bios. Otra cosa muy importante para mí era que una vez por mes podía visitar a mi familia en La Paloma” (Victor, Constructor)

Mencionan también otros aspectos percibidos como un aporte positivo en el marco de **las entrevistas mensuales y de las reuniones de becarios:**

“En los dos años que tuve la beca participé en

todas las reuniones, inclusive en talleres, todas las actividades eran muy integradoras, era muy importante sentirse respaldado en esos momentos para mí en particular, porque me encontraba solo en Montevideo. La beca me dio confianza por sobre todas las cosas, me nutrió profesionalmente ya que pude aprender mucho de las diferentes personas con las que me fui relacionando en la Fundación. Me dio un gran incentivo para el estudio y seguir profesionalizándome” (Victor, Constructor).

“Las entrevistas con la asistente social fueron todo un aprendizaje. Las reuniones de becarios muy gratificantes: de cada reunión uno se llevaba un pedacito de cada uno”. Se aprende a ver la vida de otra forma, más ampliamente. Dos años que “llevo en el corazón”. Una vez estuve como 10 horas viajando de Montevideo a Salto porque se rompió el ómnibus. Sabía que tenía que cumplir con los encuentros, “siempre que uno recibe tiene que dar” (...) “La beca me potenció para acceder a responsabilidades que no hubiera soñado, en la medida que recibí un apoyo sostenido por parte del Equipo y de mi tutora. Me ayudó a afirmar mi autoestima y crecer como persona y como profesional” (Yeni, Licenciada en enfermería).

El apoyo psicosocial se ve como “un plus” que brinda la Fundación mediante el seguimiento del equipo técnico, en función de las necesidades y del grado de autonomía que han alcanzado los jóvenes en el momento de obtener la beca.

“la beca fue algo muy importante en mi vida, no sólo por la ayuda económica, sino porque la recibí en un período en el que me hallaba psicoló-

gicamente mal y me preguntaba si podría cumplir o no con la Fundación y con mis estudios... Encontré en la misma apoyo, contención y atención psicológica. Siento además que en el plano personal gané en autonomía con respecto a mi pareja y a mi hijo. Crecí como persona y como madre, al darle mayor autonomía a mi hijo”.

También fueron significativas para ella las interacciones que se generan entre becarios:

“conocer sus dificultades y experiencias, cómo encaraban sus problemas, en suma, conocer la lucha de otros, ayuda a madurar” (Dahiana, abogada).

“Hubo un gran choque en mis primeras experiencias en Montevideo y en la Facultad. Cuando llegué, era la segunda vez que visitaba Montevideo. En la Universidad, el nivel académico era muy distante a lo que estaba acostumbrado en la UTU. Muchas veces, en algunas clases, no entendía de qué hablaban. Yo tenía una formación tecnológica, no científica, y muchas carencias en mi formación en matemática y física. A esto, se agregaba algunas dificultades personales, como inseguridad y dificultad para entablar vínculos. En los primeros tiempos, no logré ingresar a ningún grupo de estudios, perdía los exámenes, me ponía muy nervioso. Me sentía muy mal, con ganas de abandonarlo todo....Pero los encuentros de seguimiento del equipo técnico, las entrevistas con la psicóloga, las reuniones mensuales y los talleres de becarios, todas esas instancias me fortalecieron en mi desarrollo personal y social y me permitieron sentirme más seguro y avanzar en mis estudios” (Matías, Ingeniero en informática).

“En mi vida hay un antes y un después de Chamangá. El tener que viajar sola a Montevideo para las reuniones y actividades de la Fundación me producía inicialmente temor al enfrentarme con algo nuevo, que se convirtió en placer de asistir a las reuniones y conocer gente nueva. Esperaba con alegría esas instancias... Con la beca me hice adulta responsable. Me ayudó a forjar mi personalidad ¿Qué hubiese sido de mí sin la beca? Conocí ambientes distintos, amistades que perduran. Con un grupo de compañeros becarios del interior nos combinábamos para ir caminando juntos hasta la terminal de ómnibus, para perder los miedos” (Cinthia, enfermera).

Cinthia dice que tiene en Chamangá a varias personas referentes, a las que admira y con las que se siente identificada.

6.3 La orientación para la creación de redes y la búsqueda de inserción laboral

La orientación de los becarios para su inserción laboral es una tarea que cumplen distintos actores (tutores, equipo técnico, consejo de administración, amigos de la Fundación...) en estrecha colaboración.

“Al comienzo del año, Chamangá me puso en contacto con el Chef del restaurante del Club de Golf, quien me entrevistó, tuve un intercambio muy interesante, me dio un panorama de lo que es la gastronomía en nuestro país y cómo funciona. Así pude reflexionar algo más sobre lo que eran mis perspectivas, porque a veces uno piensa en algo y en realidad descubre que su gusto o su vocación se inclinan para otro lado. Mis intereses eran promover la alimentación saludable, la nutrición, el trabajo educativo con los niños y no tanto la hotelería o la alta gastronomía. También por intermedio de la Fundación conocí a la Inspectora Nacional de Gastronomía de UTU, que me informó sobre el funcionamiento y la reglamentación en el ámbito profesional y laboral. En el año 2009, por intermedio de la Fundación, ingresé a trabajar en el Centro de De-

sarrollo Infantil de Nuevo París como cocinera, y luego di mis primeros pasos en educación inicial. Allí comprobé que cuando uno se presenta con la recomendación de la Fundación es tenido en cuenta de otra forma, el currículum tiene otro peso. Es un respaldo importante ante las instituciones, esto sucede porque la Fundación se lo ha ido ganando con su trabajo” (Valeria, técnica en gastronomía y educadora).

“Al finalizar la beca, comencé a buscar trabajo en mi departamento, pero no me dio buen resultado. Llamé a mi tutor y le planteé que para seguir con mi carrera no tenía otra opción que trabajar. Me dio su apoyo para ingresar a la Agencia Nacional de Innovación (ANII) que funcionaba en el LATU. El sueldo era bueno, y tenía un horario flexible que me permitía concurrir a la Facultad” (Valeria, ingeniera agrónoma).

Sobre el equipo técnico de la Fundación, Pablo dice que siempre se sintió respaldado por él y agrega: *“En Chamangá se tejen vínculos muy fuertes que luego no se rompen”. Además, dice, “gracias a la Fundación obtuve un título y una inserción laboral que jamás hubiera podido tener de otro modo” (Pablo Fraga, técnico forestal).*

7. Adhesión de los becarios a la Fundación



En su gran mayoría los becarios entrevistados consideran que mantienen un vínculo con la Fundación, a veces en forma intermitente, de mayor o menor intensidad, presencial o a distancia, según las circunstancias de cada joven, su trayectoria y su inserción territorial y laboral. Expresan también una *fuerte adhesión a la Fundación*, a sus objetivos, a sus principios, a su metodología.

En las raíces de esta adhesión, aparece en primer lugar *la calidad de la relación* establecida entre el becario y la Fundación durante la beca. Observamos que entre los entrevistados, un porcentaje significativo (un 50%) renovaron la

beca por un año, excepcionalmente por más, cuando en el universo completo de 275 becarios, solo un 25% obtuvieron una renovación. Sin embargo, no parece incidir en la fortaleza del vínculo el que el becario haya logrado la beca durante mayor o menor tiempo.

Por otro lado, observamos que el *haber sido parte de espacios de participación activa* dentro de la institución, como integrar el Consejo de jóvenes o participar en el proyecto de Radio Chamangá³⁷, ser protagonista a nivel local o nacional de eventos en representación de la Fundación, como en la campaña anual de difusión de las becas, las salidas en los medios de comunicación, las Expo-Educa³⁸, los Recitales de la Vocación, constituye un factor determinante de la adhesión que nuestros becarios mantienen con la Fundación, una vez finalizado el periodo de la beca.

Si intentamos caracterizar las formas de adhesión a la Fundación, podemos discernir distintos niveles: un aporte mayormente proactivo en el caso de jóvenes que siguen colaborando,

³⁷ La experiencia de Radio Chamangá se desarrolló entre 2011 y 2013. Tuvo como protagonista al Consejo de jóvenes al cual se unió un grupo importante de becarios de todo el País. Por mayor información acudir a www.fundacionchamanga.org.uy

³⁸ Las Expo-Educa son eventos anuales, organizados en distintos departamentos por las autoridades para promover la oferta educativa y los fondos de becas entre los jóvenes de todo el país.

poniendo sus competencias al servicio del desarrollo de la misma. Otros que concluyeron sus estudios y lograron una buena inserción laboral en el campo de su vocación, se sienten ahora con la preparación suficiente para **desempeñarse como tutores de la Fundación**, y expresan ese deseo como forma de devolver parte de lo recibido. De hecho, algunos ya asumieron ese rol. Finalmente otra forma de mantener su adhesión, es participando en actividades puntuales como la de difusión de las becas, respondiendo en general al llamado de la Fundación.

“Desde el inicio sentí una tremenda responsabilidad hacia la Fundación... descubrí que existía gente que daba sin esperar nada para sí mismo, y eso generó mayor compromiso en mí...” “Todos los apoyos que encontré en el camino gracias a la Fundación, devolverlos haciendo bien las cosas, esto es tener perfil Chamangá” (Alexis, maestro de Salto)

“Sentí la responsabilidad de devolver algo de lo recibido a la Fundación como artista plástica”. “Estoy bastante vinculada con la Fundación desde que deje de ser becaria a partir del 2011, he tenido un contacto regular con varios de sus integrantes y realizado distintas tareas voluntarias o rentadas” (Daniela, ilustradora).

Daniela realizó en 2010 la historieta que fue publicada en el boletín anual y en la sistematización de los 10 años. Realizó la decoración de tazones que fueron entregados como obsequio de fin de año a la generación de becarios 2014 y colaboradores. Trabajó en el diseño de la agenda 2016 por los 15 años.

También ha sido tutora en el año 2014 de una estudiante de Ilustración, pero no es la tarea que más le gusta dentro de la Fundación.

“Pienso que es un rol muy difícil de cumplir si uno quiere hacerlo en forma adecuada, una tremenda responsabilidad, tal vez dentro de unos años podré encarar nuevamente ese compromiso con mayor experiencia” (Daniela, ilustradora).

“Me he mantenido en contacto con la Fundación y siempre estoy informada de sus actividades, colaborando en lo posible en su difusión. Toqué en un Recital de la Vocación en la sala Zitarrosa por los 10 años, y en Paysandú para la Fundación con Reinaldo, otro ex becario saxofonista. Participé en un programa de María Inés Obaldía en TV Canal 4, que dio a conocer la tarea de Chamangá en sus primeros años. Estuve apoyando como especialista en la selección de becarios de nuevas generaciones” (Alejandra, saxofonista).

“Desde el 2003, nunca he perdido el contacto con Chamangá. Es para mí una institución con la que trabajo con mucho gusto y ganas. Desde el 2005 y siempre que se me solicita hago los diseños de boletines, almanaques, folletos y publicaciones en general, incluyendo el sitio Web. Con los años se ha construido un vínculo fuerte con el Equipo, trabajando muy bien en conjunto.” (Fernando, diseñador gráfico)

Para algunos la adhesión es individual, para otros se traduce en acciones colectivas: una de las iniciativas relevantes ha sido la conformación del **Consejo de jóvenes** de la Fundación, a partir del año 2008, y su extensión más reciente en el norte del país (Consejo del Norte). El compromiso es acompañar a la Fundación en todas las actividades vinculadas al apoyo a los becarios, a la difusión de las becas y al desarrollo de la misma en los últimos 8 años.

El Consejo se ha constituido en torno a la creación y organización del campamento anual de integración, para recibir a las nuevas generaciones. Otro de sus aportes ha sido el proyecto de Radio Chamangá, desarrollado por su iniciativa y con sus propias fuerzas, integrando a los becarios del interior y obteniendo el apoyo del Instituto de la juventud y de la Dirección de Cultura del MEC para su funcionamiento. Finalmente, la organización, conjuntamente con la Secretaría, de un Recital de la Vocación, con una propuesta de gran nivel artístico, que convoca cada dos años a un público numeroso, colaborando así en la difusión de la Fundación.

El tercer Recital se realizó en septiembre del 2015 en la Sala Zitarrosa en ocasión de los 15 años.

Javier, comunicador, ha participado activamente en la difusión de la Fundación mediante los programas que anima en la Radio Comunitaria "El Puente" y en otros medios como el periódico "El Tejano". *"En años posteriores a la beca trabajé en la Comisión de Difusión de Chamangá, participé en el armado de un plan estratégico para la difusión de las becas y en el cronograma de Radio Chamangá: realizamos varios programas, mesas redondas sobre distintos temas vinculados a la vocación, que fueron transmitidos por radios comunitarias y emisoras comerciales del interior. Trabajamos en el proyecto de los 10 años auspiciado por el MEC".* Javier ha sido también uno de los impulsores del Consejo de Jóvenes desde el año 2008.

Yasí, docente de matemática, fue secretaria administrativa de la Fundación entre 2011 y 2014. Integra el colectivo de becarios y participa activamente en la preparación de los campamentos anuales de integración junto al Consejo de Jóvenes, del cual ha asumido

la secretaria honoraria durante 6 años. Es una de las promotoras del proyecto de Radio Chamangá ya mencionado. *"Considero que los ex becarios que están afirmados en su trabajo, deberían realizar un aporte económico mensual al programa de becas".*

Adriana, socióloga: *"Mi vínculo con la Fundación sigue siendo muy fuerte, siempre respondo "presente" cuando se me llama".* Ha sido protagonista con becarios de su generación (2008), de un video clip realizado por una agencia profesional en forma honoraria, que fue difundido por varios medios de comunicación en los años posteriores. Como integrante del Consejo de Jóvenes fue parte del proyecto "Radio Chamangá" en 2011 y 2012.

Anteriormente, en el año 2010, coordinó con docentes y alumnos de la UTU de su departamento la realización de un mural en el marco de los 10 años de la Fundación. *"Quisiera participar mucho más en las actividades de la Fundación, pero el vivir lejos y tener un ritmo intenso de trabajo no me lo permite".*

Cynara, antropóloga: *"Mi integración al colectivo de becarios ha sido una experiencia muy valiosa: participé en todas las instancias grupales organizadas por la Fundación (reuniones mensuales, campamentos, salidas culturales)".*

Fue impulsora, junto a otros becarios salteños, de la puesta en marcha del **Consejo de jóvenes del Norte**, experiencia inolvidable para ella: *"Se conformó un grupo muy diverso en sus áreas de vocación (arte, agro, docencia, ciencias sociales...) pero muy unido en la meta a cumplir. Nos propusimos la realización de talleres vocacionales en los liceos de Salto, con clases de 5º y 6º, actividad que se realizó en el correr del año 2013. Tomé parte activa en la difusión de*

las becas en mi departamento, en la Regional Norte y en la Facultad de Antropología en Montevideo, y acompañé en la Expo educa en Salto ese mismo año”.

Hoy siente que su vínculo con la Fundación se ha debilitado un poco por el hecho de vivir más tiempo en Salto que en Montevideo, por las múltiples actividades académicas, periódicas y militantes que desarrolla y el poco tiempo para participar en reuniones y eventos de la Fundación, y por la finalización de las actividades del Consejo de jóvenes del Norte, que la mantenía en contacto permanente. Sin embargo, está dispuesta a seguir apoyando cada vez que se le solicite.

Valeria, educadora y técnica en gastronomía: *“Al terminar la beca seguí vinculada con Chamangá por sentirme “parte de”. Considero que hubo un antes y un después de la beca, y quiero aportar como reconocimiento a lo que recibí. En ese marco participé en la conformación del Consejo de Jóvenes en el 2008, organizando diferentes actividades a partir de los intereses de las nuevas generaciones y de las necesidades de la Fundación. Por ejemplo: campamentos, talleres, proyecto de los murales por los 10 años, proyecto de radio, talleres de cocina, nutrición”. “Colaboré en diferentes oportunidades en las actividades de difusión de las becas, orientando a posibles candidatos para que se presentaran en tiempo y forma, segura que la experiencia sería positiva para ellos, aún si no quedaban seleccionados. Me gustaría ser tutora en mis dos áreas de vocación: la gastronomía y la educación”.*

Débora, técnica en vestimenta: *“He mantenido muy buen vínculo con la Fundación. En las instancias del llamado a becas voy a las radios de San José a promocionarlo; apoyo en las ocasiones que está Chamangá en San José, en*

alguna exposición o actividad de difusión... Me gustaría, más adelante, poder aportar económicamente para las becas”.

Leo, dramaturgo y director teatral: Otro fundador del Consejo de Jóvenes, becario en 2008, ha sido desde entonces el referente de la Fundación en su departamento, Rio Negro. Participa en las campañas de difusión y al ser conocido en los medios de comunicación facilita la tarea: *“es lindo ir contándolo”.* Participa siempre que se le solicita en los eventos artísticos, en las fiestas, aportando un buen toque de humor y calidez humana. *“Cada vez que puedo apoyo desde mi arte”.* Ha coordinado talleres para nuevas generaciones en el marco de las reuniones mensuales de becarios (taller literario sobre Idea Vilariño). Solo ha sido becario un año, pero mantiene un vínculo muy firme con la Fundación: *“Mi experiencia personal como becario ha sido muy gratificante, aquí se hacen cosas serias con alegría....Además comparto profundamente la ideología de la Fundación, el apostar a los jóvenes, a su vocación, en una sociedad donde no es fácil dedicarse a lo que uno quiere...”.*

Ezequiel, Ing. agrónomo: *“Comparto con la Fundación una misma perspectiva sobre la vida, sobre el cuidado del ser humano, sobre la educación de los jóvenes. Colaboraré siempre con la Fundación en darle una mayor difusión. La Fundación me dio una “metodología de trabajo”: la postulación, la selección, las pruebas de vocación. Todo lo incorporé para mi trabajo”. Ezequiel destaca el carácter transparente de la Fundación Chamangá y resalta el fomento de una “militancia comprometida con la vida”.*

8. Perfiles

8.1 Acercamiento a la noción de perfil de becario de Chamangá

Cuando hablamos de un perfil, nos estamos refiriendo a una estilización ideal de los becarios en función de los objetivos que se ha planteado la Fundación. No se trata de un promedio de los becarios, de sus resultados o de sus características, sino de la modalidad en que los objetivos de la Fundación se plasman en jóvenes que reciben o han recibido la beca. En este sentido, la descripción de los perfiles de los becarios no siempre coincide totalmente con los jóvenes que reciben la beca en la actualidad o que han sido becarios en etapas anteriores.

Definir explícitamente los perfiles de Chamangá tiene una doble utilidad: por un lado, permite medir la distancia en que se encuentra un becario o un ex becario, incluso un aspirante a la beca, con el perfil Chamangá. De allí, se pueden tomar ciertas decisiones -si hay que tomarlas-, como por ejemplo permitir a un postulante progresar en las distintas instancias de selección.

Permite también *ajustar el seguimiento que la Fundación le brinda* a los jóvenes mediante la acción concertada de los tutores y del Equipo Técnico: a partir de la definición de perfil, se puede evaluar si el becario necesita reforzar tal o cual aspecto de su perfil propio como pueden ser su desempeño académico, su vocación de servicio, o su proceso de autonomía, y ayudarlo a progresar en ese sentido.

Finalmente *permite evaluar en qué medida su proyecto vocacional es realista*, en el tiempo que se plantea, y si concuerda con los objetivos de la Fundación.

Pero a su vez, en una mirada más fina, permite medir la exigencia de esos objetivos en relación al colectivo de los becarios. Si, dentro de la totalidad, sólo un becario alcanza el perfil que se ha definido, diríamos que los objetivos de la Fundación son alcanzables, pero excesivamente exigentes. Si, por lo contrario, la gran mayoría de los becarios alcanzan el perfil definido, estaríamos diciendo que éste es muy poco exigente.

Distinguimos por lo tanto, la evaluación de los objetivos de la Fundación, de la evaluación de las metas. Los primeros son de orden cualitativo: una revisión de los mismos implicaría un cambio que se plasmaría en cambios en los perfiles de los becarios, y probablemente modificaría los criterios de la selección en cada etapa, la relación de la Fundación con los becarios y los términos de la contraparte exigida. La evaluación de las metas es mayormente de orden cuantitativo (por ejemplo, número de becas otorgadas, cantidad de becarios recibidos, etc.). Ello implica ver en qué medida las metas se alcanzaron, pero sin poner en cuestión los objetivos, es decir si son adecuados o no, y si son excesivos o muy poco exigentes. Esta óptica es compleja, porque los objetivos sustantivos de Chamangá se fueron construyendo en el recorrer de su historia de

quince años, a partir de la experiencia adquirida, evaluando y corrigiendo errores puntuales en la marcha, precisando paulatinamente los objetivos hasta alcanzar el alto nivel de madurez que tienen actualmente. Adquirieron una realidad “propia”, incluso antes de que apareciera la necesidad de explicitarlos por escrito. Hoy se siente esta necesidad. *Estos perfiles son una construcción social bastante acabada.*

Aún así, existe el riesgo de que puedan ir evolucionando no conscientemente, mutando hacia otros objetivos y en consecuencia otros perfiles no elaborados por la Fundación. A veces, en estos procesos de evaluación en el tiempo nos contentamos del alcance o de la superación de las metas cuantitativas, con el peligro de que, por la vía de los hechos, se modifiquen los objetivos sustantivos de la Fundación, es decir las características de los proyectos vocacionales que la Fundación impulsa.

Esto no significa que los objetivos sustantivos, y todos los aspectos vinculados a ellos, no pueden ser repensados y modificados. Todo lo contrario. Lo que pregonamos es que *estas modificaciones deben responder a una opción de la Fundación y ser claramente explicitadas.* Debemos partir de los perfiles a alcanzar, definidos previamente, para luego eventualmente plantear su modificación, ajustándolos a los cambios sociales y culturales de nuestra sociedad.

8.2 Construcción del Perfil Chamangá

En primera instancia, volvemos a señalar que la construcción del **Perfil básico de Chamangá** ya es un hecho. Es una imagen real y comparada por un conjunto importante de personas

vinculadas a la Fundación, integrantes del consejo de administración, equipo técnico, miembros de la comisión de selección, especialistas, jurado, tutores e incluso becarios que lo mencionan en sus entrevistas.

Sin embargo, esta definición ha sido tácita hasta ahora y por lo tanto de difícil transmisión a los que recién se acercan a la Fundación para ofrecer su colaboración. Por ello, y por el permanente potencial de cambio de los perfiles, proponemos **un ejercicio de explicitación de los perfiles a partir de las entrevistas biográficas** realizadas en el marco del presente estudio.

8.2.1 Perfil básico

La primera operación es la de separar aquellos que consideramos tienen un perfil Chamangá bastante definido (que denominamos **perfil básico**), de aquellos que no lo tienen. Estos últimos, aun si han sido muy buenos becarios, condición necesaria para integrar la muestra, no tienen a nuestro criterio el perfil completo tal cual lo describimos a continuación.

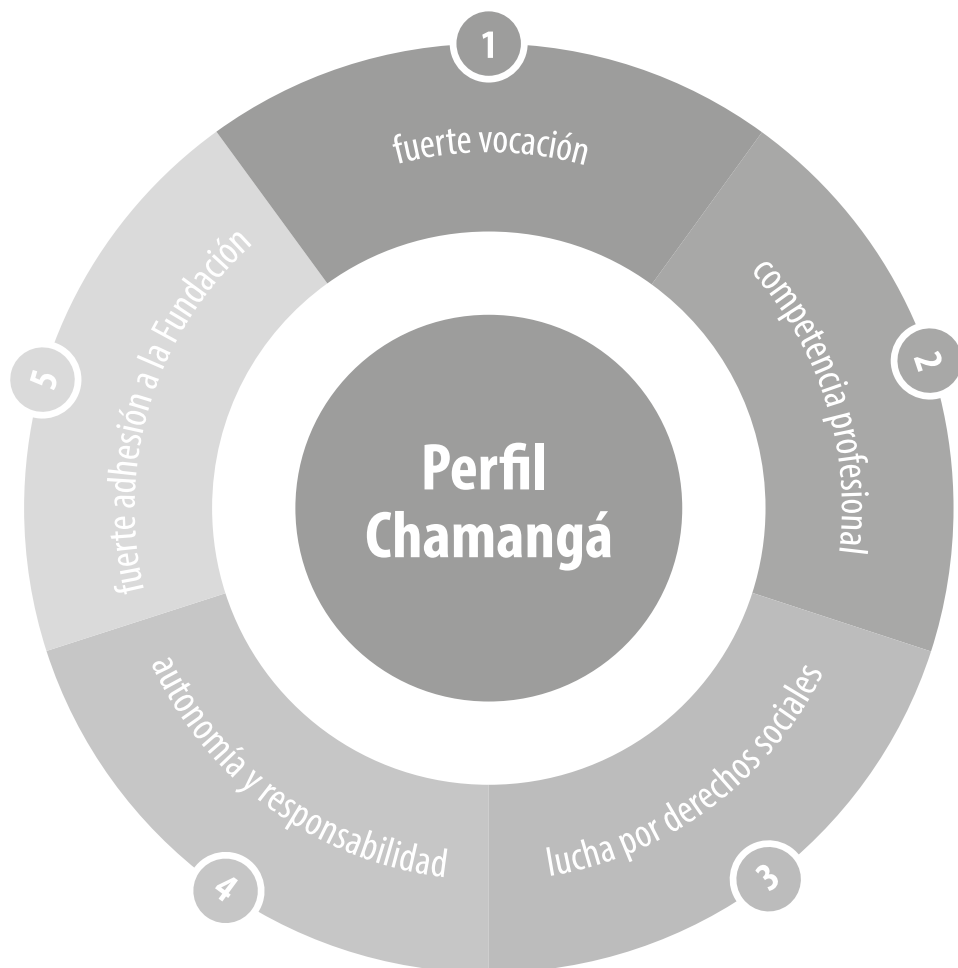
El perfil Chamangá está definido por los criterios que hemos establecido para el análisis de las entrevistas:

- **Tener una fuerte vocación y ser un luchador** (criterios que se integran a las tres siguientes dimensiones).
- **Ser competente profesionalmente** o evidenciar ese potencial si aún está estudiando.
- **Participar en la lucha por los derechos sociales** (vocación social).
- **Ser autónomo y responsable de sus decisiones.**

A este conjunto de criterios le agregamos dos que nos resultan relevantes en la definición del perfil básico Chamangá:

- **Haber integrado las cuatro dimensiones** antes mencionadas en un todo, en su desarrollo personal. Es decir, presentar un compromiso real y no participar “por obligación o conveniencia” en alguna de las dimensiones anteriores.
- Expresar una **fuerte adhesión a la Fundación Chamangá**, sintiéndose parte de una experiencia colectiva en el tiempo.

Aunque nos centramos en el estudio de la muestra, es importante señalar que este perfil se aplica también al conjunto de personas que colaboran (de forma voluntaria o rentada), en las distintas instancias de la Fundación. Por otro lado, observamos que existe un grupo de entrevistados que, aun habiendo sido buenos becarios y teniendo trayectorias personales exitosas, no cumplen totalmente con los requisitos anteriormente explicitados para alcanzar el perfil básico. En este sentido, hemos identificado *tres desvíos relevantes al perfil*: En el primero se trata de los casos que no tie-



nen incorporada una proyección social en su vocación profesional, ni han demostrado tener una clara vocación social (lo que hemos llamado la lucha por derechos sociales).

Si cumplen con esta dimensión, observamos que no es realmente por convicción, y por lo tanto sus vocaciones son excesivamente auto centradas en sus carreras, en sus trayectorias personales y profesionales. No parecen demostrar interés auténtico por los colectivos a los cuales pertenecen, o por los que consideran podrían merecer un apoyo. Estas situaciones de distanciamiento del perfil Chamangá pueden percibirse durante el período en que los jóvenes son becarios, pero aún se pueden observar bifurcaciones en la trayectoria posterior, cuando ya son ex becarios.

Un tercer tipo de desvío es el de haber perdido la *adhesión a la Fundación Chamangá*. Este último desvío no es total, prueba de ello es que todos los que se encuentran en este conjunto aceptaron ser entrevistados por la Fundación y hablaron libremente, e incluso con cariño del colectivo Chamangá, del período de la beca, etc³⁹.

Sin embargo, se percibe que *se sienten ajenos al proyecto de la Fundación y que no se necesita de su esfuerzo* para la continuidad del mismo. En estos casos la responsabilidad quizás no es solo de ellos: puede ser que la Fundación no haya buscado por mucho tiempo la comunicación, o que no haya podido o sabido responder a sus expectativas en cuanto a orientación, apoyo en la inserción laboral, etc. Este debilitamiento del vínculo puede estar en el

origen de la pérdida de adhesión.

Lo que hemos visto es que estos tres tipos de desvío no se dan en forma aislada, sino que configuran otro tipo de perfil, coherente en sí, pero distinto del perfil básico Chamangá.

En la selección de los entrevistados vimos que esto representa algo así como el 14% del total, lo que hace que *el 86% de la selección sí tiene el perfil básico*.

8.2.2 Los perfiles específicos

Una vez definido el perfil Chamangá de base y su diferenciación con otros perfiles, se hace necesario describir con mayor precisión los perfiles de los entrevistados. Estos perfiles constituyen especificaciones del perfil básico. La experiencia propia de los becarios tal cual surge en las entrevistas, es relevante porque pone de relieve otros aspectos que son específicos al colectivo de becarios en general y porque a su vez muestra que dentro de los encuestados con el perfil básico de Chamangá se pueden identificar con precisión distintos sub-perfiles.

Su explicitación y su ordenamiento son de utilidad para comprender mejor las formas en que los objetivos de la Fundación se fueron construyendo y cómo se pueden visualizar en diferentes trayectorias vocacionales tipo.

Este ordenamiento permite distinguir tres tipos de perfiles de becarios y ex becarios:

El primero es **el perfil de excelencia**, el que más se aproxima al perfil de base Chamangá a partir del alcance de niveles destacados en las trayectorias personales.

39 Aclaramos que en las entrevistas telefónicas realizadas al conjunto de los becarios previamente a la elaboración de la muestra, la gran mayoría de los jóvenes expresaron un reconocimiento al apoyo recibido.

- Excelentes en sus niveles de estudios y en su trayectoria laboral en el campo de su vocación. En general su trayectoria no está cercana a su culminación porque todavía son adultos jóvenes. En este perfil, no es raro encontrar mucha creatividad en lo profesional e incluso en la creación de conocimientos y desarrollo de proyectos e instituciones.
 - Destacados en su lucha por los derechos sociales o, desde una perspectiva más amplia, por su vocación social.
 - Excelentes en lograr un nivel de autonomía que les permitió superar las dificultades enfrentadas en las distintas fases de su trayectoria (resiliencia). Esto asegura que cuentan con los recursos para salir adelante cuando se enfrenten a nuevas dificultades. Autonomía que les da una gran seguridad y confianza en sí mismos (autoestima sin soberbia).
 - Un muy fuerte reconocimiento hacia la Fundación y una gran disposición para apoyarla en la medida de sus posibilidades, de sus ocupaciones y de su tiempo disponible. Poniendo a disposición sus capacidades profesionales y/o artísticas, para aportar al desarrollo y a la difusión de la misma; asumiendo roles a la interna de la institución como tutores o especialistas. Siendo portavoces y figuras de referencia en su departamento y /o en los ámbitos profesionales, artísticos y culturales donde se desempeñan.
- Se destacan en su lucha por derechos sociales y lo demuestran con la afirmación de su vocación social. A diferencia del perfil anterior, su forma de actuar en esta dimensión se orienta más a la actividad social concreta que a la de gestión de proyectos e instituciones.
 - Presentan muy buenos niveles de autonomía y resiliencia, que les permite superar las dificultades a las que se ven enfrentados en su trayectoria.
 - Un fuerte reconocimiento hacia la Fundación y una gran disposición a colaborar en la medida de sus posibilidades. La Fundación se apoya mucho en este perfil de becarios para las tareas de difusión y el desarrollo de sus diversas actividades, en particular para las tareas prácticas y organizativas. En ese sentido los becarios de este perfil siempre están dispuestos a dar una mano.

Este es un perfil “en camino a la excelencia”, que denominaremos de **“las promesas”**. Los jóvenes no han alcanzado aún el nivel de madurez del primer perfil, sea por su edad, por el tiempo de su trayectoria vocacional o eventualmente por el tipo de vocación que lleva a procesos de maduración, estabilización y reconocimiento laboral más largos.

El segundo perfil define a aquellos becarios que se orientan a lograr el primer perfil de excelencia, pero todavía no lo han alcanzado.

- Son buenos en su rendimiento académico o sus niveles de estudios cuando aún no los han culminado, y muestran que po-

Todo ello, junto a la proximidad en el tiempo de la etapa en que fueron becarios, lleva a que el tipo de relación con la Fundación, e incluso con la generación de becarios a la cual pertenecieron, sea más fluida y continua. Su colaboración con la Fundación se organiza en general en forma colectiva, por ejemplo, mediante

su participación en el **Consejo de jóvenes**.

Otra de las características de este perfil de las "Promesas", es su capacidad de impulsar proyectos de carácter social o vinculados con la Fundación para darle visibilidad o mejorar su funcionamiento: por ejemplo, la Radio Chamangá desarrollada en forma voluntaria por el Consejo de Jóvenes durante dos años (2011-2012)⁴⁰, o la organización de los campamentos de integración para recibir a las nuevas generaciones.

El tercer perfil de becarios de Chamangá es muy distinto a los dos anteriores, en la medida en que una buena parte de los becarios, por su origen sociocultural y/o de aislamiento en el territorio (provenientes de pueblos muy pequeños y/o de barrios muy marginales), experimentan una desventaja inicial mayor, tanto en su entorno cultural como en su formación básica. Esta circunstancia tendrá un impacto en su trayectoria y en todas las dimensiones de su perfil.

- Muestran claras dificultades para desarrollar sus estudios por las carencias de su formación básica y por crecer en un contexto cultural que no pudo compensar este déficit.
- En su mayoría eligen vocaciones vinculadas a estudios tecnológicos o a la formación docente, sobretodo magisterio, de rápida y segura inserción laboral. Cuando su vocación requiere estudios universitarios, los realizan en proceso más largos que los usuales para las carreras que eligen. Son muy conscientes en general del origen de sus dificultades y asumen

la responsabilidad de las mismas (por ejemplo, pérdidas de exámenes en forma recurrente en ciertas asignaturas).

- Por lo general no pretenden ser creativos en el plano del conocimiento, sino que conciben a este como una herramienta para lograr su inserción en un trabajo que es donde realmente consideran que desarrollarán su vocación.
- Son excelentes en cuanto a inscribir su vocación en la lucha por derechos sociales o por una muy fuerte vocación de servicio. En general este componente legitima el esfuerzo para superarse a nivel educativo y para desplegar su vocación. Son también conscientes de que sus esfuerzos y los proyectos que desarrollan, por ubicarse en medios sociales muy necesitados, son esfuerzos únicos, que de desaparecer, serán difícilmente reemplazados. Esto los motiva para seguir adelante con su compromiso social.
- Logran una muy sólida autonomía, basada en una fuerte auto-convicción de los objetivos que se proponen en su profesión y en su trayectoria personal, y eso les permite ser resilientes en mayor medida que los tipos de perfiles anteriores.
- Tienen conciencia de haber logrado su integración en ambientes muy ajenos a los que conocieron en su infancia y adolescencia y saben adaptarse a este nuevo contexto.
- Son autónomos en cuanto a la conformación de redes en torno a actividades y proyectos en función de los ámbitos en los que desarrollan su vocación.
- Tienen una fuerte adhesión a la Fundación, aunque muchas veces la distancia de Montevideo, si permanecen en su departamento o regresan al interior para desarrollar su actividad profesional, difi-

40 Ver contenidos del Programa en www.fundacionchamanga.org

culta la continuidad en la comunicación. Sin embargo, sienten que pueden contar con la Fundación porque representa para ellos la posibilidad de ampliar su mundo de relaciones y su mundo cultural.

Llamaremos a este tercer tipo de perfil **“los auténticos resilientes”**.

Generan la posibilidad de ampliar el espectro de jóvenes a quienes la Fundación apoya, evitando que involuntariamente se caiga en una suerte de elitismo cultural apoyando solamente a excelentes estudiantes y futuros excelentes profesionales, sin tomar en cuenta el contexto de sus trayectorias. Consideramos

que los jóvenes que constituyen este tercer perfil son o serán excelentes profesionales en su medio y son o serán percibidos así por su entorno. El nivel de dificultades que han tenido que superar para llegar a su meta es proporcionalmente mayor a los demás perfiles, al reunir muchas desventajas. Pero a su vez logran un reconocimiento más profundo y más sólido en su medio de origen y en su ámbito de estudios o de trabajo, al ser reconocida su trayectoria de lucha y sus resultados.

Mensaje de Geovana, maestra de San Gregorio de Polanco (Tacuarembó), al Colectivo de Becarios:

“Hola a todos ¿Cómo están? Yo tengo buenas noticias para contarles que tienen que ver con mis estudios, la semana pasada me entregaron las notas del concurso y por suerte con el puntaje que obtuve (57 en 60) para el año que viene ya elijo la efectividad en una escuela y tendré trabajo seguro. Se imaginan que la felicidad que sentí fue enorme por la meta lograda en lo personal, y por todo lo que significa para mi familia y amigos que han estado siempre firmes en todo este tiempo. Quiero agradecerles a todos los que son parte de Chamangá, ese espacio mágico, que le dio un impulso enorme a mi carrera y me permitió conocer a seres humanos maravillosos que dieron todo de sí para que pudiera lograr mis objetivos profesionales, pero lo más importante, me permitieron crecer como persona y eso vale mucho; en un mundo marcado por el individualismo y la competencia, tratan de demostrar que trabajando juntos y unidos otra realidad es posible, ¡y vaya si lo logran! Y para los que aún no han culminado sus carreras, les deseo toda la suerte, con esfuerzo, sacrificio y poniendo mucho amor a lo que se hace se puede llegar a la meta, APTITUD MÁS PASIÓN, como expresara el gran pedagogo uruguayo Clemente Estable⁴¹”.

41 La generación de becarios 2014 llevó el nombre de Clemente Estable, científico y pensador uruguayo del siglo 20: “Uno de los signos de mayor progreso social consiste en que cada vez más el individuo puede vivir del ejercicio de su vocación...”.

9. Conclusiones del Estudio

Para la conclusión del estudio sobre trayectorias de becarios, retomaremos los tres objetivos planteados al inicio de este trabajo y analizaremos uno a uno el impacto logrado en nuestros jóvenes tal cual aparece en las entrevistas.

Evaluación de la trayectoria de los becarios y ex becarios en estos 15 años

Si uno compara el presente estudio con las evaluaciones anteriores, en particular con la sistematización de los 10 primeros años, los objetivos de este estudio permiten observar cómo *la beca ha actuado como "disparador" o "facilitador" en la trayectoria de nuestros jóvenes*: vocación profesional desplegada, vocación social reforzada, capacidad de creación o de reproducción de experiencias destacadas, optimización de la vocación inicial abordando nuevos campos como la docencia y la investigación, o surgimiento precoz de la necesidad de transmitir las experiencias y los conocimientos adquiridos.... Estos resultados se observan en todas las áreas, desde las artísticas a las técnicas, desde las profesiones de la salud a la docencia, pasando por las ciencias sociales y el agro. Un interrogante que se presenta a la Fundación es si un año de beca o eventualmente dos es un apoyo suficiente en el tiempo para consolidar una vocación y obtener resultados positivos en la trayectoria de los jóvenes. Este estudio nos permite comprobar

que efectivamente, en la mayoría de las situaciones, se obtienen los resultados esperados. *El deseo de perfeccionamiento y superación*, lo que a veces definimos como búsqueda de la excelencia, se manifiesta en la realización de postgrados, de tecnicaturas, de formaciones múltiples que trascienden el campo específico de la vocación elegida, pero siempre aportan a su desarrollo y su aplicación a nuevas actividades y proyectos: es el caso de los artistas y técnicos que emprenden una formación docente, de los médicos o profesionales de la salud que buscan una especialización en disciplinas nuevas, de los profesores que incurrieron en nuevas tecnologías o metodologías para mejorar su práctica docente.

El deseo de perfeccionamiento y superación, lo que a veces definimos como búsqueda de la excelencia, se manifiesta en la realización de postgrados, de tecnicaturas, de formaciones múltiples que trascienden el campo específico de la vocación elegida...

Otra dimensión revelada por el estudio es la *lucha por el reconocimiento* en el campo de las competencias, de los derechos sociales y de la autonomía. De ello surge que estos jóvenes son grandes luchadores, y esto es una competencia en sí, que aparece como un de-

nominador común de los becarios con perfil Chamangá: presentan desde chicos una *gran capacidad de resiliencia*, que se fortalece a lo largo de su trayectoria y se transforma en una capacidad de lucha, no solamente para alcanzar su meta, para realizar su proyecto formativo y su proyecto de vida, sino también para ayudar a otros a lograrlo, en su familia, en su comunidad, en su ámbito profesional.

Son pocos los que se reconocían en la palabra "vocación", antes de obtener la beca, aunque todos demostraron que efectivamente eran jóvenes vocacionales. Ahora, reflexionan sobre su vocación, reconocen el papel fundamental que cumple en su vida, cómo ha cambiado su mirada profesional como artista, como docente, como técnico... Y cómo ha cambiado también su visión sobre su profesión y su rol en la sociedad, y sienten con fuerza la responsabilidad que les toca asumir.

El estudio pone en evidencia *las fuertes convicciones que expresan a través de su elección vocacional, y a partir de ello en un estilo de vida y una visión positiva sobre la sociedad y sobre el futuro, con la conciencia de que hay que trabajar, aportando para transformar la realidad de esta sociedad: "Otro mundo es posible".*

La Huella de la Fundación Chamangá

Un segundo objetivo retenido sería el de *dar cuenta del impacto que la Fundación ha dejado en sus becarios, y a través de ellos en la sociedad uruguaya.*

En primer lugar, tenemos que mencionar el fuerte reconocimiento, prácticamente unánime, que los jóvenes expresan, a través de la emo-

ción con la cual relatan su trayectoria y sus dificultades antes de recibir la beca, su experiencia como becarios de Chamangá, y sus logros posteriores. Muchos lo expresan en una fórmula breve pero muy sentida: *"Hay un antes y un después de la beca para mí".*

Todos destacan la importancia del apoyo recibido, aún si solo fueron becarios durante un año; valoran, además del apoyo monetario, el acompañamiento del equipo técnico y del tutor, la integración al colectivo de becarios, y el hecho de haber podido iniciar sus estudios, avanzar en una forma significativa, o retomar su carrera interrumpida. Señalan también cómo Chamangá los acompañó en su proceso de lograr mayor autonomía: despegue de su familia, de su lugar de origen, adaptación a un mundo diferente, descubrimiento de nuevos horizontes vinculados a sus estudios y a su inserción profesional. Declaran reproducir o aplicar en su vida personal, en su actividad social y/o profesional, lo que definen como la *"Metodología Chamangá".*

El estudio indica que descubrieron también la relevancia de *inscribir su vocación profesional y social en una dimensión colectiva, y de lucha por derechos colectivos.*

Se considera que una institución educativa opera eficazmente cuando las personas conservan un recuerdo positivo de los años que pasaron en ella, reconocen los aportes recibidos y expresan su adhesión a la misma institución.

Los resultados de la Fundación Chamangá se reflejan en la profundidad de la huella que ha dejado en sus becarios, del reconocimiento por parte de ellos mismos, de su familia y de su comunidad, y de la adhesión que ha

cosechado entre ellos. *Es parte de la fuerza de Chamangá* el haber generado esta profunda adhesión y es su desafío poder transformarla en un motor que asegure la continuidad de su misión.

En síntesis, la Fundación y sus becarios, construyen una nueva forma de relacionamiento social, que permite a los jóvenes tener una proyección a partir de su conocimiento profesional en la sociedad por un lado, y sobre sí mismos por otro.

La especificidad de la Fundación como institución de apoyo a los jóvenes vocacionales

La Fundación como institución opera en una sociedad que los jóvenes perciben muy a menudo como desigual e injusta. Pero muestra por su accionar que esta situación no es definitiva y que existen salidas posibles para aquellos que luchan para mejorar su situación y la de los demás, a través de su esfuerzo. El esfuerzo que realiza Chamangá es el de *“abrir ventanas de oportunidades”*, como lo señala un entrevistado, para aquellos jóvenes vocacionales que sin un apoyo no podrían avanzar hacia su meta.

La Fundación considera que el acceso a la educación es un derecho universal, por lo que es imprescindible luchar para mejorar el acceso de la juventud a ese derecho. Pero el universo de jóvenes que se ven privados u obstaculizados en este proceso es inmenso, y nuestra institución es pequeña. Por lo que ha elegido focalizar su acción en el segmento de jóvenes adultos que tal vez no pertenecen todos a los sectores más deprimidos de nuestra sociedad,

y por lo tanto no son beneficiarios de políticas sociales focalizadas, pero que teniendo una idea clara de lo que quieren hacer en su vida, no disponen de un apoyo familiar suficiente para concretar su formación profesional. Es cierto que *el recibir la beca tiene su contrapartida*, contrapartida entendida y valorada por nuestros becarios como una oportunidad más para su crecimiento personal. Y es así, porque la obligación que tienen los becarios de cumplir con un proyecto formativo, de rendir cuenta del uso del aporte económico, de realizar horas semanales de trabajo comunitario en forma voluntaria, y de permanecer en el país por cinco años después de haber sido becarios, son condiciones establecidas por la Fundación. Pero esta contrapartida fue concebida con *una fuerte impronta educativa, constructiva y de formación ciudadana*, dimensión que los becarios comprenden, asimilan e incluso reproducen en los proyectos en los cuales están involucrados.

La filosofía de Chamangá se inscribe entonces en esta lógica de considerar la educación como un derecho universal, pero en el marco de una política educativa pro-activa, que ha buscado nuevas formas y metodologías de abordaje, que consideran al becario como un joven adulto responsable, con derechos y obligaciones.

Esta filosofía es asumida positivamente por los entrevistados cuando se refieren al proceso de selección al cual fueron sometidos

como aspirantes a la beca, en los términos del contrato firmado con la Fundación al iniciar su periodo de becarios, en la metodología de seguimiento por parte de los tutores y del equipo técnico, y en las distintas actividades colectivas durante su etapa de becarios de la Fundación. Otra forma de expresarlo es mediante la incorporación como mérito en su currículo el haber sido becario de Chamangá.

Finalmente, Chamangá ha logrado *un reconocimiento de la sociedad y de las organizaciones educativas del país* por su accionar y los resultados obtenidos. Testimonio de ello son los convenios firmados con el LATU⁴², la Universi-

dad Tecnológica o el Fondo de Solidaridad, y los apoyos recibidos por parte del Ministerio de Educación y Cultura, ANTEL, y varios organismos privados. Pero también se ha transformado en un semillero de ideas, y de cierta manera en un banco de pruebas para programas de becas más extensivos. Como lo ha mencionado en varias oportunidades Ricardo Ehrlich, ex ministro de Cultura y colaborador de la Fundación, nuestra metodología ha servido de inspiración en la implementación de programas de becas para estudiantes de nivel secundaria y en el acompañamiento de los mismos en el programa “Compromiso educativo” que el Ministerio de Cultura ha desarrollado en todo el País.

42 Laboratorio Tecnológico de Uruguay.

10. Seis trayectorias de becarias y becarios

Para dar cuenta de esta riqueza y diversidad, y para sintetizar la experiencia de la Fundación con el objetivo de mejorar el impacto futuro de su accionar, presentamos seis trayectorias particularmente significativas y que reflejan los perfiles de los becarios de Chamangá según su presentación en el capítulo 8 del presente estudio:

1. Carmen, becaria de las primeras generaciones, médica del departamento de Cerro Largo, becada en 2003 y 2004 para culminar sus estudios en la facultad de Medicina en Montevideo.

2. Ezequiel, con una doble vocación, la música y el agro, becario en 2005 y 2006, trabaja como Ingeniero agrónomo y docente en la Cooperativa agraria Cololó en el departamento de Soriano.

3. Katerine, profesora de Biología de Baltasar Brum, departamento de Artigas, fue becada en 2012 y 2013 para finalizar el profesorado en el Centro Regional de Formación Docente de Salto. Volvió a su pueblo de origen para enseñar en el liceo donde realizó sus estudios secundarios.

4. Matías, estudiante de la Facultad de Ingeniería, oriundo de Paysandú, por haber sido uno de los becarios más jóvenes, integró las generaciones 2007 y 2008. Logró una excelente inserción laboral en su vocación y sigue actualmente su carrera en la UDELAR.

5. Dahiana, estudiante de arquitectura de Rivera, generación 2014 y 2015, está cursando actualmente el tercer año de la carrera en la UDELAR en Montevideo. Tuvo que esperar 5 años después de finalizar el bachillerato técnico para poder ingresar a la Facultad de arquitectura en Montevideo.

6. Valeria, ingeniera agrónoma de Durazno, cuyo testimonio ha sido seleccionado por ser muy representativo de la lucha que deben llevar las mujeres jóvenes jefes de familia para ser reconocidas y apoyadas en la realización de su vocación.

Trayectoria 1 (Carmen)

Fecha de nacimiento: 13/5/80

Lugar de pertenencia: Melo (Cerro Largo)

Lugar de residencia al solicitar la beca:
Montevideo

Vocación: Medicina

Área: Salud

Generaciones: 2003 y 2004

Edad al obtenerla beca: 23 años

Edad en el momento de la entrevista:
35 años

Fecha y lugar de la entrevista:
Melo, 15/5/15

Trayectoria antes de la beca

“Desde que tengo memoria quería ser médica. En jardinera yo y otro compañerito sabía-

mos lo que queríamos ser: yo médica y el sacerdote. Los dos cumplimos esa vocación y el compañero fue el que me casó". Dos factores influyeron en la elección de su vocación: creció al lado del sanatorio donde su madre trabajó más de veinte años, como auxiliar de servicio en el lavadero, y una enfermedad en su niñez, que la acercó a la imagen del médico, por la que sentía admiración.

A los quince años fallece su padre. Con 17 años pudo irse a Montevideo para ingresar a la Facultad de medicina, con muy escasos recursos, aunque la madre creía que no se iba a animar, porque nunca se había separado de ellos. Vivía en pensiones para estudiantes y la madre enviaba comida por semana. Enseguida hizo buenos amigos. No le otorgaron la beca de Bienestar Estudiantil. En un momento de crisis de mutualistas, en 2002, se atrasaban en los sueldos y su madre no quería que trabajara para que dedicara su tiempo a estudiar. Entonces un vecino y amigo le acercó la propuesta de Chamangá. Le extrañó lo que se pedía: una carta y pruebas de vocación. En su caso las pruebas eran todo lo que había hecho hasta ese momento con tanto sacrificio. Presentó también con orgullo la poesía que le dedicó un paciente con el que tuvo amistad hasta que falleció. Tuvo la entrevista con la asistente social y con Cecilia Fernández, que sería luego su tutora en la Fundación, le fue muy bien.

Trayectoria durante la beca

Durante el primer año de beca en 2003, continuó sus estudios de Medicina aprobando exámenes con buenas calificaciones. La beca se renovó por otro año y medio para permitirle culminar sus estudios. Luego inició el Internado, ya con un sueldo.

Percepción de los aportes y apoyos específicos de la Fundación

"La beca para mí fue como un reconocimiento de que a alguien le importaba lo que estabas haciendo, más allá de mi familia. Te daban una mano y te valoraban, te acompañaban y te seguían sosteniendo. Incluso hasta ahora se siente eso porque cuando ustedes me llaman siento que están allí".

La beca le permitió aflojar un poco, porque medía todos sus gastos por la escasez de recursos, y en un momento en que eran más difíciles las comunicaciones, pudo visitar a su madre una vez al mes cuando antes pasaba cinco meses sin regresar a Melo.

Fue una ayuda económica pero también un reconocimiento y un acompañamiento. Además, conoció otras personas que amaban otras cosas con la misma pasión que ella amaba a la medicina.

"Fue una experiencia que me enriqueció mucho como persona y me permitió valorar lo que es ayudar: todo ese mensaje por detrás".

Recibía por la beca 150 dólares mensuales. Ahorraba y no lo gastaba todo, acostumbrada a vivir con lo mínimo.

Su tutora fue una científica colaboradora de Chamangá, Cecilia: un gran apoyo al que acudía con continuas llamadas o visitándola en el trabajo. *"Siempre muy cariñosa, muy cálida".*

Dimensión social de la beca

Su trabajo comunitario lo hizo primero en el Apex⁴³ del Cerro, llenando una base de datos para la policlínica, y en el segundo año de beca se integró a la Fundación del Banco de Leche Materna en el Hospital Pereyra Rossell con la Fundación Caldeyro Barcia⁴⁴. Iban a casa de las donantes a recoger la leche e informar de los cuidados y posteriormente se procesaba. Recibió una carta de agradecimiento por su trabajo.

Concurría a entrevistas mensuales con la trabajadora social y a las reuniones de becarios.

Post beca

Etapa curricular

Hizo seis meses de internado en Montevideo y los últimos seis meses en Melo; después ya empezó a trabajar.

Se especializó en Diabetología, dos años, en la Universidad Católica. Fue la segunda generación y eran unos 20 estudiantes, 2 de Cerro Largo seleccionados con la validación del Ministerio de Salud Pública y el Ministerio de Educación. Viajaba desde Melo para asistir a clase un día por semana, y realizaba las prácticas en el interior o en Montevideo.

Pudo trabajar con médicos cubanos en el tema del pie diabético, con un tratamiento nuevo, pero no se pudo ingresar el producto

43 Programa de extensión de la Universidad de la República.

44 www.facb.org.uy/

al país por problemas con Salud Pública y no pudieron continuar la experiencia. En 2010 concurrió a un Congreso Médico en Chile sobre Diabetes. Organizó con otro colega una Jornada con la Sociedad de Diabetología, para formar el equipo.

Está en constante proceso de actualización, necesaria por los cambios de criterios en Medicina y los avances de la Ciencia.

Inserción profesional

Trabajó en emergencia, traslados y como médica de sala en dos Mutualistas. También como médica de internación domiciliaria, que visita a los pacientes todas las semanas, otra faceta de la profesión, con más conocimiento del enfermo, en muchos casos enfermos terminales, donde es importante también dar apoyo a la familia.

Aproximadamente en 2011 su cargo de Salud Pública cambió por un cargo de Policlínica de Medicina General y otro de Enfermedades de transmisión sexual en el Centro de Salud. Hoy se fusionaron las dos mutualistas y está en Policlínica e Internación domiciliaria en la mutualista Camcel y atiende Policlínicas de Salud Pública.

Con otros colegas está estudiando un proyecto de telemedicina para el interior profundo, coordinado con ANTEL. Se tendrá la posibilidad de hacer electrocardiogramas y consultas por computadora. Este método acerca al especialista médico, al nutricionista, a localidades alejadas. Por ahora está practicando y se incorporará al proyecto el mes que viene.

Integró el Comité de Bioética de la mutualis-

ta durante cuatro años, atendiendo la mayor parte de los problemas legales vinculados a la relación médico-paciente. Cree que es importante el tiempo que se debe dedicar a los pacientes; ahora se completa la historia clínica digital simultáneamente a la consulta. Proyectan invitar a médicos de Medicina Legal y Ética para organizar jornadas sobre la relación médico-paciente.

Pese a todo lo intenso, su trabajo es muy organizado y no quiere perder calidad de vida. Se casó y tiene una beba de 16 meses a la que dedica su tiempo junto a su esposo.

Para el futuro quisiera dedicarse más a la Diabetología y podría poner un consultorio. Tiene propuestas de otros lugares de la frontera y de Brasil. Por ahora no se pudo dedicar a esto por falta de tiempo.

Tiene interés en el curso de UTU de técnico prevencionista que se inició este año en Melo.

Vínculo actual con la Fundación

Se mantiene en contacto con la Fundación y es su referente en Melo, explicando a los que se quieren presentar lo que es la Fundación. También cuenta su experiencia cuando se realiza la promoción de las becas en Melo.

Se continúa viendo con los compañeros de Chamangá de su departamento, pues queda el vínculo de haber compartido esa etapa. Se desplazó para participar en los festejos de los 15 años en la Sala Zitarrosa donde se reencontró con su tutora.

"Eternamente agradecida por todo lo que hicieron por mí, porque sigan en contacto con

nosotros; es una alegría cuando nos reencontramos", "siempre recuerdo el apoyo recibido y siempre a las órdenes".

Trayectoria 2 (Ezequiel)

Fecha de nacimiento: 02/06/1977 en Montevideo

Lugar de pertenencia: Soriano – Unidad Cooperaria de Cololó

Lugar de residencia al solicitar la beca: Montevideo

Residencia actual: Mercedes y Cololó- Soriano

Vocación: Músico e Ingeniero Agrónomo
Áreas: Agro y Arte

Generación: 2005 ("Joaquín Torres García") y 2006 ("Reina Reyes")

Duración de la Beca: dos años

Edad al obtener la beca: 28 años

Edad en el momento de la entrevista: 38 años

Fecha y Lugar de la entrevista: 06/07/2015, en Chamangá

Trayectoria antes de la beca

Ezequiel nace en una familia de clase media-baja radicada en Montevideo. Es el mayor de tres hermanos. Su padre no finalizó los estudios de arquitecto pero se dedicó a la construcción, y al arte también. Su madre, ama de casa, estuvo largos años enferma y con tratamientos psiquiátricos, lo que afectó mayormente el clima familiar. Uno de los referentes importantes en su niñez ha sido su abuelo paterno que falleció cuando tenía apenas 5 años, pero Ezequiel siente que le ha dejado un gran legado: "Mi abuelo vivía en un

paraje rural de Treinta y Tres, y tengo recuerdo de haber escuchado muchos cuentos vinculados al campo, también me transmitió el amor por la naturaleza y la tierra.

En su entorno familiar se escuchaba mucha música, sus padres lo llevaban a conciertos, desde muy chico estuvo en contacto con la música. Esto despertó en él “experiencias intensas”, escuchaban clásico, folclore y canto popular, el canto de Atahualpa Yupanqui lo impresionó desde su niñez.

Su padre estuvo muy presente en su formación y en la de sus hermanos, cuando su madre se enfermó, él fue la figura referente de la casa.

“Mis primeros estudios musicales los realicé con el pianista Julio César Huertas. Tenía posibilidad de estudiar en mi casa ya que mi abuela había sido pianista”.

Fue becado en el Colegio de Los Maristas para cursar primaria y secundaria. Tiene recuerdos gratos de sus tiempos escolares. Además de las numerosas actividades culturales y deportivas, considera que recibió de sus docentes muchos valores y ganas de dedicarse también a lo social. Como personas que lo marcaron en su trayectoria escolar y personal, recuerda los profesores de historia y literatura, Roger Geymonat y su señora.

“Cuando adolescente, mi familia comenzó a sufrir dificultades económicas y opté por trasladarme a Artigas para iniciar un nuevo bachillerato Técnico Agrario, que me llevó tres años de estudio”. Desarrolla su inclinación por el agro sin abandonar la música. Su compromiso social nace también en esta etapa. Comienza a tener una militancia a través del canto comprometido.

“El libro “Tacuruses” del escritor Seraphin J. García me marcó como primera lectura comprometida”.

En la escuela agraria se hizo un núcleo de amigos que van a transformarse un poco en familia para él, ya que no puede regresar más de dos veces al año a su casa.

Sí bien sus padres no lo podían apoyar económicamente, tiene un grato recuerdo de esta etapa donde se dedicaba plenamente al campo y a la música, llevando con él su guitarra a todas partes.

“Terminé la escuela agraria en 1997 ya definido mi ingreso a Facultad de Agronomía en el ’98. Regresé entonces a Montevideo a vivir con mi familia, pero ya me sentía “emancipado”, en la medida en que tomaba yo mismo todas las grandes decisiones acerca de mi vida”.

Al iniciar la Facultad, solicita la beca del Fondo de Solidaridad y la obtiene por tres años. Simultáneamente trabajó en una pequeña empresa (La Casa de la Maseta) que le brindaba suficiente flexibilidad para no descuidar sus estudios. *“Mi vida estaba bastante organizada, trabajaba en las mañanas y a las 14 hs. entraba a facultad hasta la noche. A pesar de ciertas carencias en mi formación básica (por ejemplo, nunca había tenido clases de química en la escuela agraria), salvé el primer año con 60% de las materias aprobadas y en el segundo año me fue aún mejor.*

Al tener que trabajar para complementar la beca, tuve que cursar tercero en dos años. No lo veo como una debilidad en la medida que es el año en que se concentran la mayoría de las materias y pocos estudiantes logran cursarlo completo de primera”.

Integraba un buen equipo de estudios y uno de sus compañeros, que provenía también

de la escuela agraria de Artigas, lo incentivó para que ingrese a la AEA (Asociación de Estudiantes de Agronomía), donde se va a dedicar por unos años a la Extensión Universitaria. Ahí surge un proyecto con los cañeros de Bella Unión, descubre la Educación Popular con Pablo Freire y conoce al Ingeniero Agrónomo Mario Costa quien será después su tutor en Chamangá.

En el marco del curso de Sociología Rural que lo apasiona, Mario le hace descubrir la experiencia de la Unidad Cooperaria de Cololó.

Paralelamente se sigue dedicando a la música, que para él *“es un sostén y una herramienta de comunicación para dar a conocer la vida del campo en la ciudad”*. Se presenta a distintos concursos y es ganador en varias oportunidades del premio *“Guitarra Negra”*. Por supuesto el llevar adelante esta doble vocación le genera algunas tensiones, sobretodo en períodos de exámenes en la facultad, pero considera que ha logrado equilibrar sus tiempos entre ambas disciplinas.

A partir del 2003 (ya no cuenta con la beca del FS), se mantiene con la música dando clases de guitarra y tocando y cantando en los ómnibus. Realiza también otros trabajos ocasionales. Cuando se entera de la beca de Chamangá en el 2004, está por ingresar a cuarto año de agronomía en Paysandú.

En un evento en la Facultad de Agronomía donde participa cantando, se encuentra con un integrante del Consejo de Chamangá, con quien tiene una larga conversación. Al día siguiente se presenta a la beca, faltando 24 hs. para el cierre del llamado: *“Ya estaba muy avanzado en la facultad, me faltaba cursar un año y presentar la tesis para recibirme; por el*

lado de la música, sentía la necesidad de profesionalizarme en técnica vocal y guitarra. Esto fue el proyecto que el Jurado de la Fundación aprobó en diciembre de 2004 para otorgarme la beca”.

Trayectoria Durante la Beca

“La beca me permitió acceder a una formación de calidad con Esteban Klitsch, músico y docente, y Sarah Dufau para trabajar mi voz. Los dos tenían un alto nivel de exigencia conmigo, lo que me permitió rendir al máximo de mis capacidades”

Ezequiel considera que al momento de solicitar la beca ya había logrado cierto reconocimiento social y artístico: tocaba regularmente en distintos ámbitos, como la Rural del Prado, Sala Zitarrosa y distintos eventos en forma militante.

Percepción de los aportes de la Fundación

La oportunidad que le brindó la beca fue dejar de cantar en los ómnibus y otro tipo de tareas puntuales, para poder dedicarse de pleno al estudio: *“me estaban pagando para estudiar con los mejores docentes y además me daba para vivir”*. Sintió una gran responsabilidad desde el inicio con Chamangá, al momento de firmar su contrato: tenía que lograr durante el año un buen desarrollo a nivel musical y además rendir en sus estudios en Facultad de Agronomía. Con el tiempo piensa que lo ha

logrado y en el momento de realizar su evaluación para solicitar la renovación de la beca para el 2006, pudo decir: *“la Fundación se la jugó conmigo”*.

Evalúa que haber recibido la beca dos años seguidos, tuvo un impacto mayor en su desarrollo académico, artístico y profesional.

Logró llegar a fines del 2006 (segundo año de beca) con 90% de los exámenes salvados.

Ezequiel hace hincapié en lo que define como la *“metodología Chamangá”*:

- Ayudar al becario a armar un plan de estudio acorde con sus tiempos y sus capacidades.
- Realizarle un seguimiento de proximidad para ayudarlo a cumplir con el plan acordado.
- Apoyarlo en el plano económico y hacer que adecue su presupuesto a sus necesidades reales.
- Y en su caso, orientarlo para que pueda encontrar un equilibrio entre sus dos vocaciones y su vida personal, sus estudios de Agronomía y la Música.
- Reglas claras en la gestión de la beca.
- Define la entrevista mensual como una gran oportunidad: *“que se interesen por tu vida es un valor en sí mismo”*.

En el proceso de selección, tuvo la oportunidad de tener una entrevista con el músico Coriún Aharonián (artista especialista de la Fundación en aquel entonces), quien le recomendó a los dos docentes que iban a ser sus profesores.

“El primer año no tuve tutor, pero para mí fue fundamental esa entrevista que Chamangá me facilitó. A través de estos dos profesores

pude tener acceso a un conjunto de informaciones sobre el mundo de la música y construir lo que considero es parte de mi capital social”.

Piensa que la beca le ayudó también a tener mayor visibilidad y proyección a futuro.

El segundo año de la beca, donde definió con la Fundación que iba a priorizar la finalización de sus estudios de Agronomía, la misma solicitó a su tutor de tesis, el Ing. Agrónomo Mario Costa, que fuera también su tutor para Chamangá. *“Otra decisión estratégica, Mario entró conmigo a Chamangá”*.

Durante el segundo año de beca pudo lograr una independencia definitiva de su familia, mudándose a un apartamento con su pareja. Le dio prioridad a su formación en la Facultad de Agronomía, cursando las dos materias que le faltaban y elaboró su proyecto de tesis *“Diseño de un centro de formación en la Unidad Cooperaria Cololó”*. Simultáneamente siguió estudiando música con los mismos docentes.

Dimensión social de la beca

“El trabajo comunitario está muy bien pensado, pude unir mis estudios con el trabajo voluntario. En mi caso lo realicé en huertas comunitarias, apoyándome como herramienta con mis canciones. Con los colectivos rurales como UTAA (cañeros), he trabajado las identidades y el tema de la lucha por la Tierra”.

Post beca e Inserción profesional

Se recibió en mayo de 2009. Considera que su proceso de tesis fue muy largo, tenía mucha información acumulada. Al día siguiente entró como coordinador del área de Educación Ru-

ral en el CCU (Centro Cooperativista del Uruguay), donde se desempeñó durante 3 años. Al cabo de este periodo pasa a dedicarse de pleno a la Cooperativo Cololó (ver nota en capítulo 5.1).

Forman con otros compañeros una cooperativa de trabajo en procesos de educación y formación. Presentan en el 2010 un Proyecto educativo en Convenio con INAU, para la formación de jóvenes rurales. Para Ezequiel fue *"Poner la tesis en práctica"*. Es una propuesta novedosa que recibió la comunidad de Cololó y que desarrolla actualmente con un compañero docente de lechería de UTU.

Con Mario Costa, (quien lo dejó a cargo del proyecto), hicieron una evaluación de todos los cursos, los presentaron en 2010 ante las autoridades: Proyecto de *"Currícula anual como curso introductorio a oficios rurales y formación humana cooperativa"*.

Hace ahora más de siete años que trabaja en Cololó, el primer curso lo dictó en 2007. Está tramitando actualmente un Convenio con UTU y la habilitación por parte del MEC. Hace varios años que está en esto, le puso toda la fuerza y piensa que va a salir.

Están atravesando actualmente lo que define como una *"crisis social"* en el ente cooperativo, pero él sigue adelante con la Cooperativa de Formación. Considera que vive correctamente de su trabajo: *"Tengo buena remuneración pero trabajo 24 hs."*

"Propuse a varios productores de la zona entrar como socios de la Cooperativa para darles una posibilidad de prácticas a los jóvenes egresados, con tutores de la Comunidad" (jóvenes de Soriano y de todo el país).

Proyecciones a futuro:

Su actual compañera es trabajadora social en la Comisión de Fomento Rural de Soriano y en el Instituto de Colonización, lo que hace que su proyecto de vida se ve enriquecido ya que se complementan mucho, y proyectan formar una familia y seguir trabajando en desarrollo rural.

Evalúa que se encuentra hoy día en un punto de inflexión. Aspira a culminar el presente año un Doctorado iniciado en Córdoba (Argentina) en el 2012. Su tesis será presentada en 2018. Considera que ha hecho camino desde la beca y se siente reconocido en su trayectoria: tesis de grado, militancia, trabajo, experiencia adquirida.

Su doctorado lo ve también como una estrategia para fortalecer el Centro Cooperativo y explorar nuevos horizontes. Aspira a seguir trabajando en el campo de la Formación para el medio rural en todo el país, ir formando redes con otras organizaciones como FUCVAM⁴⁵.

"Es muy difícil para los mismos jóvenes proyectarse en el campo, por lo que es necesario trabajar para que puedan acceder a superarse".

En cuanto a la Música, si bien en este momento le está dedicando menos tiempo, sigue con varios proyectos, uno de los cuales es editar un nuevo disco vinculado a la temática del Campo.

Vinculo actual con la Fundación

Se siente parte de la Fundación: *"un caso "emblemático" como becario y un desafío para Chamangá por su doble vocación. Comparto una*

45 "Federación Uruguaya de Cooperativas de Ayuda Mutua".

misma perspectiva sobre la vida, sobre el cuidado del ser humano, sobre la educación de los jóvenes. “Colaboraré siempre con la Fundación en darle mayor difusión. La Fundación me dio una “metodología de trabajo”: la postulación, la selección, las pruebas de vocación. Todo lo incorporé para mi trabajo”.

Ezequiel destaca el carácter transparente de la Fundación Chamangá y resalta el fomento de una *“militancia comprometida con la vida”*.

Trayectoria 3 (Katherine)

Fecha de nacimiento: 09/06/1991

Lugar de pertenencia: Baltasar Brum - Artigas

Lugar de residencia al solicitar la beca: Salto

Residencia actual: Baltasar Brum - Artigas

Vocación: Docente de Biología

Área: Educación

Generación: 2012 “Idea Vilariño” y 2013 “Rubén Lena”

Duración de la beca: 2 años.

Edad al obtener la beca: 20 años

Edad en el momento de la entrevista: 24 años

Fechas y lugares de entrevista: Julio 2015 y abril 2016 (complemento) en Salto.

Trayectoria antes de la beca

Katherine nació en Baltasar Brum, pequeña comunidad de 2500 habitantes, al suroeste del departamento de Artigas. Su infancia y adolescencia transcurrieron con tranquilidad y sin miedos: *“todos nos conocíamos, todos eran amigos, nadie te hacía daño”*. Es hija de madre cocinera y padre trabajador rural (alambrador). Tiene una hermana mayor.

Cursó la escuela y el liceo rural sin mayores

problemas, estudiaba, hacía sus deberes sin ayuda de nadie, tenía buenas calificaciones. Se sintió siempre apoyada por su familia que valoraba la educación como forma de ascenso social. Mantuvo muy buen vínculo con sus compañeros, maestros y profesores hasta el día de hoy.

Recuerda particularmente a su profesora de Educación Física, en casa de quien su madre era empleada. En un principio pensó dedicarse a lo mismo, porque la consideraba como modelo a seguir. Pero finalmente optó por la Biología, impulsada por otro de sus profesores.

Su vocación docente la sintió desde siempre, pues le gustaba enseñar y en particular en las áreas de deportes (fútbol, que sigue practicando) y biología. En secundaria se sentía muy a gusto cuando su profesor le permitía explicar a sus compañeros en clase.

“En el año 2010 inicié mis estudios de profesorado de Biología en el CERP de Salto. Vivía en una pensión con otros estudiantes de Baltasar Brum, donde me sentía apoyada. En ese momento recibía una beca del Rotary Club de mi ciudad, y contaba con el apoyo de mis padres, que hicieron muchos sacrificios para que pudiera seguir estudiando. Regresaba a mi casa cada 15 días porque recibía los pasajes a través del Centro de Formación, siendo estudiante de otro departamento”.

Mientras cursaba 2º año de profesorado, se enteró por su hermana del llamado a becas de la Fundación. Se inscribió, fue llamada para las diferentes etapas de la selección y obtuvo la beca para el año 2012, con renovación en 2013.

Trayectoria durante la beca

“Desde el comienzo de la beca (año 2012), sentí que me volvía independiente. Ya mis padres no tenían que hacer tanto sacrificio económico. Ellos lo hacían con gusto pero era un gran peso para la familia”.

En ese año aprobó algunas asignaturas pendientes de 2º año y terminó tercero con éxito. En el segundo año cursó 4º, pero lo hizo en 2 etapas porque era muy autoexigente y quería lograr resultados excelentes. Exoneró todas las asignaturas y realizó su práctica docente en UTU, en la escuela de Administración y Servicios.

Percepción de los aportes y apoyos específicos recibidos de la Fundación

La beca fue de gran ayuda económica para pagar pensión, vestimenta, materiales, pasajes. Pero destaca también *“la gran familia que es Chamangá, el seguimiento, el apoyo, la forma de trabajar. Sabes que no estás sola. El equipo técnico está siempre atento, la psicóloga te respaldaba y te daba seguridad”.*

“Para mí fue muy importante el acompañamiento de mi tutora y profesora de Botánica, Mariela Martínez, con la que tuve muy buena relación no sólo en la parte académica sino en lo afectivo”. Recuerda los malos momentos pasados cuando enfermó su abuela, siempre se sintió contenida por todos. Aún se mantiene en contacto con su tutora.

El trabajo comunitario, lo realizó en Casa Joven de Salto, atendían personas con problemas de adicciones. Fue valioso porque aprovechó esta nueva experiencia, se relacionó con gente de otros ámbitos que el de la educación, y además, *“fue una forma de devolver algo de todo lo que recibí, aunque creo que con nada se paga todo lo que la Fundación hace por sus becarios”.*

Durante los 2 años de la beca se relacionó con otros becarios de Salto con quienes integró el Consejo de Jóvenes del Norte. *“Con algunos de ellos aún me mantengo en contacto: Hermes, Noemí, Katerin. Con esta última nos encontramos en partidos de fútbol femenino, ambas jugamos en equipos locales”.*

“Sin dudas que sí, Chamangá, además de toda la ayuda económica, psicológica y el acompañamiento que te brinda durante la carrera, con los diferentes paseos y eventos culturales que organiza y que te da la oportunidad de asistir y conocer, te abre mucho la mente. Y más aún para la gente del interior, creo yo, que no tenemos la tecnología y las oportunidades de la ciudad. Podemos ver el amplio campo laboral y de estudio al cual muchas veces no nos acercamos o no accedemos por falta de conocimiento. Fueron muy fructíferos para mí como persona y para mi carrera, todos los eventos, cursos y jornadas a los cuales la Fundación me permitió acceder”.

Post beca

En 2014, trabajó en el liceo de Tomás Gomenoso, esto le permitió terminar su carrera y recibirse el 4 de noviembre de ese mismo año.

Realizó un curso virtual de secretariado

ejecutivo, para ampliar conocimientos. En vacaciones de julio vino a Montevideo para hacer un curso del Plan Ceibal “aprendizaje basado en proyecto”, otro de “construcción de sensores” y “scratch básico” para poder aplicar con los estudiantes.

Se preocupa por los jóvenes de su pueblo, piensa cómo hacer para que lleguen propuestas educativas y espectáculos culturales.

Inserción profesional

“El año pasado (2015), trabajé como adscripta en el Liceo Área Rural de Baltasar Brum debido a que no había horas vacantes como profesora de Biología y tenía sólo dos grupos de cuarto año.

Este año (2016) soy profesora en el Liceo N°1 de Bella Unión y en el Liceo de Baltasar Brum. Tengo un total de 10 grupos, lo que equivale a 30 horas de clase más 4 horas de coordinación.

El rol del docente es de ser un guía y facilitador de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, para lo cual el docente debe realizar muchas tareas como planificar las clases, plantear los objetivos que quiere que los estudiantes alcancen para el tema que se va a trabajar, elegir los recursos que va a utilizar, las metodologías o técnicas que sean más adecuadas para determinado tema, la evaluación que se va a hacer luego de haber trabajado el mismo, todo esto contextualizado y adaptado a la realidad, a los intereses y a los tiempos de los estudiantes; corregir pruebas diagnósticas, escritos, atender las sugerencias de las Inspecciones correspondientes, realizar trabajos y evaluaciones en plataformas virtuales, ser consejero de los estudiantes, etc. La mayoría de las funciones mencionadas las hacemos fuera del liceo, del

aula, es decir en nuestros hogares.

También tenemos espacios de coordinación donde se organizan diferentes actividades como actos patrios, jornadas de integración, o acciones para mejorar el aprendizaje de nuestros estudiantes tales como la coordinación y planificación de diferentes actividades entre varias asignaturas lo que llamamos interdisciplinariedad, jornadas deportivas, acuerdos, normas, entre otras.

El sueldo que percibo es suficiente para cubrir mis gastos y además ayudar a mis padres. Trabajo sólo como docente”.

“Sin dudas que la docencia es una de las profesiones que más utilidad brinda a la sociedad y al País en general. Creo que todo se logra y es posible a través de la Educación. Tenemos la hermosa pero ardua tarea de formar, además de ciudadanos actualizados, alfabetizados, conscientes, capaces de opinar y tomar decisiones, la de formar a buenas personas con valores que sean positivos para la sociedad y este es el gran desafío que enfrentamos día a día, a través del ejemplo, de reiteradas llamadas de atención, del diálogo y la planificación de acciones entre colegas y del intento de acuerdos con los padres, ya que estos valores se están perdiendo en la familia y desde la Educación es donde podemos revertir esta situación”.

En un futuro cercano Katherine aspira a obtener la efectividad y continuar trabajando en un radio de acción no muy lejano a su lugar de origen.

Vínculo actual con la fundación

Muchas veces se siente en deuda con la Fundación, quisiera estar más cerca aunque se mantiene en contacto por mail y Facebook.

En toda oportunidad trata de informar acerca de lo que hace Chamangá, que se conozca el trabajo de tanta gente que en forma voluntaria apoya a los jóvenes y a la educación del País. También desde su lugar, como profesora comenta a sus alumnos que es y cómo funciona la Fundación. Recalca que es una beca distinta en muchos aspectos. Se siente agradecida y orgullosa de formar parte de ese colectivo.

Trayectoria 4 (Matías)

Fecha de nacimiento: 12/6/87 en Paysandú

Lugar de pertenencia: Montevideo

Lugar de residencia al momento de solicitar la beca: Paysandú

Vocación: Ingeniería de Sistemas

Área: Ciencias y Tecnología

Generación: 2007 "Arquitecto Juan Pablo Terra" y 2008 "Lagrima Ríos"

Años en que fue becario: 2 años

Edad al obtener la beca: 20 años

Edad en el momento de la entrevista: 27 años

Fecha de entrevista: 26 de mayo 2015

Trayectoria antes de la beca

Proviene de una familia obrera integrada por padre, madre y una hermana. En su infancia, sus padres eran empleados de Paylana⁴⁶, su madre, hacía tejidos para la empresa en su casa y su padre trabajaba en la fábrica.

Quedaron desempleados, porque la fábrica cerró, él tendría 10 u 11 años, lo sintió como un golpe duro. El ambiente familiar se modi-

ficó, a las inseguridades que creaba el no tener ingresos, se sumaba que la madre había estado siempre en la casa y ahora tenía que salir a la calle, a trabajar. En ese año, Matías estaba cursando 4to de primaria y repitió ese grado. Fue una marca en su infancia, el ser el repetidor, le hacía avergonzarse. *"Al verlo más a distancia, creo que fue positivo, me fortaleció y me dio mayor seguridad en los estudios y de allí en adelante me fue muy bien, hasta culminar el segundo ciclo"*.

Otro suceso de su infancia, removedor, fue el accidente que sufrió su padre, un golpe en la cabeza, que le dejó secuelas, por lo que su madre tuvo que tomar a cargo la manutención de la familia.

Durante su trayectoria escolar hasta culminar el bachillerato, no realizó ninguna actividad remunerada, a veces ayudaba a su madre, en el sinfín de cosas que hacía para poder mantener a la familia.

Con respecto a su vocación, no fue algo que fue muy claro, al inicio. En el momento de definir el bachillerato, su mirada se orientaba más hacia posibilidades de inserción laboral. Decidió ingresar al bachillerato en informática de UTU, a pesar de que no tenía computadora personal.

Su vocación se fue despertando, a medida que avanzaba en el curso. En la UTU, se sintió muy cómodo y le fue muy bien, destaca que tuvo muy buenos profesores. Su vocación fue construyéndose y afirmándose a medida que cursaba esos años.

Al finalizar el bachillerato, resolvió trasladarse a Montevideo, para ingresar a la Facultad de Ingeniería de la UDELAR y seguir Ingeniería de

46 Fábrica textil de Paysandú.

sistemas. Sabía que la situación económica de su familia, no le permitiría apoyarlo en su sueño. *“Un día descubrí en la cartelera de la UTU, la propuesta de Chamangá, y decidí presentarme. En ese momento, tenía pendiente el examen de matemática, ya que no había terminado el año lectivo. El día que salvé el examen, llegó a mi casa la noticia que me habían otorgado la beca. Fue una alegría enorme, sin beca no tenía posibilidades de estudiar en Montevideo”.*

Trayectoria durante la beca

“Hubo un gran choque en mis primeras experiencias en Montevideo y en la Facultad. Era la segunda vez que visitaba Montevideo. En la Facultad, el nivel académico era mucho más elevado que lo que estaba acostumbrado. Muchas veces, en algunas clases, no entendía de qué hablaban. Tenía una formación tecnológica, no científica, en matemática y física. A esto, se agregaban algunas características personales, como inseguridad y dificultad para entablar vínculos. En todo el tiempo que estuve, no logré ingresar a ningún grupo de estudios. En dos años aprobé tres asignaturas, estaba desanimado”.

Percepción de los aportes y apoyos específicos de la Fundación

En aquel momento se sintió muy mal con la Fundación, como que defraudaba la confianza que habían depositado en él, y con el apoyo del 100% que le brindaban.

“En una entrevista mensual con la asistente social, a mediados del 2007, conté lo que me estaba pasando, e inmediatamente me derivó a la psicóloga. Eso fue “un antes y un después”. Los

talleres, los encuentros de seguimiento del equipo técnico fueron muy importantes en mi desarrollo personal y social y me permitieron superar la mayoría de mis dificultades”.

...El compartir las reuniones, con otros becarios con vidas y vocaciones diferentes pero con problemas similares a los míos, me permitió tener una mirada más allá del círculo cerrado, en el que me manejaba”.

“La experiencia con los tutores fue diferente, con el primer tutor no fue buena, no encontré el apoyo esperado. El segundo año cambió: si bien tampoco recibí todo el respaldo que hubiera necesitado, tuvo una preocupación por ayudarme a insertarme en el mundo laboral. Me ofreció un trabajo en su institución, cuando faltaba medio año para terminar la beca. Por lo que debía trabajar y seguir con los estudios. Ingresé al área de soporte técnico y de red. Este trabajo, fue de gran ayuda en lo económico para el post beca, como conexión al mundo del trabajo dentro de mi vocación y para mi relacionamiento social”.

Dimensión social de la beca

El trabajo comunitario lo realizó en CECAP, esta institución da apoyo a adolescentes desertores del sistema educativo, se incluyen cursos y talleres en sus programas, para inserción laboral.

Una vez a la semana, acompañaba a los alumnos en la sala de informática, le daba apoyo al profesor, porque eran chicos con muchas dificultades. En el segundo año quedó a cargo del taller, siempre con alguien que lo respal-

daba. Esta experiencia fue muy importante, lo ayudó a desenvolverse en forma autónoma, a sentirse más seguro. *“Aportó mucho para fortalecer mi personalidad, también para mi curriculum y reforzó mi vocación”.*

Post Beca

Etapa Curricular

En el 2009 se replanteó las dificultades encontradas en la Facultad de Ingeniería para lograr un avance sostenido. Buscando nuevas oportunidades de formación, se inscribe en una carrera de nivel terciario en una universidad privada, para obtener un título de Analista programador en Informática con un perfil tecnológico. Esta carrera le permitía compatibilizar su horario laboral con estos nuevos estudios, y lograr una rápida inserción laboral para seguir con ingeniería.

Su familia hizo un gran sacrificio para ayudarlo, ya estaban en una situación más estable que cuando inició la beca, y el costo de este curso no era tan oneroso. Se recibió en dos años y retomó la carrera de Ingeniero de sistemas en la UDELAR. Su propósito era avanzar a un ritmo más suave, ya que trabaja 9 horas.

“Siento como un logro importante, el poder alcanzar mi objetivo inicial y recibirme como ingeniero. Además estudié inglés, ahora portugués, últimamente di un examen internacional, aún no tengo el resultado”.

Inserción Profesional

Trabaja actualmente en una empresa de consultoría informática Tilsor, es consultor en

base de datos en su área. Antes estuvo en IBM, siempre ha ido mejorando en sus trabajos. A fines de agosto ha podido independizarse totalmente, no comparte vivienda es totalmente autónomo y sus ingresos le permiten vivir correctamente.

“Me gusta seguir formándome sin pausa, buscar superar mis límites, creo que he logrado mucho y voy a seguir progresando en mi vocación”.

Vínculo con la Fundación

Matías integró en 2008 y 2009 el Consejo de jóvenes; en los últimos años no fue tan regular su presencia en Chamangá por su poco tiempo libre.

Cree que ahora podría colaborar más, apoyando a los becarios de su área o servir de referente o tutor.

A pesar de tener dificultades para mantener un vínculo regular con la Fundación, la tiene siempre presente. *“Por eso me gustó mucho este acercamiento, les debo mucho. Ellos siempre me abrieron las puertas y me gustaría no desvincularme, son un referente en mi vida.”*

Trayectoria 5 (Daiana)

Fecha de nacimiento: 09/01/1990

Lugar de pertenencia: Rivera

Lugar de residencia al momento de solicitar la beca: Rivera

Residencia actual: Montevideo

Vocación: Arquitectura

Área: Ciencias y Tecnología

Generación: 2014 "Clemente Estable" y 2015 "LuisaLuisi"

Edad al obtener la beca: 24 años

Edad en el momento de la entrevista: 25 años

Fecha de la entrevista: 10 de junio de 2015

Trayectoria antes de la Beca

Nació en Don Pedrito, Brasil, vivía con su madre, su padre y su abuela materna. Cuando tenía cuatro años falleció su madre. Cursó la etapa pre-escolar y primaria hasta el segundo año en Brasil. Su abuela materna fallece, ella tenía ocho años, en ese momento su padre decide volver al Uruguay (Rivera).

Hubiera querido seguir estudiando en Brasil, hablaba portugués, entendía el castellano, pero no lo manejaba bien: *"Me enviaron a la escuela en Rivera, tuve que volver a cursar 2do año por el cambio. Tenía como una negación con el idioma, hasta que fui adquiriéndolo, sin tener problemas de comunicación, salvo en algunos momentos"*.

Tiene gratos recuerdos de su etapa escolar. Cuando fue abanderada, le dio mucho orgullo. Sus compañeros, cuando se enteraron, le hicieron muchos festejos y aplausos.

Desde siempre le gustó dibujar: en 6to año, en el marco de una competencia, fue premiada, escogieron su dibujo. La abuela le hacía hacer trabajos en "degradé", le daba para dibujar hojas cuadriculadas, cree que de allí se orienta su gusto por la perspectiva.

En el liceo lo que más le gustó fue también el dibujo. La profesora la motivaba mucho porque era muy buena. Nunca tuvo un problema con ninguna materia, siempre aprobó todo sin tener que dar exámenes.

"Cuando inicié el bachillerato, estuve en dudas si elegir Ingeniería o Arquitectura. Finalmente descarté ingeniería, sólo había pensado en esa profesión, porque tenía facilidad para las materias científicas. Lo que más me interesaba en la Arquitectura era la parte creativa, tenía una buena veta en ese aspecto".

En ese período, se enteró de un concurso en la ORT, referente a diseño de interiores: *"Había quedado muy satisfecha con mi trabajo, pero cuando vi los otros trabajos, me di cuenta que era imposible competir, era gente de mucha experiencia y edad y con medios electrónicos refinados. Lo había realizado con un programa de diseño gráfico, proporcionado por una amiga que trabajaba en eso"*.

Se dio cuenta en ese momento de todo el trabajo que tenía por delante si quería profesionalizarse.

Cuando terminó el bachillerato, hizo planes con amigas para irse a vivir a Montevideo. Hasta consiguieron una casa prestada para que se instalaran, pero *"cuando volví a la realidad, me di cuenta que era imposible, no teníamos las condiciones mínimas!"*.

Fue una etapa muy dura, se sentía muy perdida, sin apoyo. Concurrió a un curso de Bellas Artes en Rivera, pero no lo sintió como su vocación. Sin embargo considera que le aportó conocimientos y capacidad de autocrítica. Trabajó con una amiga que era diseñadora gráfica, no era remunerada pero le servía aprender nuevos programas y podía seguir en lo que amaba. Le pidió a unos compañeros cuyos padres eran arquitectos, si podía colaborar en su estudio. La llamaron, fue como una especie de pasantía, aprendió el programa de AutoCAD.

La incentivaron para que hiciera la Tecnicatura de Construcción en la UTU, revalidó algunas materias del liceo y se anotó. Sólo, pudo revalidar las básicas, ya que las especiales de arquitectura tenían una orientación distinta.

El curso, de una duración de tres años le gustó, el nivel era exigente, sentía que aprendía. En estos años realizó algunos trabajos puntuales, que le ofrecieron los profesores, estas experiencias le sirvieron mucho, para el proyecto que tenía que realizar para obtener el título de UTU.

Así que se quedó cinco años después del bachillerato en Rivera, haciendo cosas pero a la expectativa de poder lograr su objetivo.

En UTU, la delegada departamental, le dijo que se enteró de una beca "que tenía su cara". Un familiar del profesor de construcción se acercó y también le habló de la Fundación Chamangá. En un día, con la ayuda de una amiga, reunió todos los documentos que necesitaba, y se presentó.

"Cuando se enteraron de la noticia, en mi familia, se sorprendieron, había sido algo que obtuve por mis propios medios. A partir de esta instancia, cambió la mirada de mi familia".

Cuando consiguió la beca no podía creerlo, "estaba tranquila, ni sabía el dinero que me iban a dar pero me sentía apoyada, pensaba que por fin me venía a Montevideo"

Trayectoria durante la beca

Logró un lugar en la residencia para hijos de subalternos militares, a través de una amiga. "Al principio me preocupaba, un régimen militar, yo siempre fui muy libre. Pero me adapté bien y cierto rigor me hacía sentir protegida."

Pasó por muchos momentos en la ciudad, al principio tenía muchos miedos y no sabía cómo manejarse.

En los estudios, sintió grandes diferencias entre la Facultad y el liceo o la UTU, tenía muchos temores pero los fue superando. Por ejemplo con matemática le parecía imposible abordarla, sin embargo exoneró el examen.

Está cursando ahora segundo año, por su excelente desempeño como becaria logró renovar la beca por un año (2015).

Percepción de los aportes y apoyos específicos de la Fundación

"El primer año, mi tutor tuvo un percance de salud, pero igual me ayudó a introducirme en el

mundo de la Facultad, y eso fue muy importante, tenía que elegir talleres y no tenía ni idea, él me orientó y me explicó los diferentes encares de los talleres. La elección que hice fue satisfactoria, me siento muy cómoda para trabajar". "Tampoco quería molestarlo mucho, para hacerle preguntas sobre el estudio ya que en la facultad, hay una página en internet, que está para que se planteen dudas y las contestan."

Si le parecen muy útiles los consejos que le da, respecto a las distintas materias y el grado de importancia, para la profesión, que tienen cada una de ellas.

"En las últimas conversaciones, me estuvo frenando, porque a veces me meto en muchas cosas, él me ayuda a poner límites, que me vienen muy bien."

El seguimiento del Equipo Técnico fue muy importante también para Daiana:

"Sin este apoyo pienso que hubiera sido difícil salir adelante, con una beca común, todo habría sido diferente... no sé si hubiera podido superar tantas dificultades sola".

"Hay cosas que uno no tiene en cuenta y ellos sí, siempre están ahí, para hacerte tomar conciencia... me abrieron oportunidades, me facilitaron contactos, hasta me orientaron para cuidar mi salud".

Dimensión Social de la beca

"Para el trabajo comunitario, quería hacer trabajo de campo. Me hablaron del "Plan Juntos";

lleve una carpeta con planos y pregunté si tenían tareas para mí. Me dijeron que sí, pero tenía que ser más de dos horas semanales, porque en ese tiempo no podía abordar un trabajo de ese tipo, con tan poca carga horaria. Empecé a trabajar en la oficina con arquitectos, en planificación e infraestructura barrial. Me dio mucha experiencia. Me sucedió que aprendí cosas que después en el trabajo del taller las podía aprovechar. Este año voy a poder hacer trabajo de campo, ya tengo más experiencia."

Considera que el trabajo comunitario ha sido muy importante para su aprendizaje, su socialización; sus compañeros arquitectos también le ofrecen todo el asesoramiento que necesita en su carrera.

Con los compañeros becarios, cada vez se siente más integrada, este año ha sido muy bueno. La experiencia del campamento en San José, le pareció excelente. Esta vez lo sintió más "desestructurado", con más oportunidades de entablar vínculos.

Post beca

Piensa en su futuro, el año próximo tiene que encontrar trabajo, para poder mantenerse el resto de su carrera. Se siente una persona diferente ahora, preparada para enfrentar el futuro, no le tiene miedo.

El año pasado en el Plan Juntos le ofrecieron trabajo, en ese momento no pudo aceptar porque se tenía que concentrar en el estudio, para eso tenía la beca. Ahora puede plantearse para el año 2016 comenzar a trabajar en forma remunerada, sin descuidar el estudio por supuesto.

Vínculo con la Fundación

Se mantiene en contacto permanente, claro que en la mayoría de los casos por Facebook, ya que el tiempo de todos es escaso.

Está asombrada del prestigio, que tiene la Fundación. En la Facultad de Odontología donde se atendía, un día vino la Grado 5 y le dijo ¡“Ah, vos sos la becaria de Chamangá”!

En el Plan Juntos siempre dicen “es la becaria de arquitectura de la Fundación.”

Una de las profesoras del taller, trabaja en el Plan Juntos y le decía “puedes ayudar a tus compañeros, ella es la voluntaria por la beca de...” Una compañera entonces le dijo “!!!!!!vos, sos becaria de Chamangá”!!!!!! Ya que conocía la Institución.

Trayectoria 6 (Valeria)

Fecha de nacimiento: 13/09/1976
en Durazno.

Lugar de pertenencia y residencia actual: Durazno

Lugar de residencia al solicitar la beca:
Durazno

Vocación: Ingeniera Agrónoma

Área: Agro

Generación: 2006 (Reina Reyes) y 2007
(Juan Pablo Terra)

Duración de la Beca: 2 años

Edad al obtener la beca: 29 años

Edad en el momento de la entrevista:
38 años

Trayectoria antes de la beca

Valeria nació y vivió en Durazno, con sus pa-

dres y una hermana 4 años menor. Cuando tenía 9 años falleció su padre (policía). Al poco tiempo su mamá formó pareja nuevamente, y nacieron 2 hermanas más.

Concurrió a la escuela pública donde se desempeñó muy bien aunque destaca su timidez como obstáculo para su desarrollo y socialización.

Los primeros cuatro años de liceo los cursó en el Colegio de los Maristas, con el apoyo económico de su tía materna. Esa etapa la marcó particularmente: *“Toda la gente que tengo hoy a mi alrededor, amigos y amigas, son de esa etapa. A ese colegio asistían sobretodo hijos de trabajadores, en su mayoría becados: “todos estábamos en la misma... en realidad fue poco tiempo en años pero una cantidad de cosas que adquirí en ese momento me sirvieron para toda la vida”.*

Terminado 4to año, siguió secundaria en el liceo público. Separarse de sus compañeros del colegio fue un cambio difícil. Orientada por su familia cursó 5to de arquitectura, aunque ya tenía inclinación por la Agronomía.

Su vocación se construyó desde la escuela, le gustaban mucho las ciencias naturales, la botánica en particular; recuerda una colección de libros de biología que le compraron. Sentía particular atracción por el campo y su tranquilidad: disfrutaba de sus visitas al tambo de su tía.

Al año siguiente, enfrentándose a la opinión de su familia, comenzó 5to biológico; considera que su padrastro la apoyó en esta decisión, a pesar de que la familia pensaba que Agronomía no era una carrera para una mujer.

Los 2 años de bachillerato científico le resulta-

ron muy llevaderos, estaba cómoda y con mucha afinidad con sus compañeros; ahí también forjó amistades que aún conserva hoy en día. Sus primeros referentes en la vida fueron sus familiares: su madre, sus abuelos y tíos.

Cuando se planteó venir a estudiar a Montevideo, recién empezó a tomar conciencia de la problemática económica que vivía su familia, porque de chica siempre tuvo aseguradas sus necesidades básicas y se sentía muy protegida.

En 1996 ingresó en primer año en la Facultad de Agronomía, pidió la beca del Fondo de Solidaridad y la obtuvo durante 3 años. Inicialmente se alojaba en una pensión, luego pasó a vivir en un apartamento compartido con amigas, en Montevideo.

Al año siguiente falleció el padre de sus hermanas menores, y a los pocos días le diagnosticaron una leucemia a su mamá. Para Valeria fue un tremendo golpe, sintió que su mundo se derrumbaba. Los 4 años de la enfermedad materna transcurrieron para ella entre viajes a Durazno para acompañar a su madre, esperas de resultados de análisis y tratamientos.

Su madre fallece en el 2003. Sus hermanas menores tenían entonces 6 y 8 años.

Ese año, con mucha voluntad, Valeria terminó de cursar 3º, pero quedó debiendo varios exámenes. Finalmente decidió interrumpir sus estudios y volver a Durazno para hacerse cargo de sus hermanas y evitar así que fueran separadas. *“La educación y el amor que nos brindó mi madre, buscando siempre lo mejor para sus hijas...ese amor no pude dejar de transmitirlo a mis hermanas”*.

En aquel momento no contaban con otro apoyo familiar. La institución policial les ofreció quedarse con el puesto administrativo que ocupaba la madre, y fue Pilar, la secunda en la fratría que lo ocupó. También recibieron una vivienda social para el núcleo familiar, constituido por las 4 hermanas y su sobrino Felipe, hijo de Pilar.

Ese mismo año Valeria entró a trabajar en una papelería 8 horas diarias. Tiene un grato recuerdo de ese lugar donde le dieron apoyo y contención. Siente que creció como persona al relacionarse con la gente y logró superar en parte su timidez. *“La papelería era como un lugar de encuentro para el barrio y descubrí ahí lo importante que era para mí el trabajar con la gente, lo que se ha transformado luego en una opción dentro de mi vocación.*

En el año 2005, se entera por una vecina de la beca de Fundación Chamangá, y se presenta con el proyecto de retomar sus estudios en Facultad de Agronomía: *“Lo vi como la última oportunidad y sentí que esta beca era para mí...”*. Conserva un excelente recuerdo de todo el proceso de selección, de su entrevista con el especialista, Ing. Agrónomo Carlos Paolino, que sería luego su tutor, de su entrevista con el jurado: *“Había un mundo de gente, me recuerdo del obispo, de María Inés, de Marcos... no podía creer el interés que demostraron por mi trayectoria, por mis aspiraciones. Realmente me sentí muy bien, muy reconocida y muy confiada en obtener la beca”*

Trayectoria durante la beca

Al iniciar el primer año de beca (2006), había cambiado el plan de estudios en la Facultad de Agronomía, por lo que tuvo que re cursar

varias materias de tercer año y volver a dar exámenes en algunas asignaturas.

Necesitaba organizar nuevamente su vida cotidiana, la de sus hermanas; viajaba varios días a la semana, a veces se quedaba a dormir en casa de un primo o de amigas en Montevideo.

En el primer año de beca, logró terminar tercero y le tocó elegir su orientación para 4º año. Se decidió por el área forestal porque era un rubro nuevo y en pleno desarrollo en su departamento y conocía poco de ello. No pudo, por sus responsabilidades familiares, elegir otra orientación como producción agropecuaria, porque la obligaba a instalarse por un año en Paysandú. En el segundo año de la beca cursó 4º de agronomía con muy buenos resultados también.

Percepción de los aportes y apoyos específicos recibidos de la Fundación

“El monto de la beca fue de 7000 pesos por mes, que para mí era mucho dinero porque venía de ganar 2800 en la papelería. Cubría parte de los gastos de la casa, mis pasajes, gastos de estudios y mi alimentación”. Más allá del apoyo económico, Valeria se sintió estimulada, valorada, siempre con ganas de seguir y no quedarse en el camino: “Me volvió el entusiasmo”.

Considera que se integró muy bien con el grupo de becarios de Chamangá. No faltaba a ninguna reunión: *“percibía que todos querían progresar, reinaba el optimismo, más allá de perder algún examen o de los problemas personales que cada uno tenía”.*

El equipo técnico siempre estaba dispuesto a atender sus planteos, sus dudas.

Recuerda que recibió un fuerte apoyo de la psicóloga, Sandra López.

Su tutor, actual consejero de la Fundación, la guió desde el inicio para armar un plan de estudios realista, acorde con sus capacidades y sus tiempos. Esto le permitió culminar 3º en el año 2006 y abordar 4º con confianza.

La acompañó durante los dos años de beca y más allá, y le facilitó su primera inserción laboral en el campo de su vocación.

Dimensión social de la beca

Realizó su trabajo comunitario en una zona rural de su departamento, con un equipo del MGAP⁴⁷ en un proyecto de “Uruguay Rural”, con pequeños productores *“Ahí conocí a un Ing. agrónomo con un perfil “super-social”. Visitábamos familias muy humildes, había viviendas tan pequeñas que no podíamos ni entrar”.*

En ese año 2006 fue cuando el Ministerio comenzó a brindar apoyos específicos a este sector de pequeños productores. *“Nuestra tarea era orientar y hacerles un seguimiento. Esta actividad me marcó de tal modo que hoy, en mi trabajo, estoy haciendo casi lo mismo”.*

Post beca

Al finalizar la beca, Valeria comenzó a buscar trabajo en Durazno pero no le dio buen resultado. Llamó a su tutor y le planteó que para seguir con su carrera no tenía otra opción que trabajar. Ingresó a través de él a la Agencia Nacional de Innovación (ANII) que funcionaba en

47 Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

el LATU. El sueldo era bueno, y tenía un horario flexible que le permitía concurrir a la Facultad. Con su tutor de tesis, elaboró su proyecto, en el área de fisiología vegetal: *“Estudiando el potencial hídrico en los pinos en las diferentes estaciones”*. No contaba con mucho material bibliográfico, no existían antecedentes de un trabajo similar en el Uruguay. El trabajo de campo que realizó en Tacuarembó, le llevó más de un año. El 29 de diciembre del 2012 defendió la tesis con éxito y se recibió.

Inserción profesional

Después de finalizar su pasantía en la ANII, comenzó a dar clases en la UTU en las escuelas agrarias de Flores y Durazno (2009), así continuó estudiando y trabajando, hasta recibirse (2012).

Mandó currículum a varias empresas de Durazno. La llamaron de una empresa chilena “Cambium Forestal”. Fue contratada en el área de Responsabilidad Social para dar charlas de educación ambiental relacionadas con la forestación en escuelas de 5 departamentos. A fines del 2013 la empresa le planteó la idea de incluir a la Comunidad en el proyecto.

Invitó a las madres de los niños de las escuelas, a integrar grupos productivos para crear 2 viveros. La empresa brindó el apoyo material y técnico. Se capacitaba a los participantes en la producción de plantas.

Hoy se están produciendo 2000 plantas de árboles nativos maderables para la empresa en forma experimental en 5 hectáreas, puestas a disposición por uno de los empresarios chilenos.

Este programa llegó a conocimiento del INIA, y una investigadora de ese Instituto le propu-

so armar un proyecto conjunto, que pudiera constituir también su proyecto de maestría: diseñar, elegir el lugar y hacer el seguimiento del proyecto. Recibió el aval de su empresa para realizar este emprendimiento en el marco de su actividad laboral.

En el 2013 ingresó, a su vez, como técnica contratada por el Ministerio de Ganadería y Agricultura en el Plan Lechero que cierra en este momento. Pero continuará en el MGAP con un proyecto para productores que poseen desde 50 a 500 hectáreas.

Su proyecto formativo, a corto plazo, es realizar una maestría cuya temática aún no ha definido.

Considera que sus ingresos actuales son correctos, le permiten vivir cómodamente con su familia, trabajando como profesional en el área de su vocación.

En el futuro aspira a seguir, de lo posible en forma autónoma (no quiere encerrarse en un ministerio ni trabajar toda su vida en una multinacional), y proyecta formar una familia (su compañero trabaja en el área rural en Cerro Largo).

Vínculo actual con la Fundación

Valeria considera que tiene un vínculo fluido con la Fundación. Colabora en todo lo que puede (difusión de las becas, expo-educa...). Le gustaría hacer más, esté donde esté. Captar nuevos becarios y nuevos colaboradores en empresas con las cuales está vinculada.... Está abierta a todas las opciones de participación para contribuir al crecimiento de la Fundación.

Anexo I

Notas teórico - metodológicas sobre el Estudio de Trayectorias de jóvenes vocacionales

(Soc. Marcos Supervielle)

Introducción

Estas notas fueron escritas en base a una carta dirigida a Valeria Aguilar, co-autora de este estudio, en la que se daba cuenta de una serie de decisiones, y de sus justificaciones, que se fueron tomando en el correr del Estudio y que no se trasladaron al texto de presentación. Esta estrategia fue elegida para no cargar excesivamente el texto de consideraciones teórico - metodológicas, dado que se buscó que la presentación de las "Trayectorias" se oriente a un público amplio, no forzosamente familiarizado con la investigación sociológica.

Aun así, consideramos necesario dar cuenta de las decisiones que se fueron tomando en el proceso de investigación. Nuestra posición es que la relatoría de estas decisiones se debe hacer de cualquier manera para no generar "cajas negras". Es necesario hacerla en el momento o luego de culminar la investigación, para explicitar el por qué se tomaron y el por qué se prefirieron a otras decisiones posibles. Y, sobre todo, se deben dejar anotadas las reflexiones sobre las consecuencias de estas decisiones tomadas. Este texto trata de esto. Este esfuerzo no es fácil, es lo que hace más difícil llevar

a buen puerto las investigaciones cualitativas, sobre todo con un diseño emergente, porque siempre estamos tomando caminos nuevos y no sabemos realmente a donde vamos de antemano, y por consecuencia, tenemos que balizarlos continuamente.

Justificación

Esta es una investigación evaluativa de tipo cualitativa, a partir de 68 entrevistas semi estructuradas. La investigación evaluativa tiene sus propias reglas, y por lo tanto es distinta de las investigaciones orientadas a superar el estado del conocimiento que se tiene sobre algún tema. De hecho, en la actividad profesional, realizamos una enorme cantidad de investigaciones evaluativas pero no disponemos de una buena reflexión sobre este campo, ya que se da solamente en algunos cursos universitarios. Esto es realmente una carencia.

Básicamente existen dos tipos de investigaciones evaluativas: la cuantitativa y la cualitativa. La distinción central es que en la primera se estudian metas, es decir el nivel de cumplimiento de los objetivos. En la segunda se evalúan los objetivos en sí, y si estos conllevan una propuesta de cambio, como por ejemplo las vinculadas a las becas que da la Fundación Chamangá. La evaluación debe entonces dar cuenta si estos cambios se realizaron en el sentido que se buscaba. Pero además, y esto es lo que de alguna forma es original del Estudio, es que las evaluaciones las hacen jóvenes

que fueron becarios hace algún tiempo. Por lo tanto, sus comentarios y opiniones sobre sus trayectorias, y sobre todo sobre la Fundación y sus acciones, están cargados de su propia experiencia en múltiples planos. No se trata de una evaluación “impresionística” como cuando se les pide a los jóvenes dar sus opiniones al culminar la beca.

Se trata de saber si cuestiones que pudieron parecer imposiciones de la Fundación, como las rendiciones de cuenta o la obligación de brindar un servicio a la comunidad, que en un primer momento pudieron parecer una contrapartida para obtener la beca, tomaron en el tiempo un significado pedagógico, algunas veces de carácter fundamental para ubicarse en el trabajo y en la vida.

La idea de la investigación evaluativa cualitativa de alguna forma tiene sus antecedentes, aunque lejanos, en la primera Escuela de Frankfurt. Para esta Escuela, el debate sobre los objetivos de la investigación era crucial, ya que se negaba a aceptar la discusión de las investigaciones que no ponían en debate los objetivos de las mismas. Todo nuestro estudio es un intento de justificar el porqué de la Fundación, en el sentido de que sus objetivos son válidos, y que a través de su acción ha colaborado, y sigue colaborando, en el desarrollo de muchos jóvenes, que muy posiblemente no hubiesen llegado a donde están sin el apoyo recibido.

Pero, más allá de lo que se nos solicitó, es obvio que los resultados de la Fundación son excelentes. El tema entonces es más de como demostrarlo y mostrar cuales son los mecanismos que se pusieron en marcha para que sean aceptados como excelentes por los lectores, y nos pareció que este era el mejor formato.

Simultáneamente, nos hemos orientado a hacer un Estudio que permitiese reconducir un debate sobre la acción de la Fundación a un mejor nivel y que diese a los distintos actores que participan en ella, un marco para situarse en sus capacidades reales y sobre su potencial. Finalmente, el estudio pretende darle a la Fundación herramientas de gestión que le faciliten su trabajo en la fase de selección y de monitoreo de los becarios.

Esto en cuanto a la justificación del Estudio en sí, pero en realidad lo que en un segundo plano es necesario justificar, es el sentido de la acción de la Fundación que sin decirlo explícitamente le da fundamento a todo lo anterior. Creemos que la perspectiva que se le da en Uruguay a la transformación de la Educación, es un enfoque por el lado de la oferta, si asumimos provisoriamente la metáfora del mercado. Se plantea una reforma de la Educación que toma múltiples niveles, cambios de sus instituciones, cambios en sus estructuras, cambios en los sistemas de acreditación, cambios en sus contenidos, etc. Pero poco se dice de la demanda de aquellos jóvenes que tienen sed de aprender y que se proyectan en el mundo de la vida y del trabajo a partir de su educación. En este sentido es fundamental reflexionar sobre las becas en sí, sobre su papel, porque es, sin lugar a dudas la mejor, aunque no única, herramienta de apoyo a los demandantes de educación.

A partir de aquí me libero de la metáfora del mercado, porque no debemos pensar que los que quieren seguir estudiando lo hacen como si estuviesen comprando un servicio, cuyo costo debe permitir que la inversión en él sea redituable. Los que quieren estudiar lo hacen por otro tipo de convicción, que tiene más que ver con su identidad que con un cálculo ins-

trumental, por lo menos a primera instancia. Pero, aun así, con estas salvedades, señalemos que los cambios en las instituciones educativas, cambios por definición estructurales, tienen impacto en el largo plazo, lo que nos deja a veces hasta una generación postergada en la espera de dichos impactos. Las becas y todo lo complementario que podemos agregarles, que es lo que hace Chamangá, tienen un impacto inmediato y por ello no pueden dejar de tener una consideración sustantiva en cualquier reforma educativa.

Tenemos que mediatizar los impactos de largo plazo con los impactos de mediano y corto plazo, por el riesgo que nunca alcancemos el largo plazo si no nos ocupamos de los jóvenes de las etapas anteriores. No creo que sea bueno caer en falsas oposiciones, ambas cuestiones son necesarias, pero ambas.

Aun así, en lo personal, prefiero a un estudiante altamente motivado en un sistema de estudio mediocre, que a un estudiante desmotivado en un sistema de excelencia.

De hecho, y nuestros relatos de trayectorias de becarios lo muestran muchas veces, las motivaciones y las acciones que de ellas se derivan, logran superar la mediocridad de algunos sistemas educativos y conseguir resultados excelentes en cualquier sistema de evaluación y más aún, en el trabajo y en la vida. No siempre los mejores en áreas del conocimiento provienen de los centros considerados de excelencia al nivel que sea.

La Fundación Chamangá se incorpora en esta perspectiva de ocuparse de los jóvenes que quieren seguir estudiando con convicción - en nuestro lenguaje, con vocación - aunque tienen dificultades para realizar sus proyectos

porque están en los márgenes de la sociedad, sobre todo por razones socio económicas, aunque no solamente por estas razones. Y esto, también queda demostrado en el estudio. Por vocación entendemos, como hemos desarrollado en el trabajo, el "darse un norte", es decir elegir un camino que le permita al joven priorizar actividades y acciones en función del mismo.

Pero también, y lo veremos más adelante, el estudio se orienta a responder a preguntas de tipo heurístico, que trascienden la investigación evaluativa: ¿Los becarios, los buenos becarios que conforman la muestra, se reconocen como luchadores? ¿Son conscientes que esta lucha es por su reconocimiento, y que este reconocimiento es complejo y que está integrado por múltiples registros? ¿Entienden que, además, este reconocimiento no es de tipo narcisista, orientado por el amor a sí mismo, sino que está orientado hacia la sociedad y hacia sus derechos?

El Estudio entonces se desdobra en varios planos que se superponen, y se buscó desarrollarlos de la forma más simple, intentando recargar al mínimo la exposición, pero dejando puertas abiertas para reflexiones, y ¿Por qué no?, a debates que enriquezcan el accionar de la Fundación.

Consideraciones epistemológicas de la estrategia de investigación

Restringiéndonos específicamente al Estudio, comencemos por consideraciones más de tipo epistemológico a tener en cuenta. H. Becker (2004) se plantea como interrogante, en qué medida, al seguir al pie de la letra los pasos metodológicos, no se entra en contradicción

con el propio hecho que investigar es intentar dar cuenta de lo desconocido. Para salvar esta objeción que considero pertinente, veo a la metodología, al menos en el campo cualitativo, como una observación de “segundo nivel”, es decir, una investigación dentro de la investigación. En esta instancia no se investiga la realidad social, sino de cómo damos cuenta de ella, ¿cuáles son las categorías con las que la observamos y de cómo organizamos las distintas instancias que implementamos para observarla? En síntesis, ¿qué decisiones tomamos para aproximarnos a la realidad? Al hacernos estas preguntas la metodología deja de ser una suerte de sistema normativo del cómo investigar la realidad, sino que se transforma en un autocontrol y una auto imposición de normas para dar cuenta de la misma.

Este trabajo se enmarca, como lo habíamos anticipado, en lo que Vallés (1997) describe como diseños emergentes, es decir que se van realizando en la medida en que se avanza en el estudio. El desarrollo concreto de dicho Estudio fue exactamente así. Primero se pensó en lo que luego se transformó en una micro investigación sobre el reconocimiento de los becarios. Segundo, se vio la utilidad de darle un marco cuantitativo de las becas otorgadas para que el lector tuviese una descripción mínima acerca de qué universo nos estábamos refiriendo. Tercero, se vio la necesidad de ver como los becarios evaluaban en sus entrevistas a la Fundación y a sus técnicas de apoyo. Y cuarto, se buscó realizar un explicitación de los perfiles que la Fundación había construido como objetivos a alcanzar.

Estas investigaciones se pudieron hacer de forma autónoma, pero en cuanto al avance del conocimiento, están todas articuladas. Ello tiene que ver con justamente el carácter del

diseño emergente. Haciendo una pequeña digresión, señalamos que Vallés no hace suficiente hincapié en que los diseños emergentes son más complejos que los diseños basados en algún tipo de positivismo lógico, como las investigaciones por encuesta, por ejemplo. Porque en este último, las distintas etapas están claramente tipificadas como etapas sucesivas, con momentos del proceso de investigación en los que no se puede volver para atrás. Por ejemplo, cuando se aplican los cuestionarios. En efecto, si nos damos cuenta que nos falta una pregunta o que una está mal formulada, no podemos corregirla. Otro momento sin retorno, es cuando levantamos la información: rara vez podemos salir a reencuestar a los que encuestamos, o incluso, a veces aplicar el cuestionario a otras personas ampliando la muestra, etc.

En términos generales los diseños de tipo cualitativo emergente, no tienen estas restricciones ya que las decisiones se van tomando paso a paso. Pero lo que es importante en los diseños cualitativos es que las decisiones de diseño de volver al campo, por ejemplo, deben ser claramente sopesadas. En el caso de nuestro Estudio, se decidió no volver al campo en primera instancia para completar entrevistas cuyo resultado era pobre. Lo que se hizo fue explotarlas al máximo tomando todo su potencial heurístico, y recién luego se volvió al campo para realizar nuevas o reforzar entrevistas ya realizadas. Esta decisión se tomó por dos razones: porque uno de los problemas de las investigaciones cualitativas en términos generales - pero que se agrava en los diseños emergentes- , es que no hay límites formales para salir del campo, y siempre existe la esperanza de encontrar algo más; esta esperanza puede no tener límites. Por ello es necesario decisiones de autolimitación por parte del

propio investigador consigo mismo. Pero a su vez, al explotar al máximo la información que provenía de las entrevistas tal cual fueron realizadas, la vuelta al campo queda acotada a una clara definición de que es lo que faltaba, sabiendo claramente lo que se buscaba al volver al campo. Y ello genera en sí el horizonte finito del trabajo de campo.

Tipo de explicación y definiciones de los problemas de investigación

El fundamento más específico del estudio revela dos mecanismos complejos, el de la Lucha por el Reconocimiento y el de la Adhesión a la Fundación Chamangá incluyendo a sus principios. Consideramos que el buen funcionamiento de ambos mecanismos es lo que explica la performance de los becarios (en realidad ex becarios) en su ejercicio profesional, aplicando activamente conocimientos adquiridos en los centros académicos y en su trayectoria de vida.

Es fundamental entonces explicar que entendemos por mecanismo y por lo tanto por explicación mecanísmica porque en gran parte es el objeto del Estudio.

Todo ello para dar fundamento a decisiones de diseño que se tomaron por ser la mejor forma de acercarse a este objeto de investigación.

Para comprender este recorrido es necesario realizar una nueva digresión, y partir de la idea de **explicación nomológica** porque es la base de la investigación en las Ciencias físico naturales y por derivación en las ciencias sociales, de forma mayoritaria. Esta corriente se le denomina **positivismo lógico**. Tomemos el ejemplo de la gestación. Para que exista

gestación tiene que haber fecundación previamente. Esta ley es aplicable tanto al reino animal como al reino vegetal. Es decir, si hablamos de hombres, animales o plantas, estamos ante casos particulares de esta ley general. La ley se puede sintetizar así: "cada vez que se da "A" entonces "B" y cada vez que "no A" entonces "no B". El sustento de la ley es la necesidad, y Hempel (1979) la denomina "ley de cobertura". Este tipo de razonamiento a nuestro entender, no es aplicable a las Ciencias Sociales porque no existen en el mundo social, leyes del tipo que mencionamos previamente. Bunge (1999) dice lo contrario, sostiene que existen leyes de la Sociedad, pero que estas son pocas, y que de ellas se derivan todas las hipótesis que se contrastan empíricamente. Sin embargo, no logra enunciar en concreto ninguna ley social de tipo universal, de las que están más allá de la interferencia y de la consideración del tiempo ni del espacio. Todo ello lleva a tomar en las Ciencias sociales dos posibles posiciones, o bien hacemos como si existiesen leyes universales detrás de los edificios conceptuales que creamos: es el caso de pensar en términos de variables independientes y variables dependientes, como casos específicos de leyes universales, que es la base de las explicaciones sociológicas más comunes; o bien tenemos que ir hacia otro tipo de explicación que no tiene el formato de tiponomológico; la alternativa que se nos presenta actualmente es el de las explicaciones mecanísmicas.

Elster define la explicación mecanísmica de esta manera:

"Los mecanismos son los grandes patrones causales de aparición frecuente y fáciles de reconocer que se ponen en funcionamiento en condiciones generalmente desconocidas con consecuencias indeterminadas" (Elster, 2010 pag.52).

Esta definición nos lleva a varias apreciaciones:

No se trata de causas sino de patrones causales. Estos patrones causales son en nuestro lenguaje, circunstancias. Las caracterizamos porque aparecen frecuentemente y son fáciles de reconocer. A nuestro entender, conceptos como la vocación, el reconocimiento y más precisamente la lucha por el reconocimiento, y la resiliencia, son mecanismos sociales ya que aparecen frecuentemente, pero se ponen en funcionamiento en condiciones generalmente desconocidas y tienen consecuencias indeterminadas como veremos cuando formulemos el problema de investigación. La circunstancia de venir de un hogar pobre, genera en algunos una fuerte vocación como forma de orientarse y mejorar en la vida y eventualmente la vida de otros. Pero en otros casos, quizás la mayoría, enfrentados a las mismas circunstancias, nada los moviliza. Entonces como vemos que una circunstancia dada puede dar origen a un mecanismo, pero también a su mecanismo contrario.

Un ejemplo de ello son las creencias contradictorias:

“Padre alcohólico, hijo alcohólico” o “padre alcohólico, hijo abstemio”. Aquí el patrón cultural o la circunstancia son el alcoholismo del padre. Y la consecuencia para los hijos no es la indiferencia, pero los resultados son dos mecanismos que son contradictorios, que no se pueden presentar con rigurosidad como casos específicos de ninguna ley. Las consecuencias de un hijo alcohólico o de un hijo abstemio, no falsean el mecanismo alternativo. Es finalmente la experiencia colectiva a partir de ejemplos acumulados, a veces en el largo plazo, que muestra relaciones de tipo explicativo de-

nominadas **explicaciones mecanísticas**.

Volviendo a nuestras preocupaciones, lo único que podemos afirmar es que encontramos un conjunto de situaciones importantes en donde tres mecanismos, vocación, lucha por el reconocimiento y resiliencia se constatan y se apoyan entre sí constituyendo un mecanismo a otro nivel, un mecanismo complejo. Los mecanismos antes mencionados, tienen una realidad propia y tienen capacidad explicativa para dar cuenta de las trayectorias exitosas del grupo mayoritario de becarios, exitosas cabe aclarar, según los criterios de Chamangá. Aun así, también encontramos que las mismas circunstancias pueden provocar en otros jóvenes el desaliento, la pérdida de la vocación o incluso la renuncia ante las dificultades, por un lado, o la búsqueda del éxito en un esquema narcisista que no es el éxito en el sentido que le da Chamangá. Nos encontramos con la coexistencia de dos mecanismos complejos y antagónicos que pueden coexistir en una misma categoría de jóvenes, en una misma generación de becarios, e incluso, en distintas etapas del mismo becario. Todo ello genera un enigma acerca de que es lo que desencadena las distintas opciones y cuales acciones se pueden realizar para fortalecer las trayectorias exitosas.

Nuestra primera **pregunta de investigación** es en torno al enigma de porqué en algunos casos funciona el mecanismo complejo virtuoso y en otras justamente el mecanismo contrario. Desde ya por las características de la explicación mecanística, sabemos que no podemos tener certezas de cómo se resuelve este enigma pero intentaremos dar cuenta de él a través de la acción de la Fundación para fortalecer esta relación virtuosa entre los mecanismos de vocación, lucha por su reconoci-

miento y resiliencia. Esto con el fin de potenciarlos, aunque tampoco se tenga la certeza de cómo operan estas acciones de fortalecimiento, y, porque a veces opera como mecanismo negativo (aunque ahora sí sabemos que en esta población, este segundo mecanismo es minoritario). Si constatamos que cuando hay una fuerte adhesión a la Fundación por parte de los becarios, opera el mecanismo virtuoso antes mencionado y ello, sin resolver el enigma, nos permite abordar la pregunta solamente desde el lado de los que son exitosos, y acumular y sistematizar las experiencias que fortalecen este mecanismo antes señalado.

Definiríamos así nuestra pregunta-problema: ***“¿Cómo jóvenes inmersos en la marginalidad, nacidos y criados en una sociedad desigual e injusta, logran salir de los márgenes en que se encuentran en el punto de partida de sus trayectorias?”***

Para dar cuenta de esta pregunta-problema partimos de una secuencia ideal típica de enigmas entre mecanismos antagónicos, organizados en torno a la trayectoria de jóvenes que optan siempre por los mecanismos virtuosos.

1º Constatamos que hay jóvenes que reconocen de alguna forma esta desigualdad e injusticia y luchan para superarla. O, jóvenes que no logran percibir la desigualdad y la injusticia o si lo hacen, no luchan por superarla.

2º Constatamos que hay jóvenes que basan su lucha elaborando un proyecto razonable y realista y otros que no.

3º Constatamos que unos jóvenes buscan tener éxito aferrándose a una vocación (en el sentido que se le da en Chamangá) y otros lo hacen a través de caminos desviados, como

por ejemplo el de la delincuencia.

4º Constatamos que algunos jóvenes requieren estudiar para lograr su reconocimiento en el mundo profesional de su vocación, y otros jóvenes eligen vocaciones que no requieren estudios. Por ejemplo, tienen expectativas de transformarse en jugadores de fútbol exitosos, lo que no depende de estudios académicos.

5º Constatamos que hay jóvenes que eligen el camino de la vocación y reconocimiento no olvidando sus orígenes, y por ello, incorporando en su lucha, la lucha por derechos propios y de otras personas; y otros jóvenes que lo hacen cortándose de sus orígenes y desarrollando un reconocimiento de tipo narcisista.

6º Constatamos que hay becarios que despliegan su vocación desarrollando proyectos cuyo objetivo es mejorar la situación de otros conciudadanos, y otros que se instalan en sus actividades profesionales sin pensar en cómo ampliar su influencia en mejorarla sociedad.

Este recorrido ideal-típico nos permite ver cuán difícil es la trayectoria de los jóvenes para salir de la marginalidad cuando parten de ella, como situación de vida. Si a esto mismo le agregamos algo de realismo, vemos que además sus proyectos son frágiles porque están sujetos a avatares externos que les pueden obligar a redefinir totalmente sus estrategias. Como, por ejemplo, verse obligados a asumir el ingreso principal del hogar, o a asumir las tareas de cuidado de hermanos ante la muerte de uno de los progenitores entre otros ejemplos muy comunes. Es en estas circunstancias en donde la capacidad de resiliencia toma aquí toda su relevancia.

Pero además, aún sin tomar los avatares ex-

ternos que mencionábamos, en casi todos los niveles de los enigmas, la mayoría de los jóvenes tienden a ser mayoritarios en el mecanismo negativo y no en el virtuoso. Por lo que, los que optan por ese camino, se sienten cada vez más extraños al movimiento general. Y, cuando aparentemente han llegado a culminar sus estudios, muchas veces la sociedad pone en duda sus competencias por el peso de sus orígenes en el imaginario colectivo. Todo ello nos muestra que es extremadamente difícil salir de la marginalidad, pero que... ¡tampoco es imposible!

En Ciencias sociales siempre miramos la realidad desde el lado de la diferencia. Por ejemplo, hablamos de sociología de género, y al hacerlo, nos paramos usualmente del lado del feminismo para mirar la sociedad, aunque también algunas veces del lado de la masculinidad. En este caso, en la diferencia podríamos pararnos del lado de los mecanismos negativos, en la medida que son mayoritarios los jóvenes que quedan de ese lado de la diferencia, pero si lo hacemos, aunqueelijamos cualquier nivel de los enigmas, rápidamente nos retrotraeríamos a la constatación inicial, es decir a la desigualdad e injusticia del punto de partida, e incluso nos tendríamos que preguntar sobre los orígenes y la reproducción de esta desigualdad e injusticia. Lo que, en sí, no es una mala pregunta.

Sin embargo, si nos paramos del lado de la diferencia del lado de los mecanismos virtuosos, que es la estrategia de este estudio, podemos llegar hasta el mecanismo del último enigma, pero aun así, en este se reintroduce, en la lucha por los Derechos, la consideración de la desigualdad y de la injusticia. La acción de colaboración de la Fundación no es exitosa porque logra superar la marginalidad de un

grupo de jóvenes sino porque lo hace sin perder la referencia a la desigualdad y la injusticia en la sociedad. Este es el criterio de éxito de la Fundación Chamangá.

Si observamos la acción de Chamangá en sí, ésta se sitúa casi siempre a nivel de los últimos dos o tres niveles de enigmas. Su acción pretende – y lo logra la mayoría de las veces – apoyar a los becarios en la resolución por el lado virtuoso de los mecanismos antes señalados. El estudio muestra que existen casos exitosos e incluso muy exitosos. Lo que tratamos de demostrar es que la trayectoria que pasa por cada uno de los mecanismos virtuosos tiene un hilo conductor que es la lucha por el reconocimiento. Lucha por el reconocimiento en primera instancia, de la rebeldía para que se reconozca legítima frente a una situación que no eligieron pero que es desigual e injusta. En segundo lugar, lucha por que se les reconozca que tienen una vocación y que la misma es legítima, y que por lo tanto vale la pena apoyarlos en su consecución. Hacemos notar que el simple otorgamiento de la beca, legítima muchas veces la vocación de los becarios ante sus padres y otros seres cercanos. Esto legitima también el reconocimiento de la autonomía del joven. En tercer lugar es el reconocimiento que la vocación y su despliegue no están orientados con una finalidad egoísta o narcisista, sino que de alguna forma se perfila hacia los demás. Este último tipo de lucha por el reconocimiento se puede iniciar antes de la beca, durante la beca y aún, se puede desplegar después de la beca.

Creemos que el Estudio ilustra de forma consistente que los tres registros, la búsqueda por el reconocimiento de la competencia, el del reconocimiento de los derechos y del desarrollo de la autonomía del becario hacen

consistente la hipótesis de la lucha del reconocimiento por parte de los becarios como eje de sus trayectorias exitosas.

La segunda pregunta de investigación la formulamos así: ***Considerando que existen distintas modalidades de becas ¿es la modalidad de becas que brinda de la Fundación, una modalidad adecuada y si lo es, por qué?***

Partimos de la constatación de un hecho que aparece como obvio: que la beca y la acción de apoyo a los becarios es exitosa. La pregunta - problema de la investigación a nivel sintético es entonces el ¿por qué?

Comencemos por señalar que, en materia de becas de tipo solidarias, en las que se toman en cuenta mayoritariamente los bajos ingresos para otorgarlas, existen básicamente dos modalidades:

- Una beca relativamente efímera en el tiempo, y otorgada a través de selecciones muy exigentes, ajustada a las necesidades del becario y acompañada de una serie de dispositivos complementarios, orientados a brindar un apoyo más integral y de mayor profundidad a la persona, y aportándole herramientas que le pueden llegar a servir para desempeñarse en el resto de su vida.
- Una beca masiva con un horizonte de mayor plazo, que puede obtenerse a lo largo de toda una carrera, pero que está fuertemente focalizada en apoyar los estudios a través de una prestación económica, despreocupándose, o dándole menor importancia a otras necesidades del becario.

Debemos señalar que existen ambos tipos de becas en Uruguay, pienso en las becas de Chamangá y del Fondo de Solidaridad que se describen muy esquemáticamente en las dos posibilidades señaladas anteriormente. Las dos han demostrado su eficiencia y por lo tanto no vale la pena compararlas, porque las poblaciones a las que están dirigidas son comparables solamente de forma parcial: el tamaño de las poblaciones es muy distinto, las exigencias formales para otorgar o para renovar la beca también lo son. En una palabra, tienen objetivos distintos aunque muchas veces se complementan en el tiempo, permitiendo al becario obtener un apoyo económico por mayor tiempo luego de haber recibido durante un año un apoyo intensivo.

Se muestra en el estudio que la beca de Chamangá se orienta a ayudar a becarios a realizar su vocación a través de sus estudios, superando diferentes tipos de vulnerabilidad económica, cultural, de relaciones sociales, de aislamiento físico - geográfico, etc., situaciones típicas en los jóvenes seleccionados por la Fundación. Pero, aun así, y a pesar de la ayuda monetaria, de información y de apoyo en otros planos, se sabe que la situación estructural de los becarios no va a cambiar sustantivamente, al menos hasta que se reciban e incluso durante bastante tiempo después. Es por ello que aparece como adecuado que la beca sea de corta duración, de un año o eventualmente dos. Porque no permite al becario "instalarse" en el apoyo monetario regular de la beca, y por lo tanto lo obliga a él y también a la Fundación, a buscar estrategias para financiar sus estudios y todo lo vinculado a ello, una vez finalizada la beca. Sea conseguirse un trabajo, de lo posible cercano al área de conocimiento de su vocación, sea obtener otra beca que le permita continuar estudiando. No hay riesgo de que

los becarios de la Fundación, al recibir la beca, se sientan en una situación que no sea la que realmente irán a vivir en el mediano plazo.

También pensamos que el que la beca sea por un período limitado, permite a la Fundación exigirle contraprestaciones y disponibilidad para participar en las actividades colectivas que organiza o coordina de forma regular y de forma relativamente intensa. Creemos que si la beca fuese por más largo plazo esta exigencia no podría mantenerse, al menos en el nivel de intensidad que tiene para los becarios en el momento de su usufructo.

Dicho esto, es obvio que la acción de la Fundación en este sentido, tiene excelentes resultados, el enigma en este caso es el por qué hay becarios que abandonan la beca y que no adhieren a la Fundación y a su metodología.

En términos generales la Fundación les da a los becarios a través de múltiples contactos y actividades, tres tipos de apoyo:

1º una posibilidad de incorporar conocimientos de cómo funciona la profesión o las profesiones del campo de su vocación a partir de informantes calificados como son los tutores, además de tenerlos como orientadores acerca de su recorrido en la progresión en su carrera. El tutor entonces aparece como una “bisagra” entre el becario y el mundo profesional de su vocación. Finalmente, en los casos que logra establecer una relación fuerte con ellos, este sigue siendo una fuente de contactos y de posibilidades en los períodos de pos beca e incluso luego de recibirse. Este papel más el que le brinda la propia Fundación incluso luego de recibirse, genera la adhesión a la misma que vemos en el resultado de las encuestas.

2º A su vez, al exigirle una actividad de servicio a la comunidad, le da una suerte de primera inserción laboral vinculada a su vocación de forma directa o indirecta. Ello le permite realizar una experiencia de servicio a la comunidad en sí, lo que amplía y fortalece el horizonte de su vocación. Este es también un apoyo que le da la Fundación Chamangá en su búsqueda de reconocimiento en el campo profesional.

En segunda instancia la Fundación le permite al becario realizar una “inmersión” en un mundo social que desconoce por la marginalidad de su origen, un mundo desconocido por ser urbano, o desconocido por ser un mundo de instituciones con reglas que hay que aprender y funcionar con ellas. La Fundación le amplía su universo cultural permitiéndole acceder a actividades de las que casi siempre no tenía noticia, pero del cual perciben que deben estar informados para superar las carencias culturales de sus orígenes. Esta inmersión que es exigente, vertiginosa e inevitable en ese mundo desconocido, requiere muchas veces de apoyos psicológicos y mecanismos de contención que la Fundación brinda a sus becarios, y que les genera seguridades y certezas.

También les da herramientas, como la de la rendición de cuentas, que los ayuda a organizar su vida. Esta es la potencial colaboración de la Fundación al auto reconocimiento de la autonomía por parte del becario.

3º Finalmente la Fundación le ofrece un colectivo de referencia, la generación de becarios, que le hace percibir que sus problemas personales son comunes a los demás, y un ámbito donde intercambiar experiencias de igual a igual, y no sentirse aislado. También colabora en este sentido, el servicio a la comunidad que habíamos

mencionado antes, porque les ayuda a percibir lo importante que es luchar por Derechos propios y de otros, e incluso de la comunidad.

La modalidad de apoyo de la beca está formalmente ligada a contraprestaciones, obligaciones a las que el becario se compromete a través de la firma de un contrato inicial. Esto se inscribe en los debates actuales sobre las políticas sociales, a saber, si las prestaciones sociales son derechos o si estas deben tener contraprestaciones. En el caso de la Fundación, si se exigen contraprestaciones; sin embargo, en el correr del tiempo en reciben la beca, los jóvenes van percibiendo que estas contraprestaciones tienen una finalidad fundamentalmente pedagógica y no son simplemente contraprestaciones, o sea una obligación porque reciben una contribución monetaria, en este caso la beca. En este sentido la Fundación apoya al becario en la orientación social de la profesión por la que optaron a la vez que le dan instrumentos para ordenar su vida.

Esta comprensión y asimilación de las herramientas y las actitudes que promueve la Fundación son las que finalmente, si son aceptadas y asimiladas, validan la acción de apoyo de la Fundación a los becarios. La Adhesión a la Fundación puede comprenderse como la manifestación de dicha aceptación en sentido más profundo, de apropiarse de ella, sentirse parte de ella. En la práctica hemos visto que hay un conjunto importante de becarios que validan de esta manera la acción de la Fundación, pero también es cierto que hay becarios que debieron ser suspendidos e incluso perdieron la beca porque no pudieron cumplir con las obligaciones del contrato y a veces porque no comprendieron la finalidad de sus exigencias. La tercera pregunta de investigación la formu-

lamos así: ***¿La fundación Chamangá debe ser muy selectiva ya que no puede – ni quiere – dar muchas becas en la misma generación para poder mantener su apoyo intensivo a los becarios? ¿Pero, al ser tan selectivo, no introducirá algún tipo de “elitismo” en su selección?***

La selección que realiza la Fundación, en realidad ya es en sí un reconocimiento de estas trayectorias virtuosas. En cierto sentido, es la elección de una elite, ¿pero eso significa que la política de la Fundación es elitista? Elitismo en el sentido de buscar una diferenciación social a partir de la valoración de un criterio que no es posible ser alcanzado por otros, generando así una nueva desigualdad social de alguna forma injusta.

El enigma en este caso es ¿cómo ser selectivo sin caer de forma consciente o inconsciente en una forma de elitismo? Por ejemplo, si se accediese a la beca por la inteligencia a partir de pruebas o tomando solamente en cuenta la excelencia curricular, se estaría reproduciendo la estructura de clases ya existente ya que son aquellos que tienen mejores entornos sociales y económicos los que tienen acceso a las mejores formaciones a partir de ingresar en las instituciones educativas mejor dotadas. El hecho de seleccionar por vocaciones y por la firmeza de las convicciones que toman cuerpo en ellas, en la elección de estas vocaciones y la lucha para lograr ser reconocido a través de ellas, y además por el hecho que la Fundación no jerarquiza las vocaciones de ninguna manera, permite sortear el riesgo de poder caer indirectamente en algún tipo de elitismo.

Esto queda demostrado- y es la intención del Estudio-, por la construcción de perfiles de becarios que hemos realizado en el capí-

tulo 8. El caso del tipo de perfil que hemos denominado “auténticos resilientes”, muestra que no hay ningún ánimo elitista consciente o inconsciente en la Fundación, ya que estos jóvenes en general no tendrán trayectorias brillantes y, sin embargo, generan una gran respetabilidad por sus logros. El peso del punto de partida de los trayectos de los becarios parece ser determinante del tipo de trayectoria que los becarios realizan. Tanto en cuanto al nivel a alcanzar como en cuanto a las dificultades en el trayecto. Es la capacidad de superar las dificultades lo que genera admiración, así como reconocimiento de ser un luchador. En cierto sentido estas condiciones hacen más confiables a estos becarios en referencia a otros que tienen orígenes menos difíciles y recorridos menos accidentados.

Dicho esto, no es que se reniegue de aquellos becarios que han tenido carreras brillantes y reproducen ejemplarmente la filosofía de Chamangá a través de su trayectoria y de los emprendimientos que han realizado, y/o del impacto social que han desencadenado.

En realidad, todos los becarios están en igualdad de reconocimiento y si se distinguen los distintos tipos de perfiles es más para saber cómo encarar los apoyos, y que se les puede exigir como resultados, sobre todo en los tiempos que requieren para alcanzar sus objetivos.

Otros aspectos del diseño del Estudio

Paso a comentar otros aspectos del Estudio que me parecen relevantes y le dan base a algunas preocupaciones surgidas en el equipo. En el diseño del Estudio, en sentido estricto, hay cuatro micro investigaciones articuladas.

Es de hacer notar que hicimos diseños distintos para cada una de ellas, lo que supone cambios en las unidades de análisis, cambios en las aproximaciones a la validez de los hallazgos, e incluso a la confiabilidad de las mismas.

Las cuatro micro investigaciones son:

1. La microinvestigación cuantitativa que arroja datos interesantes y reflexiones con respecto a algunos problemas de diseño.
2. La microinvestigación cualitativa sobre el reconocimiento.
3. La microinvestigación cualitativa sobre la adhesión de los becarios a Chamangá.
4. La microinvestigación, también cualitativa de tipos de becarios según los perfiles Chamangá.

1º La investigación de tipo cuantitativa.

Aquí la unidad de análisis es la de los becarios vistos como seres humanos portadores de varios atributos – variables – pero haciendo caso omiso de su subjetividad.

A pesar de ser un trabajo simple y no sofisticado, arroja información importante, abre a un campo de reflexión metodológica y también nos da alguna pista de cómo funcionan las vocaciones en relación a la evolución de la Sociedad. La razón original para hacer esta descripción cuantitativa es la de darle pistas a los lectores acerca de lo que nos estamos refiriendo cuando hablamos de los becarios, ¿cuántos son? etc. Dicho esto, esta micro investigación nos permite decir que no hay sesgos machistas ni sesgos feministas en la muestra, ya que tiene coincidencia con el universo general de los becarios, lo que es muy importante. Si hubiese un sesgo tendríamos que preguntarnos sobre el que hacer de la Fundación en relación a los chicos o a las chicas, por un lado,

y por otro, si la consideración de ser buen becario que maneja Chamangá también está sesgada hacia lo femenino o hacia lo masculino. ¡Por suerte no hay sesgo en este sentido porque si no posiblemente había que revisar muchas cosas!

Los sesgos en relación a edades no me parecen tan relevantes porque la situación de ser considerado “bueno” tiene también que ver con la edad en que se recibió etc. La percepción acerca de ser “bueno” tiene también que ver con el tiempo de la trayectoria a partir de haber recibido la beca. Todo ello por lo tanto puede ir cambiando con el tiempo y por lo tanto el desajuste entre la muestra y el universo no permite conclusiones terminantes. Pero más importante me parece, es que, si bien la muestra es una muestra en el sentido formal, son jóvenes tomados del universo de los becarios de Chamangá, y en cierto sentido no es una muestra en el sentido clásico del término. Estos fueron los criterios para definir la pertenencia a un universo, haber sido becario de Chamangá, y el ser un buen becario, en realidad ex becario. Por lo tanto, estamos comparando dos universos que son distintos. La muestra que se tomó no es la de los becarios sino una muestra del universo de los “buenos” becarios, y es, insistimos, otro universo que el de los becarios de Chamangá. Sobre este tema volveremos cuando veamos los temas de **confiabilidad cualitativa**.

Lo que emerge de esta micro investigación, aunque se escapa de nuestros objetivos, es que hay evidencia en relación a la desaparición o casi, de los becarios del área de artesanías por un lado, y por otro la emergencia de vocaciones vinculadas al mundo agrario, y que en última instancia existe una dimensión social relevante en las vocaciones, y esto es

importante. De hecho, las vocaciones aparentemente funcionan como los suicidios en las investigaciones de Durkheim. En efecto, la importancia de la investigación de Durkheim radica en que un hecho que por definición es un acto individual y voluntario, el suicidio, en realidad está influenciado por lo que sucede en la sociedad y que ello se percibe a nivel de las tasas de suicidio. El caso de las vocaciones es similar, la vocación por definición es individual y también voluntaria, de decisión personal, y, sin embargo, a nivel de las tasas, se acopla de alguna manera a las posibilidades del mercado laboral. Este hecho confirmaría el sentido que le damos hoy en día al concepto de vocación como la búsqueda de los jóvenes de darse “un norte en su vida” y por lo tanto partir de una definición de situación por parte del becario y no de una conceptualización “trascendente” de la vocación del tipo “llamado de Dios” o de ser una proyección de capacidades “innatas” por ejemplo. Esto por sí es un hallazgo en la medida en que no se había pensado así previamente y es información útil para comprender la evolución cualitativa y cuantitativa de la demanda de becas.

2º La segunda micro investigación es sobre la **categoría reconocimiento**.

En primera instancia, según los énfasis que se hace, el reconocimiento puede ser tratado como mecanismo, categoría, concepto e incluso como código. En sentido estricto, es una categoría “conceptualizante” que definimos como un concepto sintético que es el objeto de investigación y simultáneamente orienta el análisis de la misma (Ver Supervielle 2016).

Es además la unidad de análisis en sí y al ser única, trabajamos al interior de ella viendo cómo se construye, que significa en concreto.

La validación de esta categoría la realizan los propios becarios al releer el relato elaborado y al considerar que el texto los representa auténticamente, que la lucha por el reconocimiento describe en términos generales sus trayectorias individuales. Pero que además, describe el elemento común que es la trayectoria de todos los becarios.

Una primera validación de la categoría la dio la misma becaria Valeria Aguilar que se integró al equipo de investigación, al considerar que el enfoque de la lucha por el reconocimiento y de sus distintos registros era una perspectiva válida para encarar las trayectorias de las becarias. Esto fue sin lugar a dudas un gran aporte, porque los otros integrantes del equipo, aunque conocemos muy bien a los becarios, tenemos una experiencia “externa” a sus vivencias. Pero esta primera validación no alcanzaba, era necesario ver si el resto de los becarios también validaba esta “categoría conceptualizante”. De la lectura que ellos han realizado de todo el trabajo, en donde solamente nos han propuesto correcciones puntuales que hemos ido incorporando al trabajo mejorándolo, nadie cuestionó el encare que le dimos a sus trayectorias, a la perspectiva de la lucha por el reconocimiento. No les hicimos a los becarios ninguna pregunta explícita de si se sentían que estaban luchando por su reconocimiento, preferimos no tematizarla directamente sino preguntarles que les parecía la investigación en términos generales y si el texto era adecuado para ellos. Al considerarlo positivo validaron indirectamente la categoría.

En este proceso de validación también hemos realizado un Grupo de Discusión con algunos becarios que participaron en el estudio a través de sus testimonios; en esta instancia se trató de forma más explícita la validez del en-

care que le dábamos a la interpretación de las trayectorias. Y en esta instancia la validación fue explícita, lo único que les preocupó, quizás más por curiosidad, es en que perfil de becarios los habíamos clasificado.

Muy posiblemente la categoría del reconocimiento nace con Platón y preocupó a múltiples filósofos como Hobbes e incluso Marx. Pero el filósofo quien más se dedicó a esta temática es Hegel en la Dialéctica del amo y el esclavo (o el siervo, según las traducciones) y en el capítulo cuatro de su “Fenomenología del espíritu” (Foutas 2002).

El pasaje al mundo de la Sociología y más particularmente a la Sociología del Trabajo, es bastante reciente, a principios de este siglo XXI, y se hace a partir de Axel Honneth (2000) con su libro la “Lucha por el Reconocimiento”. El libro antes mencionado de este filósofo, pero también sociólogo, tiene una extraordinaria difusión después de su publicación. Entre 2003 y 2007 aparecieron alrededor de 750 artículos sobre el Reconocimiento solamente en las revistas especializadas francesas. Para Axel Honneth, los registros de Reconocimiento son la solidaridad, los Derechos y el Amor. Lo que supuso un pequeño problema de traslación a nuestra problemática. La adaptación de estas categorías que hicimos para analizar las entrevistas, fue relativamente fácil en las dos primeras. La de la Solidaridad que Honneth propone está inspirada en la Solidaridad orgánica de Durkheim, es decir la solidaridad pensada como integración requerida por la división de trabajo. Desplazar este registro a la idea de competencias no parece violentar demasiado el esquema original de Honneth porque la búsqueda de ser competente es en realidad el poder inscribirse en la división del trabajo existente en la actualidad, en primera

instancia, para que luego se le reconozca esta capacidad adquirida. Algo similar pasa con la categoría Derechos, aunque Honneth hace una referencia mucho más atada a lo jurídico, a los derechos jurídicos concretamente. En nuestro estudio, este registro lo ampliamos, nos referimos a un conjunto más importante de luchas por derechos, que a veces son mucho más difusos que los que se pueden regular por normas directamente, pero en última instancia esta adaptación aparece como muy legítima porque es convergente con el sentido que le da Honneth. Las dificultades vienen con su categoría Amor y su traslado al registro de Autonomía de nuestro estudio. ¿Es legítima esta mutación?, creemos que sí. En primera instancia, porque la lucha por la autonomía y su auto reconocimiento y el reconocimiento por parte de los demás es central en este período de la vida para cualquier joven, pero en particular toma dimensiones muy centrales en la vida de los becarios por sus características personales y como consecuencia de las reafirmaciones de su vocación por un lado y de su libertad por otro. En otro plano, existe de hecho una conexión de sentido entre el amor y la autonomía: según define Hegel, el amor es “meterse en el otro” y la autonomía es de alguna manera, “meterse en sí mismo” o sea, ambas redefinen la relación con los otros. En el caso de la autonomía, reduciendo crecientemente su dependencia de los otros, sea la familia, el barrio, el pueblo etc. Pero además, en cierta medida son conceptos auto-explicativos, es decir se explican por sí mismos y no deben recurrir a ninguna variable independiente que las cause. Es decir su desarrollo no puede explicarse, en el sentido que no tienen causas de tipo universal, son construcciones endógenas que generan distintos tipos de relacionamiento con mecanismos similares casi de forma paralela. La decisión de sustituir

Amor por Autonomía se justifica entonces plenamente. Dicho esto, también como el amor, el reconocimiento crece si se le va reconociendo y más aún se lo hace a partir de actos de reconocimiento como títulos, concursos o salas llenas en el caso de los artistas, etc.

La micro investigación concentró sobre el Reconocimiento y su lucha para obtenerlo, una serie de decisiones de diseño. La primera pregunta es: ¿por qué tuvimos que dirigir la investigación hacia el reconocimiento y no la vocación? La primera cuestión que quiero descartar es que se hizo porque el tema del reconocimiento está de moda. Lo está, eso es un hecho, pero no es esa la razón. El motivo por el cual hicimos esta elección es porque los becarios están inmersos en una lucha para salir de los márgenes en donde la vida los colocó al traerlos al mundo. La mirada sobre la vocación, central en la consideración de Chamangá, tiene la dificultad de poder ser encarada de forma directa e inmediata como una relación social que el becario establece con las personas o instituciones con las cuales se relaciona. Y esta relación tensa (se ve en las entrevistas), es una lucha que se entiende si se percibe desde la búsqueda de reconocimiento. La vocación pasa a ser algo así como el argumento por el cual luchar, y ello para ser reconocido, o sea integrado a la sociedad o al estamento de la sociedad que se eligió. Aun así no es un “código en vivo”, es decir no aparece como un término central en las respuestas de las entrevistas, lo que supone una interpretación y por lo tanto una validación tal como lo mencionábamos antes.

Estas tomas de decisiones que venimos de relatar, y que tienen que ver con decisiones del diseño que elegimos, el diseño emergente que mencionábamos en la primera parte, son

relevantes. Por un lado, insistimos, realizamos procedimientos específicamente sociológicos en la forma en que damos cuenta del contexto. En efecto, en las Ciencias sociales, la Sociología es la única disciplina que incorpora el contexto centralmente en su mirada sobre la Sociedad. Otras disciplinas lo ignoran o lo consideran totalmente exógeno, o incluso molesto. Por ejemplo, en el ejercicio del Derecho se habla del contexto en términos de agravante o atenuante, pero en sí el contexto no modifica la normativa. En Economía se habla de “externalidades” y si bien se reconocen, aparecen como externas y “molestan” a la modelización económica. Para la Sociología la consideración del contexto es mucho más central en términos generales y se aborda desde muchos ángulos. Uno de ellos es el que hace relación a la “definición de situación” por ejemplo. Muchas veces, la consideración del contexto resemantiza los conceptos, al menos parcialmente.

Recordemos que partimos del concepto de Honneth de “lucha por el Reconocimiento”, luego trabajamos sobre los registros y los fuimos ajustando en función de la definición de la categoría, y finalmente llegamos al tercer nivel, al de las categorías que surgen de las entrevistas que podemos ordenar en los tres registros: Reconocimiento, Derechos y Autonomía. Lo hicimos por inducción analítica de las entrevistas. Y con ello fuimos dándole contenido a estos registros que provenían de la teoría y le dimos contenido al propio reconocimiento y a su lucha por lograrlo.

Lo importante es que la construcción del tercer nivel del Reconocimiento lo hicimos dando cuenta de él a través de ejemplos. Nuestra postura epistemológica en este caso está basada en Passeron (2011) que sostiene que

en Ciencia sociales nunca las hipótesis pueden ser contrastadas (ni falseadas) empíricamente porque no podemos acceder plenamente al mundo empírico. La forma de aproximarnos a él es a través de ejemplos que le den consistencia y plausibilidad a nuestras hipótesis. Y, agrega Passeron, cuanto más riesgosas son las hipótesis más contundentes tienen que ser los ejemplos. Es por ello que elegimos incluir muchos ejemplos, con ello buscamos validar la pertinencia de las categorías de los registros. El riesgo de poner un solo ejemplo por categoría es doble, por un lado, podría parecer que queremos “probar” una categoría con esa cita sacada de la entrevista. El segundo peligro es que, de una entrevista, al sacar una cita de su contexto, podemos hacer decir al becario “cualquier cosa”. La multiplicación de las citas le da consistencia a la categoría que las contiene.

Es cierto que ello genera un peligro que es de otras características, el de volver muy pesado el texto y que no se pueda leer, y este es un riesgo porque el texto está orientado en primera instancia a un público no especializado. Además, la multiplicación de las categorías de los registros nos genera diferencias muy sutiles entre categorías, por lo que en una lectura no especializada pueden aparecer como repeticiones.

Pero creo que son riesgos a correr porque la información que brindamos es tan contundente que suponemos hace olvidar esta pesadez generada en el texto.

Nuestra problemática del reconocimiento y su lucha por lo tanto tiene dos patas, por un lado retoma una temática general que se inscribe en teorías ya consolidadas, lo que nos permite dialogar con otros colegas de la academia, incluso a nivel internacional, pero por otro lado,

damos cuenta de un fenómeno que pasa en Uruguay y que, tiene sus particularidades muy específicas, y apunta a dar cuenta de problemas bien nuestros. Seguramente la lucha por el reconocimiento es algo diferente en otros lados del mundo y por lo tanto cuando hablamos en otros lugares de ello, seguramente no estemos hablando exactamente de lo mismo, aunque tampoco a un nivel tan distinto que no podamos entendernos.

Esta es una tensión típica de la Sociología de nuestros países, por un lado estar obligados a tener la capacidad de comunicar con el mundo, la necesidad de poder participar en debates globales, pero que sabemos están dominados por la producción de los colegas del mundo hegemónico, pero por otro también tenemos la obligación de dar cuenta de nuestras realidades y de nuestros problemas específicos.

De alguna forma con ello salvamos el dilema que nos planteaba el filósofo uruguayo Arturo Ardao: *“Los logos podrán venir de Europa, pero los pathos y los ethos son bien nuestros”*.

3° La tercera micro investigación tiene la misma lógica que la anterior. La unidad de análisis es la adhesión a Chamangá, la forma de validación de las citas me parece es la misma que en la investigación anterior, pero creo que con un menor nivel de incertidumbre: ningún becario se puede sentir sorprendido por las citas que se eligieron ni por su contenido y por el resto me remito a lo que escribí en la definición del problema.

Igual quería detenerme ahora sobre algo en que podría haberme detenido antes, que es la validación de las entrevistas en sí. Particularmente del criterio de **autenticidad** como criterio de verdad para las bibliografías y las

entrevistas en profundidad. Este criterio lo tomamos de J.J.Rousseau. El escribió sobre esta temática referida a las autografías. Este es un criterio central, aunque de difícil manejo. Con ello lo que quiero decir es que el juego de la autenticidad tiene muchas puntas que no son formales.

Pero eso sí siempre es validado por el exterior de los que participan en las entrevistas, es decir por los propios lectores de las entrevistas y en última instancia por los lectores que leen el trabajo final. La prueba de validez última es esta, si los que leen el trabajo final lo consideran auténtico. En este sentido, la cantidad de citas y la variedad de los becarios citados, se orienta a demostrar la densidad y la autenticidad global de la experiencia.

4° La cuarta micro investigación se presenta como una **tipología de becarios**. Para ello fue necesario reconstruir los perfiles generales de la Fundación a partir de la práctica de la misma con sus becarios, y de los resultados de las propias entrevistas.

El objetivo aquí es múltiple:

Por un lado, darle una forma palpable a la idea de “perfil Chamangá” y permitir que se abra una discusión sobre él a partir de un texto que podrá ser desechado, o corregido, pero que es un paso relevante para encausar un debate sobre esta herramienta de gestión de los becarios, de su selección y de la valoración de los mismos.

Pero a su vez, permite validar las dos micro investigaciones anteriores. En efecto si se valora como correcto el perfil, estamos valorando la idea de reconocimiento, de sus registros y de la idea de adhesión como relacionamiento con la Fundación en el caso de los ex becarios.

En este caso, la unidad de análisis de la micro

investigación sigue siendo cualitativa pero cambia. La unidad de análisis pasa a ser los propios becarios de la muestra. Ya no es una investigación de un caso, de un concepto, sino que pasa a ser de tipos de becarios, tal cual lo presentamos en el trabajo. Por tipo entendemos una construcción abstracta que recoge las características más salientes de los becarios pero no es un promedio de los mismos ni nada similar. Es de alguna forma una estilización de tipos de becarios. Y aunque las unidades de análisis son los propios becarios como en la primera micro investigación, los mismos no son considerados como portadores de atributos (género, edad, elección de área de vocación) sino son considerados en su condición de portadores de una personalidad, subjetividad, capacidad de reflexividad y resiliencia, frente a las dificultades que se le van presentando para el desarrollo de su vocación.

La técnica que utilizamos fue la de hacer montoncitos de becarios que nos parecían se ajustaban a una misma pauta y a su vez eran diferentes de los que se ajustaban a otras pautas o incluso, de aquellos que no podíamos poner en ninguna pauta, o sea los becarios atípicos. Estos últimos conformaron un grupo por suerte no muy grande. (Ver Quiñones y Supervielle 2015).

Con respecto a la conformación de los montoncitos típicos luego de conformarlos, discutimos cuales eran las características más salientes de cada uno de ellos con lo que llegamos a la tipología final.

La forma de validar los tipos de perfiles que definimos fue presentando los relatos de entrevistas completos de seis becarios. Al ser la unidad de análisis los becarios, la validación debía ser de entrevistas completas. Elegimos dos entrevistas que se aproximan a cada tipo de perfil

que hemos construido. Pero no lo decimos explícitamente cual becario entrevistado estaría en un tipo y cual en otro. Ello para no generar tensiones en ellos mismos, y por rigurosidad, hemos dicho que ningún tipo representa todas las características de los becarios en concreto. El tipo ideal al estilo weberiano, sirve de recuerdo para ver cuán cerca o cuán lejos uno está de uno de los tipos diseñados.

No he hablado de la problemática de **la confiabilidad de la investigación**. Pienso que en la lógica de la investigación cualitativa se da cuenta de ella por el "efecto de saturación": es decir, cuando cada nueva entrevista nos parece que ya la hemos leído anteriormente porque podemos encasillarla en alguna de las categorías o tipos que hemos elaborado. En este sentido creo que nuestra investigación alcanza este "efecto de saturación", ya que no requiere nuevas categorías o tipos y da la impresión que se cierra sobre sí misma sin dejar espacios desconocidos o incertidumbre sobre las afirmaciones que desarrollamos. (Bertaux1997) Creemos que este nivel se ha alcanzado. Veremos pues como es recibido por el público en general.

Conclusiones

La sociología clásica hacía hincapié sobre el "estatus" o el prestigio social como aproximación al concepto de valor social. Esta temática ha perdido su vigencia en la actualidad, posiblemente por el crecimiento de la consideración del valor económico de las personas, algunas veces denominado simplemente valor, a secas. Este concepto referido a las personas, en términos generales se remite a la idea de mercado, cuánto vale una persona en el mercado, cuál es su precio en función de sus cali-

ficaciones y sus competencias etc. y se asocia al concepto reciente de “empleabilidad”. Pero, ¿la idea de valor de las personas se agota con la idea de valor económico?

En nuestra consideración no es así. Creemos que existe un auténtico valor social de las personas como consideración propia y este concepto se descompone en tres dimensiones:

1. En el reconocimiento de la persona: Si alguien es reconocido es porque de alguna forma tiene valor social.
2. Pero el concepto de valor social de las personas se vuelve más consistente en la medida en que este reconocimiento se

acompaña de la capacidad de dar. El don en el sentido que le dio el sociólogo Marcel Mauss en la primera mitad del siglo XX.

3. Finalmente, y ello muchas veces no es puesto de relieve, el valor social también tiene como dimensión, la capacidad de recibir. Es decir, saber agradecer auténticamente, sentirse socialmente obligado, por los apoyos que se ha recibido. Algunos autores hablan de “deuda social” que las personas adquieren por el simple hecho de existir y estar donde se está socialmente.

Por esto, es que consideramos que la Fundación Chamangá ha jugado un papel en el aumento del valor social de los becarios.

Bibliografía

Becker H. S.(2004) *Epistémologie de la Recherche Qualitative*. En Blanca. y Pessin A. *L'Art du Terrain. Mélanges offerts a Howard Becker*. Ed. L'Harmattan Francia.

Bertaux D. (1997) *Les Récits de vie*.Ed. Nathan Université. Coll. 128. Paris.

Bunge M (1999) *The Sociology – Philosophy connection* New Brunswick,N.Y. Transaction Publishers.

Elster J (2010). *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Ed. Gedisa Barcelona

Foutas N.(2002) *Travail, reconnaissance, maîtrise et servitude chez Hegel*. EdFrop. Atenas Grecia.

Hempel C.G. (1979) *La explicación científica. Estudios sobre la filosofía de la ciencia*. Paidos Barcelona.

Honneth A.(2000) *La lutte pour la reconnaissance*. Ed. du Cerf .Paris

Passeron J.C. (2011) *El razonamiento sociológico*. Ed. Siglo XXI.

Quiñones y Supervielle (2015) *La construcción de tipologías en* Quiñones M.Supervielle M y Acosta M.J.*Introducción a la Sociología cualitativa* Ed. CSEP UDELAR Montevideo.

Supervielle M (2016) *Considerações Sobre Categorias do Entendimento Revisitadas*. EnRobertt P. Rech C.M, Lisdero P. y FelliniFachinetto R. *MetodologiaEm CiênciasSociaisHoje (Vol 1) Perspectivas Epistemológicas, reflexoes teóricas e Estrategias Metodológicas*. Paco Ed. Brasil.

Valles (1997) *Técnicas cualitativas de Investigación social. Reflexión y práctica profesional*. Ed. Síntesis. Madrid.

Anexo II

Becarios y becarias entrevistados

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Carola Alfaro	Médica	Tarariras, Colonia	Gen. 2014-2015
Situación actual	<p>Docente en la cátedra de Inmunología en Fac. de Medicina. Trabaja en la mutualista CASMU. Realiza el Internado en el Hospital de Clínicas.</p>		
Eduardo Ariztia	Médico	Carmelo, Colonia	Gen. 2007
Situación actual	<p>Ejerce en el Hospital de Carmelo y en Mutualista. Trabajo honorario en equino terapia.</p>		
Juan Asuaga	Músico, compositor y director de coros	Montevideo	Gen. 2004
Situación actual	<p>Compositor en el "Núcleo Música Nueva". Docente y director de varios Coros en su Departamento y en la Escuela Nacional de Arte Lírico del Sodre. Desarrolla en forma honoraria varios proyectos apoyados por el MEC.</p>		
Andrea Baez	Nutricionista	Suárez, Canelones	Gen. 2010-2011
Situación actual	<p>Ejerce su profesión en Casa de Galicia y tiene pacientes particulares.</p>		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Melissa Benítez	Prof. de Química	Paysandú	Gen. 2011-2012
Situación actual	Docente en el Liceo N° 3, en la UTU de Paysandú y en el Liceo Rural de Piedras Coloradas.		
Daniela Beracochea	Ilustradora	Montevideo	Gen. 2010
Situación actual	Ilustradora independiente con varios proyectos en ejecución. Docente en una Escuela de ilustración para jóvenes de 15 a 18 años. Diseñadora y encargada de Arte de la banda "4 pesos de propina".		
A. Claudia Britos	Fonoaudióloga	Montevideo	Gen. 2008
Situación actual	Ejerce en Hospital Pereira Rossell y tiene pacientes particulares.		
Javier Cáceres	Comunicador	Montevideo	Gen. 2007
Situación actual	Coordinador de Cultura del Municipio A. de la IMM. Militante social, participa en distintos emprendimientos vinculados con la comunicación y la cultura.		
Dévora Canaveris	Técnica en vestimenta	San José	Gen. 2005-2006
Situación actual	Docente de laboratorio, estampado y confección en la ORT Montevideo.		
Gastón Charbonnier	Músico / Docente	Ciudad de la Costa, Canelones	Gen. 2012
Situación actual	Profesor en un Colectivo Docente "la Akademia" y en el Liceo de las Piedras. Es animador en dos hogares de ancianos de su localidad.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Cinthia Carmona	Enfermera	Carmelo, Colonia	Gen. 2006-2007
Situación actual	Ejerce en el Hospital de Carmelo y en la Policlínica del Hospital Evangélico. Estudia la licenciatura.		
Fernando Castelli	Diseñador Gráfico	Ciudad de la Costa, Canelones	Gen. 2003
Situación actual	Trabaja como diseñador de forma independiente y es docente de los cursos de diseño gráfico y diseño web en BIOS y Liceo IT-HUE. Y como docente de Educación Visual Plástica y Dibujo en Liceo IEP. Estudia profesorado en Comunicación Visual, Plástica y Dibujo en el Instituto de Formación Docente de la Costa.		
Adriana Clavelli	Restauradora	Ciudad de la Costa, Canelones	Gen. 2008
Situación actual	Trabaja en el Museo Histórico Nacional.		
Yeni Dalmás	Lic. en Enfermería	Paysandú	Gen. 2006-2007
Situación actual	Encargada del área de pediatría en mutualista COMEPA. Ejerce docencia en Escuela Matriz.		
Betina Da Silveira	Ing. Agrónoma	Paysandú	Gen. 2011-2012
Situación actual	Cursa sus últimos años de carrera en Facultad de Agronomía del CENUR Litoral Norte.		
Valeria Estellano	Ing. Agrónoma	Durazno	Gen. 2006-2007
Situación actual	Trabaja como técnica en el MGAP en programas para pequeños productores, y en un proyecto de Responsabilidad social de la empresa chilena "Cambium Forestal".		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Ezequiel Fascioli	Ing. Agrónomo y Músico	Montevideo	Gen. 2005-2006
Situación actual	Trabaja desde el año 2009 en proyectos cooperativos. Es co-fundador de una Cooperativa de formación para jóvenes rurales en Cololó (Soriano). Está preparando un doctorado en la Universidad de Córdoba (Argentina).		
Ernesto Ferreira	Músico guitarrista	Melo, Cerro Largo	Gen. 2003 y 2006
Situación actual	Fundador y docente del conservatorio musical "Centro Cultural Macondo" compone y hace espectáculos musicales con músicos nacionales y de otros países.		
Katerin Ferreira	Técnica en Producción vegetal	Bella Unión, Artigas	Gen. 2012-2013
Situación actual	Trabaja en INIA Salto y sigue estudiando.		
Pablo Fraga	Técnico Forestal	Algorta, Río Negro	Gen. 2009
Situación actual	Trabaja en el establecimiento La Magnolia del INIA (Tacuarembó) como auxiliar de Investigación.		
Pablo Galván	Ing. Agrónomo	Villa Rodríguez, San José	Gen. 2012-2013
Situación actual	Sigue estudiando en Facultad de Agronomía Trabaja en distintos proyectos de investigación de la Facultad en el Depto. de Suelo y Agua y en Forestal. Se desempeña también en INIA en "Monitoreo de plagas en frutales de hojas caducas".		
Maximiliano Galaschi	Bailarín	Montevideo	Gen. 2013-2014
Situación actual	Egresado de la Escuela Nacional del SODRE. Integra un grupo de Folklore Contemporáneo. Actualmente en Paraguay contratado por una Academia de ballet.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Alejandra Genta	Saxofonista	Montevideo	Gen. 2004-2005
Situación actual	<p>Entró por concurso a la Big Band Jazz de la Escuela Universitaria de Música, integra la Banda Sinfónica Municipal y la Orquesta de UTU. En ocasiones toca en la Orquesta Sinfónica del Sodre y en la Filarmónica.</p> <p>Tiene varios proyectos personales y con otros músicos, uno de ellos en el Hospital Maciel, en forma voluntaria.</p>		
Valeria González	Técnica en Gastronomía y Educadora	Costa de Oro, Canelones	Gen. 2007
Situación actual	<p>Educadora Inicial en Centro Cooperativo y Educadora Alimentaria en el programa "Nuestros Niños".</p>		
Mariana Gonzalez	Música y directora de orquesta	Montevideo	Gen. 2012-2013
Situación actual	<p>Trabaja en el Archivo de la Orquesta Filarmónica de Montevideo. Está finalizando su formación en Dirección de orquesta.</p>		
Carla Grabino	Teatro, Expresión Corporal y Danza	Montevideo	Gen. 2003
Situación actual	<p>Docente de expresión corporal en el Colegio CENI. Integra el elenco del Teatro Circular.</p>		
Natalia Hernández	Veterinaria	Montevideo	Gen. 2004
Situación actual	<p>Trabaja en un Tambo en Florida, además participa como técnica asesora en diferentes proyectos de MGAP y de Extensión Universitaria.</p>		
Marcos Hernández	Docente de historia e investigador	Fraile Muerto, Cerro Largo	Gen. 2003
Situación actual	<p>Docente en los Liceos de Tupambaé, Fraile Muerto, y en el IFD de Melo (en forma honoraria). Tiene varias investigaciones históricas y artículos periodísticos publicados.</p> <p>Ha sido nombrado ciudadano destacado de su localidad.</p>		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Daiana Machado	Arquitecta	Rivera	Gen. 2014-2015
Situación actual	Cursa tercer año en Facultad de Arquitectura.		
Natalia Malán	Técnica en Gastronomía	Colonia	Gen. 2009-2010
Situación actual	Educatora alimentaria en el programa "Nuestros Niños" en Montevideo.		
Laura Mancuello	Psicomotricista	Salto	Gen. 2007
Situación actual	Ejerce en un Clínica interdisciplinaria para niños y adolescentes en Maldonado.		
Isolina Martínez	Enfermera	Tacuarembó	Gen. 2011
Situación actual	Trabaja en el Hospital de Tacuarembó y en el Centro de Retirados Militares.		
Leonardo Martínez	Actor y director teatral	Fray Bentos, Río Negro	Gen. 2007
Situación actual	Director permanente del Teatro "De Cartón" de Carmelo. Co-fundador de la compañía "Imaginateatro" en Paysandú. Sigue presentando sus obras en escenarios nacionales e internacionales. Está dando talleres de teatro para personas con trastornos psicológicos en un centro MEC.		
Matías Méndez	Maestro	Sauce, Canelones	Gen. 2014
Situación actual	Maestro referente en el CAIF "Sumando sueños", y en la escuela pública de Suarez, con un grupo de niños de 3 y 4 años.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Cynara Mendoza	Antropóloga	Salto	Gen. 2013
Situación actual	Trabaja en el Cabildo de Montevideo (investigación, curaduría y visitas guiadas). Participa en distintos proyectos de investigación en su departamento. Está cursando la maestría.		
Verónica Milán	Obstetra Partera	Pueblo Merino, Paysandú	Gen. 2012-2013
Situación actual	Interna en la Escuela de Obstetricia en el Hospital Pereira Rossell.		
Adriana Miranda	Socióloga	Treinta y Tres	Gen. 2008
Situación actual	Coordinadora de programas del Ministerio de Desarrollo Social, y en Plan Ceibal de las escuelas de su localidad. Voluntaria en el programa "Plazas comunitarias" de la Oficina de la Juventud de la Intendencia.		
Gimena Negrette	Prof. de Matemática	Sauce, Canelones	Gen. 2013-2014-2015
Situación actual	Cursa 3ro de profesorado en el IPA en Montevideo. Trabaja como docente en la UTU de San Bautista (Canelones).		
Devis Ospitales	Trabajador Social	San José de Mayo, San José	Gen. 2013-2014
Situación actual	Trabaja en un programa del MIDES en su departamento y en la ONG Techo como voluntario. Finalizando su tesis de licenciatura.		
Romina Papa	Bióloga	Montevideo	Gen. 2011-2012
Situación actual	Trabaja en el Instituto de Higiene de Facultad de Medicina. Cursa la maestría en el programa de Investigación Biomédica.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Carmen Pereira	Médica	Melo, Cerro Largo	Gen. 2003-2004
Situación actual	Especializada en Diabetología, ejerce en policlínicas de Salud Pública y en mutualista en Internación domiciliaria. Integró por 4 años un Comité de Bioética.		
Geovanna Pereira	Maestra	San Gregorio de Polanco, Tacuarembó	Gen. 2008
Situación actual	Maestra en la Escuela N° 147 de san Gregorio de Polanco (Tacuarembó). Realiza trabajo voluntario con niños y jóvenes de la parroquia.		
Matías Pérez	Artista Escénico	Salto	Gen. 2011-2012
Situación actual	Docente de teatro en una Escuela de Actuación de Salto, en un Colegio y en la Intendencia de Salto.		
Jorge Pi	Músico Contrabajista	Montevideo	Gen. 2003
Situación actual	Contrabajista estable de la Orquesta Sinfónica del Sodre y de la Banda Municipal, a veces como solista. Integra la banda musical "La Mufa". Apoya en forma honoraria a jóvenes músicos.		
Oscar Reynaldo Pina	Saxofonista	Paysandú	Gen. 2007
Situación actual	Creador del proyecto Big Band (cuarteto de Jazz). Participa en la Escuela de "Jazz a la calle" de Mercedes. Es docente de talleres en la Escuela Municipal de Música de Paysandú.		
Katherine Pintos	Prof. de Bióloga	Baltasar Brum, Artigas	Gen. 2012-2013
Situación actual	Docente en varios liceo de Baltasar Brum y del departamento de Artigas.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Víctor Ramos	Constructor	La Paloma, Rocha	Gen. 2004-2005
Situación actual	Dirige una pequeña empresa de construcción.		
Alexis Reyes	Maestro	Salto	Gen. 2007-2008
Situación actual	Maestro en Primaria y Coordinador Pedagógico en lenguaje audiovisual en el IFD de Salto. Estudia docencia en informática en el CERP.		
Sergio Rocha	Veterinario	Valizas, Rocha	Gen. 2008 y 2011
Situación actual	Trabaja como ayudante de Laboratorio G1 en Facultad de Medicina. Continúa sus estudios en Facultad de Veterinaria.		
Edgardo Rocha	Cantante Lírico	Rivera	Gen. 2003-2004
Situación actual	Desarrolla una carrera internacional como cantante lírico, habiéndose presentado en los teatros más prestigiosos de Europa. Reside en Italia pero regresa todos los años para cantar en la temporada del Teatro Solís. Es co-fundador de la Fundación "Opera joven" que apoya a jóvenes cantantes nacionales.		
Martha Rodríguez	Lingüista e Intérprete de Señas	Montevideo	Gen. 2007-2008
Situación actual	Trabaja en la Intendencia de Maldonado en el área de "Políticas Diferenciales". Es docente en UTU-Maldonado Sigue con tareas de voluntariado en interpretación de señas.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Yasí Rodríguez	Prof. de Matemática	Suarez, Canelones	Gen. 2009-2010
Situación actual	Trabajó como docente en el Proyecto Centros Educativos Comunitarios en tres zonas críticas de Montevideo. Actualmente tiene a su cargo grupos de Ciclo Básico en la UTU de Paso Molino, y en dos Liceos. Desde el 2009 está participando en la Sociedad de Educación Matemática del Uruguay (SEMUR) como colaboradora en la organización y la logística de los Congresos de Educación.		
Hansy Ruggiano	Educación Física	Maldonado	Gen. 2010-2011
Situación actual	Es docente en UTU y en la Universidad Católica en Maldonado. Lleva adelante un Club de Arquería.		
Facundo Ruiz	Músico guitarrista y cantante	Trinidad, Flores	Gen. 2009-2010
Situación actual	Tallerista en el club de niños Artigas, y en el Colegio San José de Trinidad. Desarrolla el proyecto "Chamangá en tu escuela" recorriendo escuelas del departamento de Durazno.		
Laura Ruiz	Educadora social y Recreadora	Rivera	Gen. 2003-2004
Situación actual	Co-fundadora de la Cooperativa "Homoludens, propuestas recreativas". Docente en UTU en la Tecnicatura de Recreación. Participa en proyectos educativos y recreativos en todo el País.		
Andrés Santángelo	Escultor	Montevideo	Gen. 2003
Situación actual	Docente en Bellas Artes y Taller "Santa" fundado por él. Participa regularmente en exposiciones y simposios nacionales e internacionales.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Raquel Schettini	Educadora Social	Mercedes, Soriano	Gen. 2005-2006
Situación actual	Educadora inicial en "Pájaros pintados", Centro diurno de INAU. Docente de Formación básica para educadores en Primera Infancia. Finalizando una Diplomatura superior en Pedagogía, Educación, Infancia, en FLACSO Buenos Aires.		
Lucía Severino	Música compositora	Ciudad de la Costa, Canelones	Gen. 2006-2007
Situación actual	Docente de Música en Colegio Vaz Ferreira. Se presenta regularmente con su banda en escenarios de Montevideo e Interior. Está grabando un segundo disco.		
Dahiana Silva	Abogada	Dolores, Soriano	Gen. 2009
Situación actual	Trabaja en una empresa que colaboró en la elaboración del Código Aduanero. Actualmente está realizando una maestría en "Integración y comercio internacional".		
Eugenia Silveira	Bailarina y Coreógrafa	Montevideo	Gen. 2004-2005
Situación actual	Realiza giras en varios países Nueva York, México, Brasil. Se presenta regularmente en escenarios nacionales como el SOLIS. Participa en el Ciclo Montevideo Danza. Sigue investigando en la línea de fusión entre danza contemporánea y Hip Hop.		
Graciela Soria	Ceramista	Paysandú	Gen. 2006-2007
Situación actual	Docente-tallerista en la casa de la cultura de Paysandú. Trabaja en su taller personal. Estudia Fotografía en Bellas Artes.		

Nombre	Vocación	Lugar de origen	Generación
Claudia Sosa	Profesora de Educación Física	Rocha	Gen. 2004-2005
Situación actual	Docente en la Escuela Artigas, en el Liceo Nro 3 de Rocha y en el Liceo de La Paloma.		
Carolina Suárez	Vestuarista y Diseño teatral	Canelones	Gen. 2009
Situación actual	Trabaja como escenógrafa en forma independiente, últimamente en el Teatro el Anglo.		
Matías Tagliani	Ingeniero de Sistemas	Paysandú	Gen. 2007-2008
Situación actual	Trabaja como consultor en base de datos en la empresa Tilsor. Sigue con su carrera en facultad de Ingeniería.		
Edgardo Trigo	Músico percusionista	La Paloma, Rocha	Gen. 2014
Situación actual	Ingresó a la Orquesta sinfónica Juvenil del SODRE. Fundador de una banda de Candombe-Jazz que ya editó su primer disco. Sigue la licenciatura de interpretación musical en la UDELAR.		
Natalia Troitiño	Prof. de Educación Física	Pinamar, Canelones	Gen. 2013-2014
Situación actual	Docente interina en el Liceo de Salinas. Está finalizando la tesis de licenciatura.		
Catalina Valerio	Educadora Social y Recreadora	Montevideo	Gen. 2006-2007
Situación actual	Coordinadora Regional del programa "Jóvenes en Red" del MIDES.		
Mabel Zeballos	Antropóloga	Montevideo	Gen. 2004
Situación actual	Docente en Facultad de Humanidades, en el Instituto de Educación. Participa en un proyecto de extensión en Ciencias de la Educación. Integra el grupo de investigadores de la ANII.		

Anexo III

El rol del Tutor en la Fundación Chamangá:

El tutor cumple un rol fundamental de articulación entre la vocación, la formación y la futura inserción laboral del becario.

Es quien realiza el seguimiento académico del becario y se constituye en un referente personal dispuesto a promover el desarrollo del joven en su dimensión vocacional y humana.

- Ayuda al becario a construir un plan exigente, pero realista para la realización de sus estudios o de su formación profesional. Este plan será compatible con la realidad familiar del becario y sus iniciativas, los proyectos y las actividades sociales, culturales, artísticas, científicas o técnicas que el joven lleve adelante.
- Detecta sus dificultades en los estudios, los puntos de fragilidad del becario para ayudarlo a superarlos. Se trata de contener y acompañar más que controlar.
- Intercambia con el becario sobre la organización de su vida en relación a su vocación.
- Lo incentiva a reflexionar sobre su futuro en forma sistemática y como podrá insertarse en el mundo del trabajo como buen profesional al servicio del desarrollo de su país.
- Lo ayuda a comprender el mundo social en torno a su vocación y le aporta elementos para entender cómo funciona.
- Se recomienda al tutor mantener un equilibrio entre la información que él considera necesario transmitir y la demanda explícita del becario.
- Lo orienta en la búsqueda y el desarrollo de su trabajo comunitario en coordinación con la secretaría ejecutiva.
- Informa sobre las oportunidades laborales que pueden enriquecer su formación y lo ayuda, en la medida de las posibilidades y si viene al caso, a conseguir pasantías en el sector público o privado.
- En cuanto a la información que el tutor intercambia con la Fundación acerca del becario, será importante destacar las fortalezas y debilidades, los aspectos vinculados a lo formativo, pero también a la calidad humana y a la vocación de servicio del joven, rasgos esenciales que buscamos en nuestros jóvenes.
- Formulará las propuestas de cambios necesarios, en cooperación con la secretaría ejecutiva, de tal forma de

manejar criterios comunes para el seguimiento de cada uno de los becarios.

- Se considera conveniente que el tutor y el becario tengan por lo menos una entrevista mensual, para establecer el vínculo entre ambos y fortalecerlo. El becario necesita saber con qué frecuencia puede recurrir a su tutor para mantenerlo al tanto de sus avances, de sus dificultades y recibir su orientación.
- La Fundación solicitará al becario y al tutor la entrega de un informe de evaluación a mitad de año y al finalizar el año de beca, en el marco del seguimiento institucional y de las evaluaciones previstas.
- La evaluación de medio camino que el tutor realiza con el becario en los meses de julio o agosto es un insumo imprescindible para que el Jurado y el Consejo de Administración conjuntamente con la secretaria ejecutiva puedan evaluar los avances realizados por cada joven en los aspectos académicos y sociales.

Anexo IV

Guía de Entrevista para ex-becarios/as Estudio “Trayectorias”

Preliminares: No se trata de aplicar un cuestionario cerrado sino de llevar una entrevista en profundidad basada en una guía a seguir por el entrevistador, dejando que el joven se exprese en confianza, libremente, y profundamente en lo que es importante para él. Seguramente tendrá que pensar antes de contestar, por lo que la entrevista no tiene un tiempo predeterminado, pero es recomendable no extenderla más allá de dos horas.

Interesa destacar:

- **La trayectoria del joven hasta obtener la beca** y las dificultades concretas que lo llevaron a solicitarla.
- **Los avances obtenidos durante la etapa en que fue becario/a:** resultados académicos, inserción social y laboral, desarrollo personal y autonomía, construcción de ciudadanía, adquisición de capital social e impacto económico de la beca.
- **El camino recorrido en los años que siguieron la beca** hasta el presente: (inserción social y laboral, desarrollo personal y proyecciones a futuro).

La presente guía se divide en **4 partes** que facilitarán el desarrollo de la entrevista, la recaudación de la información y la organización

del relato posterior. En el caso de que el ex becario/a desea desarrollar en prioridad unos aspectos y no abordar otros, se respetará su decisión. Sin embargo antes de iniciar la entrevista, es imprescindible ponerlo al tanto del objetivo de nuestro estudio de tal forma de lograr una mayor cooperación en la transmisión de informaciones.

La primera parte de la entrevista cubre los datos generales sobre el sujeto entrevistado. Las tres siguientes están orientadas a la recolección de informaciones acerca de las tres etapas mencionadas arriba.

Datos generales

Nombre completo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de pertenencia: (según criterios

Chamangá)

Lugar de residencia al momento de solicitar la beca:

Residencia actual:

Tel. cel. mail:

Vocación:

Área: (dentro de las 7 áreas definidas para la selección)

Generación:

Año(s) en que fue becario/a:

Edad en el momento de la entrevista:

1. Trayectoria antes de la beca

- Situación familiar: composición del hogar, historia familiar (preguntar por eventos que marcaron al becario desde su niñez).
- Referentes familiares o del entorno cercano que influenciaron la vida y la vocación del joven.
- Desarrollo de los estudios (escuela, liceo, UTU u otros). Eventos que incidieron en su trayectoria educativa (separaciones, mudanzas, repeticiones, maestros y docentes que marcaron particularmente la orientación del ex becario).
- Otros vínculos que incidieron en la educación y socialización (participación religiosa, política, clubes deportivos, cooperativismo, etc.)
- Lugar(es) de residencia(s) y características del hábitat (tipo de vivienda, características del barrio o pueblo, mudanzas de un departamento a otro, etc.)
- Actividad laboral de los padres y otros integrantes del núcleo familiar (tipo de trabajo, formal o no,..). Niveles de ingresos y capacidad para cubrir las necesidades de la familia.
- Referencia a los primeros trabajos realizados, remunerados o no.
- Situaciones de salud personales o familiares que afectaron al becario.
- Otras situaciones que marcaron más específicamente la elección de su vocación.
- Como nació su vocación y como relacionó su vocación con la solicitud de beca.
- Como se enteró de la existencia de Chamangá.

2. Trayectoria durante la beca

- Etapa de estudio y/o desarrollo de su vocación en el momento en que solicitó la beca.

- Los avances obtenidos durante la beca: resultados académicos, inserción social y laboral, desarrollo personal y autonomía, construcción de ciudadanía, adquisición de capital social...).

Como orientar la entrevista en los siguientes aspectos:

- Desarrollo personal: cuando comenzó a sentirse mas seguro en su vida personal, su ámbito de estudio y la selección de su vocación.
- Autonomía: con respecto a la familia, a la pareja...
- Ciudadanía: cuando sintió que podría tener participación y mismo protagonismo en grupos o actividades sociales, religiosas, políticas, culturales...y con qué objetivos.
- Capital social entorno a la vocación: se trata de las relaciones y de los vínculos adquiridos con personas o instituciones que le aportaron (y/o le siguen aportando apoyo, orientación, etc.).
- Las dificultades encontradas (personales, carencias educativas, de relacionamiento social, económicas, de desarraigo, etc.) y como fueron superadas.

Percepción de los aportes y apoyos específicos recibidos de la Fundación:

- (Aquí conviene que el becario mencione él mismo las áreas donde se sintió apoyado. Si no lo hace o no menciona alguna en el siguiente listado, se le puede ayudar a recordar sin interferir nunca en lo que expresa. Puede ocurrir que no se sintió apoyado, en este caso es bueno que lo

especifique).

- Seguimiento Tutor.
- Seguimiento del Equipo técnico.
- Trabajo Comunitario.
- Colectivo becarios.
- Monto de la beca percibida, su impacto y otros beneficios materiales y culturales (alojamiento, pasajes, paseos, visitas culturales).

Preguntas orientadoras si son necesarias para lo anterior:

- Si la relación con Chamangá y con su tutor le permitió conocer mejor el campo de su vocación.
- Si el seguimiento le ha facilitado establecer vínculos con personas e instituciones dentro del área de su vocación? Explicitar.
- Si sintió apoyo por parte de los otros becarios.
- Si mediante el trabajo comunitario entiende que se reafirmó o profundizó su vocación?.
- ¿Cambió en algo su vocación inicial?.

Dimensión social de la beca

- Durante el año o los años de beca y en los años posteriores, como percibe su nivel de integración al colectivo de becarios de Chamangá?
- (Aspectos positivos y negativos).
- ¿Integró el Consejo de Jóvenes? Si lo integró o lo integra actualmente, cuáles fueron o cuáles son sus motivaciones.
- ¿Dónde se realizó su trabajo comunitario? con qué frecuencia?.
- ¿Cómo fue la experiencia desde lo personal en el trabajo comunitario?.
- Describir lo que fueron sus aportes perso-

nales en estas instancias (coordinación de talleres, salidas culturales, organización del campamento...).

3- Post Beca

- Etapa curricular en la que se encuentra hoy, precisar(ej.3er año de licenciatura en., recibido en ...de técnico en ...,perfeccionamiento profesional en tal institución,)
- Si ya se recibió, que título(s) obtuvo.
- Si todavía no se recibió, cuanto estima que le falta para recibirse (fundamentar).
- Aspiraciones para su inserción profesional a corto y mediano plazo.
- Qué circunstancias de su vida y de su contexto pueden facilitar o demorar esta inserción (maternidad o paternidad, creación de cargos en la institución a que aspira postular...).

Inserción profesional

- -Inserción profesional actual en el campo de su vocación (total o parcial).
- -Función y rol que desempeña en la institución. Si no lo menciona, características de la misma.
- -Si le provee ingresos suficientes para vivir o tiene también que trabajar en otra área. Especificar.
- -A la distancia, considera que haber sido becario/a de Chamangá ha sido un facilitador para descubrir oportunidades laborales en el campo de su vocación.
- -Siente que su inserción profesional, potencial o efectiva, le permite ser útil a la sociedad y al País. Explicitar.
- -Otras actividades sociales o culturales, desarrolladas fuera de la profesión (mili-

tancia política, sindical o religiosa, extensión universitaria, participación en organizaciones sociales, etc.).

- Cuál es su proyección a futuro.

Vínculo actual con la Fundación

- Hoy en 2015, cuál es su vínculo concreto con la Fundación.
- ¿Piensa que puede aportar algo a las nuevas generaciones o al desarrollo de la misma fundación, cómo?.

